

**ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO
DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA**

Naciones Unidas, Nueva York

21-22 de junio de 2010

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

Naciones Unidas, Nueva York, 21-22 de junio de 2010

Primer tema: "ECONOMIA GLOBAL"

APERTURA

Luis Ayala, Secretario General de la Internacional Socialista, abrió la reunión expresando que miembros de la IS a menudo venían a esta sede de las Naciones Unidas, algunas veces como representantes de la Internacional Socialista y en otras ocasiones en representación de sus países con diferentes responsabilidades.

Al ser organizaciones de la post-guerra, que comparten un fuerte compromiso ético con los ideales de paz, derechos humanos, desarrollo sostenible e igualdad de género, la Internacional Socialista y las Naciones Unidas tienen mucho en común, manifestó. La agenda para esta reunión identifica algunas de las cuestiones cruciales que se presentan al movimiento socialdemócrata y al conjunto de la comunidad internacional al aproximarse la Cumbre de Toronto del G-20 y, hacia finales del año, la COP16 en Cancún donde esperamos que esta vez se logren respuestas unificadas sobre el cambio climático.

La paz es un símbolo fundamental tanto para las Naciones Unidas como para la Internacional Socialista que había demostrado su compromiso con la búsqueda de la paz muchas veces en difíciles circunstancias. Ahora, dijo, estamos contentos de reunir aquí a nuestros partidos miembros de Israel y Palestina que contribuirán a la discusión en busca de la paz en el Oriente Medio.

Ayala recordó a los participantes que Nueva York había sido recientemente la sede de la Conferencia sobre la Revisión del Tratado de No Proliferación, un tema que, junto con el desarme, se encuentra al centro mismo de los principios que identifican a la Internacional Socialista.

Nuestros debates reflejarán asimismo los constantes esfuerzos de la IS por la social democracia a través del mundo, en lugares tales como los países de la CEI donde ahora existen socialdemócratas y asociados en nueve de esas doce repúblicas. Esto había sido un desafío, reconoció, pero la social democracia representaba la manera de solucionar conflictos, y construir instituciones políticas fuertes e integradoras.

Un ejemplo de esto último eran los actuales esfuerzos del partido de Albania cuyo líder estaba aquí presente; las instituciones democráticas habían sido obstruidas en su país y estos temas también estarían incluidos en nuestros debates.

La IS había estado igualmente trabajando activamente contra la pobreza, compartiendo el mismo sentido de urgencia del Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, quien había convocado a una Cumbre en septiembre para marcar los diez años de la Declaración del Milenio y los cinco años del plazo marcado para el año 2015, el sentido de urgencia que sienten todos los que trabajan para lograr esos cruciales Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Esta reunión del Consejo también reflejaría nuestros esfuerzos por consolidar el proceso democrático y la sociedad civil. Al ser hoy en día la mayor organización política internacional en el mundo, habíamos alcanzado muchos logros y continuábamos esos esfuerzos.

Se refirió a las próximas elecciones en Guinea Conakry, donde sólo algunos meses atrás cerca de mil personas habían sido asesinadas por miembros de del gobierno autoritario de ese país. Ahora, el líder de nuestro partido allí, Alpha Condé, se presentaría a las elecciones que habían sido restablecidas gracias a los esfuerzos de los socialdemócratas. Este era otro ejemplo de progreso en Africa, donde se celebrarían muchas elecciones en los próximos meses. Ayala saludó a Mahamadou Issoufou de Níger, candidato presidencial de Níger, y los muchos otros de nuestra familia política que se presentarían como candidatos a elecciones en ese continente.

Varios partidos miembros de la Internacional Socialista habían salido también victoriosos en América Latina y el Caribe; nuestro Comité regional se había reunido allí recientemente y hay un informe sobre sus discusiones, expresó.

En Europa los partidos miembros de la Internacional Socialista desarrollaban un gran trabajo tanto sobre temas globales como regionales, y el Consejo escucharía contribuciones sobre los temas de la agenda de parte de líderes y representantes de nuestros partidos miembros en ese continente.

En Asia existían significativos desafíos democráticos, Ayala continuó, y le complacía que esta reunión tendría la oportunidad de escuchar a representantes del pueblo de Birmania. Tanto entre partidos miembros e invitados de ese continente, había muchas personas que participaban en el trabajo de la Internacional Socialista de quienes podíamos sentirnos orgullosos. Dio la bienvenida a Shri Digvijay Singh, Secretario General del Congreso Nacional Indio.

Diciendo que teníamos una apretada agenda, Ayala dio una calurosa bienvenida a todos los participantes, miembros del presidium junto con nuestro Presidente, Primer Ministro George Papandreou, representantes de nuestros partidos miembros y también invitados, incluyendo a José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de Estados Americanos que representa a los países de ese hemisferio.

George Papandreou, Presidente de la Internacional Socialista, Presidente de PASOK, y Primer Ministro de Grecia abrió su intervención agradeciendo a las Naciones Unidas donde se celebraba esta reunión de la IS, en una sede de tal importancia simbólica y política.

Expresó solidaridad con nuestro Vice-Presidente de Haití, Victor Benoit, y su pueblo que habían sufrido en el terrible terremoto en ese país. La Internacional Socialista también se mantenía junto al pueblo de Chile que reconstruía de entre los escombros del reciente terremoto.

Papandreou deseaba también enviar unas palabras de solidaridad al Presidente Barack Obama que manejaba con valentía uno de los derramamientos de petróleo más catastróficos de la historia.

Recordó que cuando Grecia, mucho años atrás, había comenzado su revolución, fue Haití el primero en mostrar solidaridad enviando toneladas de café para ayudar a pagar la revolución.

Era ese sentido de solidaridad el que imbuía a los movimientos progresistas y que era más necesario que nunca hoy a escala global. Expresó su gratitud por la solidaridad que se había ofrecido a Grecia en su difícil batalla, una batalla que tendría éxito en construir una economía y una nación más confiable y sostenible en los próximos años.

Grecia había estado al epicentro de las tormentas financieras de los meses recientes y Grecia había sido realmente el punto débil, reconoció, pero la crisis era una crisis sistémica que comenzó en 2008 y había demostrado que todos estábamos en la misma situación. La solidaridad, la gobernanza global y las soluciones globales eran imperativos.

Algunas personas le habían preguntado si esta experiencia había hecho cambiar su opinión sobre el estado de bienestar y las políticas progresistas. Su respuesta fue que en realidad ella confirmaba su fe en que se necesitaba un cambio. En su discurso de aceptación a la IS en 2006, Papandreou recordó, había dicho que por primera vez en la historia humana teníamos el potencial, la tecnología, la riqueza y los conocimientos para diseñar un mundo diferentes, hacer de la pobreza una cosa del pasado, detener el calentamiento global, reducir la mortalidad infantil, poner fin al comercio ilegal de drogas, armas y personas, integrar a los migrantes y refugiados a nuestras sociedades, y garantizar los derechos humanos para todos.

Hoy día, él sentía que estas cosas eran más dramáticamente necesarias, pero aún no usábamos nuestras capacidades. Al observar las crisis recientes podíamos ver que el potencial humano era enorme, sin embargo, lo que la humanidad debía enfrentar ahora era cómo usar estos poderes. Esto era una cuestión política, una cuestión que contemplaba qué tipo de sociedades queríamos crear. Nuestro movimiento, manifestó, desempeñaba un papel central en la creación de valores globales para un mundo más humano a través de una gobernanza democrática.

En esta encrucijada de nuestra historia el desafío era humanizar la globalización, porque de otra manera habría más polarización, más fundamentalismo, más racismo, más conflictos y más barbarismo. Al acercarse la reunión del G-20 los próximos días, esta cuestión de la gobernanza global se convertía en un creciente desafío.

El G-20 había tomado decisiones importantes en el pasado, continuó, pero no habíamos visto su implementación; la organización tampoco tenía una plena representación de los pueblos del mundo, especialmente de las naciones más pobres.

Pero se nos presentaban algunas alternativas y debíamos escoger basándonos en nuestros claros valores de refuerzo de las instituciones democráticas, participación, y transparencia. En segundo lugar, se necesitaba justicia y solidaridad entre nuestros pueblos y entre nuestras naciones. En tercer lugar, una nueva relación sostenible entre los humanos y el medio ambiente era esencial.

Podríamos ofrecer un nuevo modelo de gobernanza, de crecimiento y desarrollo innovadores que vayan más allá de las limitaciones impuestas por previos paradigmas. En 2008 frente a la crisis financiera, había sido la acción política de gobiernos actuando como aval de último recurso la que habían salvado al sistema financiero. Hoy día, especialmente en el mundo desarrollado con el tema de la deuda soberana, eran los gobiernos los que estaban siendo cuestionados. Habiendo ayudado a rescatar a los bancos y estimular la recuperación, ahora se les acusaba de acumular grandes deudas. Quién era ahora el aval de último recurso, preguntó. Si no eran los gobiernos solamente lo podrían ser las instituciones

globales o regionales, como lo fue en el caso en Grecia, y los mecanismos de apoyo provistos por la Unión Europea y el FMI.

Se hacía evidente que los mercados no eran racionales, ellos no pueden ser dirigidos con una psicología de masas, con la euforia que dio origen a la burbuja antes del 2008 y, por otro lado, con temor. A medida que Grecia implementaba una medida tras otra para reducir su deuda, los mercados rehusaron responder, permaneciendo sospechosos. Esta fue la razón por la cual se hizo necesaria la intervención en Grecia, a pesar de las dolorosas decisiones de recortar el gasto público, aumentar los impuestos y reducir la burocracia y la corrupción.

Los mercados, se mostraron claramente contrarios a aceptar el riesgo. Ellos podían minar peligrosamente importantes y confiables decisiones políticas tomadas por los gobiernos. Los mercados también actuaron con mayor rapidez que nuestras instituciones democráticas, manifestó, especialmente en Wall Street donde era posible tomar decisiones mediante modelos matemáticos computarizados, antes de que los humanos tuvieran tiempo de deliberar juntos. Por lo tanto, humanizar nuestro sistema global debería ser más que una frase, debíamos crear sistemas que funcionen para los seres humanos y no para intereses sin transparencia enmascarados tras modelos matemáticos.

Al debatir si queremos mercados o gobiernos, él era de la opinión de que necesitábamos decir que queremos ambos, pero queremos mercados y gobiernos que sirven a nuestra gente. Es por eso que necesitamos regulación y gobiernos democráticos. Afortunadamente, Grecia iba ahora por buen camino, se habían tomado decisiones difíciles con resultados positivos. Grecia ya había reducido su déficit en 40% comparado con el año anterior, las rentas del Estado habían aumentado y el gasto público se había reducido.

Muchos políticos de derecha, hizo notar, habían dicho que la deuda de Grecia era el resultado de su generoso sistema de bienestar, pero esto no era así. La deuda había sido la causa de un gobierno conservador que dirigió mal la economía. Habían creado un gobierno grande a favor de los grandes intereses, igual como los Estados Unidos bajo George W. Bush. No fue el sistema de bienestar de Grecia el que causó el problema sino la corrupción y las redes de influencia para los más poderosos. Grecia ahora estaba cambiando eso. Era cuestión de una gobernanza democrática, de transparencia, de derechos humanos y del estado de derecho en favor de las personas, en lugar de una gobernanza en favor de intereses especiales de los poderosos capturando las instituciones democráticas y haciendo negocios en lo que quisieran.

Nuestra lucha, continuó Papandreou, también es contra una excesiva burocracia para que el dinero que pagan los contribuyentes sea usado para el bien común, no para la minoría poderosa. A pesar de que las medidas tomadas por Grecia habían sido muy duras, la gente se daba cuenta que se estaba realizando un cambio importante en el gobierno del país para el mejoramiento del pueblo después de esta crisis.

Muchos países desarrollados, señaló, no eran competitivos y habían adquirido préstamos para mantener un alto nivel de vida que históricamente había sido alcanzado con luchas, con negociaciones sindicales y la eventual creación del estado de bienestar. Si uno miraba a Canadá, o Australia, o los países nórdicos, uno podía ver modelos de justicia social compatibles con competitividad en el mercado mundial.

Existía una razón diferente del por qué algunos países desarrollados no eran competitivos, y se refirió a las inmensas desigualdades con los mercados emergentes, aún cuando todos nos

alegráramos de ver el crecimiento de riqueza yendo hacia esos países. Así, la falta de competitividad en algunos países estaba basada en no tener el gasto de un sistema de bienestar, mientras que en algunos países desarrollados no existía la negociación colectiva, ni tampoco reglas que gobernaran la protección del medio ambiente. Estos no eran modelos dignos de emulación.

Ciertamente, nosotros los gobiernos socialdemócratas y laboristas deseamos elevar los niveles en los países emergentes y en desarrollo, para que logren una mayor parte en la redistribución de la riqueza, proveyendo igualdad de condiciones.

A este respecto, Papandreou mencionó el Congreso de la Confederación Sindical Internacional, CSI, que se celebraba en Vancouver y su llamamiento a presentar propuestas similares al G-20. Él había estado conversando con el Secretario General de la CSI Guy Ryder, y realizaría un enlace de video con ese Congreso. La IS debe trabajar estrechamente con las organizaciones sindicales para crear la presión necesaria para lograr más empleos, una economía más verde y un modelo económico más justo. Ya estábamos a la vanguardia en muchos temas sociales y ahora debíamos colocarnos a la cabeza de las discusiones sobre una nueva arquitectura mundial para asegurar que regulamos a los mercados financieros y no somos regulados por ellos. Trabajando con la Confederación Sindical nuestro llamamiento al G-20 debe ser al compromiso de implementar las reformas.

Necesitamos priorizar la asistencia al desarrollo y no comprometer los ODMs, expresó. Muchos de nosotros estaremos aquí en septiembre luchando desde nuestros respectivos posiciones para lograr esos objetivos.

No debemos olvidar el hecho que un gran sector de la población mundial no tiene acceso a servicios financieros formales, continuó. Más aún, aún más grandes sectores no tienen acceso a la salud, a la educación básica o a agua potable y salubridad. Y, a grupos específicos como mujeres, migrantes y refugiados se les negaba acceso a derechos fundamentales. Durante una crisis se necesitaba compartir la carga de manera más justa para poder finalizar las así llamadas tareas de reabastecimiento a fines de año.

La crisis del 2008 había demostrado que existía mucho dinero pero que se encontraba escondido en paraísos fiscales, encubiertos tras dudosos servicios financieros. Necesitábamos crear instituciones más transparentes pero también asegurar que el dinero generado por trabajo productivo esté también sujeto a impuestos. Ciertamente, muchos de nuestros países se encontraban endeudados, y necesitaban dinero proveniente de impuestos, pero la inmensa cantidad de riqueza que circula alrededor del mundo, a menudo muy rápidamente, no está sujeta a impuestos. Esta es la razón por la cual propuse un impuesto Tobin, o impuesto a las transacciones financieras, como una posible fuente de nuevas entradas. Un pequeño impuesto del 0,05% sobre las transacciones financieras daría a Europa aproximadamente 200 mil millones de Euros por año, dinero que podría destinarse al crecimiento no solamente en Europa sino también a hacer más verdes las economías de Europa y del resto del mundo. Ayudaría a sostener o estimular las economías del mundo en desarrollo hacia una economía verde, como asimismo proteger los derechos fundamentales.

En la Unión Europea se habían sostenido conversaciones sobre los bonos verdes, o Eurobonos, expresó, estableciendo así un posible fondo monetario europeo con nuevas propuestas para intervenir en algunos mercados y crear un mundo más justo.

El desafío que enfrenta nuestro movimiento hoy, dijo, era dar forma activamente a este mundo diferente; elegir estar guiado por nuestros valores y principios comunes. Elijamos instituciones democráticas en vez de populismo, fundamentalismo y políticas xenofóbicas, urgió. Incluso en los mercados queremos que la globalización sea más humana, para que sirvan a la gente y no lo contrario. Debemos elegir una sostenibilidad a largo plazo en vez de ganancias a corto plazo, y empoderar a nuestra gente para que elija gobernar activamente en lugar de aceptar pasivamente.

Teníamos la oportunidad, dijo, ahora que el mundo entero se ha dado cuenta de nuestros problemas comunes, ya sea el medio ambiente, el empleo o la energía. Cada uno en sus respectivas maneras, teníamos agendas similares o iguales. Había un sentido de impotencia porque los problemas eran globales, pero era exactamente por eso mismo que nuestro movimiento global podía aportar un mayor valor y convertir esas agendas nacionales o regionales en una agenda global para soluciones globales y un mundo muy diferente y más humano. El creía que la IS podía responder a este desafío.

Luis Ayala introdujo a continuación al orador invitado, José Miguel Insulza, de Chile, Secretario General de la Organización de Estados Americanos con sede en Washington.

José Miguel Insulza dijo que, aunque representaba a la OEA, quería en primer lugar recordar que él había estado estrechamente vinculado a la buena decisión de los partidos socialdemócratas de Chile de entrar a la Internacional Socialista muchos años atrás.

El panorama de la economía global, expresó, había estado dominado por los efectos de la crisis del 2008. En la región en desarrollo de las Américas también la crisis había tenido un gran impacto, a pesar de que había sido menos severo que lo pronosticado originalmente. Algunos países ya habían mostrado signos de recuperación, pero el hecho era que la economía de las Américas había sufrido una recesión, una contracción del 42% y esto había sucedido después de siete años de un crecimiento sostenido sin precedentes durante el cual había tenido lugar una serie de procesos largamente esperados. Ahora la recesión había acarreado consigo un aumento del desempleo y la pobreza.

Aunque la pobreza era endémica en América Latina y el Caribe, ella había bajado durante los primeros siete años de la década, del 42% al 34%, pero ahora nueve millones de personas, la mayoría indígenas, estaban sumidos en la extrema pobreza había.

Estas desigualdades sociales siempre eran de preocupación para nosotros como socialistas y a pesar de que la región, con un promedio de entradas per cápita cercano al promedio global, no era la más pobre del mundo, era importante recordar, como lo expresó el ex Presidente Enrique Cardoso de Brasil a propósito de su país, no es un país pobre sino un país injusto. Lo mismo puede decirse de América Latina.

No tenía sentido, dijo Insulza, que en una región con este desarrollo económico un tercio de su población viva en la pobreza, y menos del 3% de la población detenten el 50% de los ingresos, era una región con la más grande desigualdad.

Importantes cambios habían tenido lugar en esta década, continuó, mencionando un libro patrocinado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas que mostraba que tanto la pobreza como la desigualdad habían disminuido al menos en cuatro de los países principales, incluyendo México y Brasil, que juntos representan más del 40% de América Latina.

La crisis económica puede hacer peligrar no solamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sino también el desarrollo sin precedentes de la democracia en esta región donde todos los miembros activos de la OEA tienen ahora gobiernos democráticos. Mucha gente, dijo, habían pensado que la crisis debilitaría nuestras democracias y sin embargo el barómetro latino, una encuesta tomada a fines del 2009, había mostrado inesperadamente un aumento en el apoyo a la democracia.

A pesar de la crisis en la región existía un mayor convencimiento en las posibilidades de la democracia que en el pasado, aún con sus imperfecciones, el sistema democrático había traído consigo una mayor atención por parte de los gobiernos sobre las materias públicas y había reducido los efectos de las políticas neoliberales de las dos décadas anteriores cuando la región había sostenido el menor crecimiento y un crecimiento substancial de la brecha de la pobreza.

Insulza enumeró tres amenazas a la democracia: en primer lugar la extrema pobreza y la extrema desigualdad; la democracia no podía permitirse tener una de cada tres personas viviendo en la pobreza. En segundo lugar, un serio problema rara vez mencionado en reuniones internacionales relacionadas con una región que no había estado envuelta en una gran guerra en cerca de noventa años, es el alto grado de violencia y muertes a causa del crimen organizado en el hemisferio. Algunos países de su región tenían bajos niveles de violencia similares a los de Europa, pero otros tenían niveles muy altos, y como promedio el índice de homicidios era dos veces el índice global. Al menos cinco de los países de su región estaban entre aquellos que tenían el mayor número de crímenes en el mundo. Esto era terrible porque no era algo natural para esta área, era la causa del tráfico de drogas y del crimen organizado. En cuatro de los cinco países centroamericanos, con la excepción de Nicaragua, el crimen era considerado como un problema mayor que el desempleo o la pobreza.

La tercera amenaza a la democracia, continuó, era la fragilidad del Estado. La gente ya no creía que la libre operación del mercado podía resolver muchos problemas. Nosotros comprendíamos ahora la necesidad de reforzar las políticas públicas, pero los Estados latinoamericanos se veían impedidos por las tasas de impuestos que estaban muy por debajo de las tasas globales. En países donde en décadas anteriores se habían desmantelado los servicios, el Estado no podía efectuar los cambios requeridos y esto daba como resultado tendencias hegemónicas. Los grupos que tenían poder reaccionaban inesperadamente, como había sucedido en Honduras con el primer golpe de estado de la década cuando habíamos pensado que los golpes de estado eran algo del pasado.

El desafío para nosotros ahora, continuó, era cómo reforzar la solidaridad entre nuestros países, porque mirando a los Objetivos de Desarrollo del Milenio se hacía claro que a algunos de los países más pobres de América Latina no les sería posible lograr estos objetivos. Con respecto a la reunión en Toronto, dijo, había llegado a sus manos un documento escrito en 1998 titulado *'Towards a new global financial architecture'* que pensó que era muy apropiado para estos tiempos. Durante las dos últimas décadas la economía financiera se había desarrollado a veinte veces la tasa de la economía real y era esencial un mínimo de control sobre los especuladores internacionales, no se había logrado ni siquiera un mínimo de regulación sobre las transferencias de capital.

Le había sorprendido que el Fondo Monetario Internacional hablara ahora sobre el uso de mecanismos de control de capital. Cuando su país había tratado de implementar esto, todos habían estado contra ellos acusándolos de aspirar a la gobernanza global. Pero era razonable

aspirar a una cierta cantidad de cooperación internacional para controlar la especulación financiera que se encontraba a la raíz de esta crisis, de otra manera no podríamos avanzar en absoluto. El veía claros signos de un deseo de corregir los defectos de la arquitectura financiera, como también los problemas del medio ambiente y el calentamiento global.

Si las conversaciones en México en diciembre fallaban como en Copenhagen, tendríamos que olvidarnos de la gobernanza global o de una nueva arquitectura financiera. Como otros lo habían dicho, éramos un movimiento global único y en la medida que podamos coordinar nuestras actividades podríamos acordar políticas realistas para establecer un nuevo curso para nuestro movimiento.

En años recientes, concluyó, su región como otras partes del mundo habían estado involucradas políticamente, socialmente y científicamente en esfuerzos, hasta ahora sin éxito, para poner fin a los tres mayores azotes de nuestro tiempo: pobreza, destrucción del medio ambiente, y violencia continua. El pensaba que si juntos pudiéramos avanzar hacia esos objetivos estaríamos contribuyendo al bienestar mundial.

Primera sesión, mañana del 21 de junio

Primer tema principal: LA ECONOMIA MUNDIA HACIA LA CUMBRE DE TORONTO

Antes de la discusión del primer punto de la agenda, **Luis Ayala** dio la bienvenida a amigos de los Estados Unidos, los Socialistas Democráticos de América, y al representante del Instituto Democrático Nacional.

Dijo que la Comisión para Asuntos Financieros de la Internacional Socialista había estado trabajando sobre la crisis financiera desde el año 2008, se había reunido en cada ocasión previamente a las cumbres del G-20, y había sido convocada aquí con anterioridad a esta reunión del Consejo bajo la presidencia del Presidente George Papandreou. La reunión había sostenido un intercambio de puntos de vista de representantes de diferentes regiones. La Comisión había encomendado a uno de sus miembros, el Vice-Presidente de la IS Eero Heinäluoma, a actuar como relator en este tema y presentar conclusiones del debate sobre la economía global y un proyecto de texto para consideración del Consejo al día siguiente como su mensaje a Toronto.

Luis Ayala invitó a la Vice-Presidenta Ségolène Royal a abrir el debate.

Ségolène Royal, Francia, PS, felicitó al Presidente de la IS George Papandreou por su reciente victoria electoral y le agradeció su asistencia en esta reunión a pesar de las muchas demandas en sus actividades y también por el mensaje optimista que acababa de presentar aún cuando su país se encontraba sufriendo. Su gobierno estaba abordando los problemas con mucho valor. Era evidente que nos reuníamos en un momento crucial y la gente estaría esperando ver lo que la Internacional Socialista diría al acercarnos a la reunión de Toronto.

Otro evento importante, continuó, era la carta que el Presidente de EE.UU. acababa de hacer pública en la cual decía que debemos aprender de los importantes errores del pasado, y que una prematura retirada de los planes de recuperación podría llevar a un caos económico y a una recesión. Por lo tanto, este era un debate crucial. Francia, como otros países, se encontraba sufriendo debido a las políticas de austeridad que tenían un efecto en los salarios, y aquéllos que menos tenían eran las víctimas mientras que los bancos salían indemnes. Los muy ricos no eran afectados y era la persona común la que debía pagar.

Ella manifestó que estábamos experimentando retrocesos porque todo seguía como antes. Había algunas reformas menores, en su mayoría cosméticas, que afectaban a ciertos paraísos fiscales y salarios excesivos. Pero existían inmensos préstamos y garantías de dos mil millones de dólares y el dinero público se estaba usando para la especulación a fin de obtener grandes ganancias.

Los fondos de protección (*hedge funds*) no habían cumplido con las recomendaciones del G20 en Londres y la toxicidad de las transacciones financieras había aumentado. En cuanto a las agencias de calificación de riesgos, dijo, el volumen de facturación en el 2009 había sido el más alto, permitiendo el pago de tres millones de dólares a miembros de grupos de presión para defender sus casos en Washington. En Francia, una persona responsable del sindicato CGT lo había calificado como una milicia privada del capitalismo financiero, y ella estaba de acuerdo en que era el término correcto.

El G-20 debería establecer una agencia internacional de calificación de riesgos, dijo. El mercado financiero mundial era actualmente diez veces más grande que el PIB global y solamente podía funcionar con burbujas. Esto era así ahora más de lo que era en 2008. Los Estados habían salvado a los bancos enfocando los activos más que los problemas, y ahora los bancos no tenían que rendir cuentas de nada y no se habían hecho reformas. Más aún, la especulación de la deuda privada se había extendido a la deuda pública lo que era extremadamente serio, como lo habían comprobado nuestros amigos griegos. Los Estados deberían tener la capacidad de controlar y prevenir escenarios tan terribles como estos.

Con respecto a los planes de austeridad, se refirió a lo que el Presidente Barack Obama hacía dicho sobre los mercados dictando las leyes. El mundo estaba sujeto al humor de los financistas porque en el endeudamiento público ellos veían un nuevo campo de acción que acarrearía ganancias. Muchos países latinoamericanos ya habían sufrido medidas draconianas impuestas por el FMI, y la economía de Argentina en particular estaba siendo destruida completamente, como si las lecciones del pasado no hubieran sido aprendidas.

Gravando los bancos, que habían causado la crisis, mostraría el camino para disuadirlos de tomar riesgos excesivos los cuales terminarían siendo pagados por los consumidores y contribuyentes. Existía también un proyecto para gravar las transacciones financieras porque seis mil millones de dólares se cambiaban diariamente en los mercados financieros. Debemos promover urgentemente la imposición internacional de este impuesto, al mismo tiempo que hacer entender, como lo dijo George Papandreou, que este era un impuesto legítimo.

Pero eso no era suficiente, continuó, no podemos aceptar tal inestabilidad. Debemos arrancar de raíz esta locura financiera que deja intactos los gérmenes de una crisis aún más destructora.

Además, teníamos que reequilibrar el valor agregado entre capital y trabajo, ya que era claramente en detrimento del trabajo. Esto ha sido un verdadero veneno que se ha expandido a través del sistema, incluyendo la vivienda, y contribuyendo a la crisis financiera. Era el desempleo y la desigualdad lo que minaba a las personas y empobrecía al Estado, por eso debíamos actuar ahora para asegurar una nueva distribución de entradas y un aumento en los salarios.

Los economistas comenzaban a darse cuenta que la desigualdad tenía un efecto negativo en la eficiencia económica de todo país, pero también la desigualdad entre los países ricos y

pobres. Como lo dijo Galbraith: las desigualdades no son la consecuencia de los desequilibrios económicos, son la causa. De la misma manera, el Director General de la OIT. Juan Somavía, había dicho que lo que necesitábamos es crecimiento; la austeridad rígida llevará al empobrecimiento, no a la recuperación. Las normas financieras, dijo, deberían ser instrumentos al servicio de las normas sociales y medioambientales que son los objetivos de nuestras sociedades.

A continuación, Royal enumeró cinco claves para un nuevo modelo de desarrollo: primero, la eficiencia económica y la justicia social debían ser inseparables. El Presidente Lula da Silva de Brasil había impuesto una estricta obligación al sistema bancario de perseguir políticas sociales al mismo tiempo que controlar los estándares financieros, porque la justicia social, él dijo, era el medio para desarrollar a su país.

Segundo, la rehabilitación del papel del Estado, porque los liberales decían que el Estado era el problema y que el *laissez-faire* era esencial para los mercados. El Presidente Obama tenía razón al obligar a BP a reservar 20 mil millones de dólares para gestionar el peor desastre ecológico en Estados Unidos.

Luego, estaba el acelerado crecimiento del movimiento verde que sería discutido por la tarde. Claramente esta era una gran oportunidad para todos nuestros países de crear nuevos empleos, y alentar el acceso a alimentos saludables porque la calidad de vida iba estrechamente ligada al medio ambiente ecológico.

La cuarta clave para este nuevo modelo sería el financiamiento y protección de los bienes públicos mundiales. A menudo el interés general se sacrificaba a favor de intereses privados: la privatización del agua potable era totalmente incompatible con el desarrollo humano. La IS ya había realizado una labor valiosa en esta área, pero ella creía que esto debía ser acelerado. Nueve millones de niños morían de enfermedades curables, y cinco millones de mujeres por complicaciones durante el embarazo; el acceso a tratamiento era un derecho fundamental para todos.

Quinto, como George Papandreou había insistido, estaba el aspecto democrático. Los mercados reaccionaban más rápidamente que las instituciones democráticas; había problemas de gobernanza y de corrupción. Sacando lecciones de lo que no funcionaba, debíamos demandar el buen funcionamiento de la democracia social parlamentaria, con plena participación de los ciudadanos en las decisiones que les concernían. Dijo que la gente que tenía empleo estaba teniendo que trabajar horas más largas, mientras que los desempleados entre los jóvenes aumentaban en todos nuestros países. Debíamos reflexionar sobre maneras diferentes de distribuir empleo e ingresos.

Como socialistas, no debemos sentirnos intimidados por el mercado, sino diseñar un nuevo modelo para construir un orden justo en diferentes aspectos, para hacer posible la evolución de un equilibrio de poder. La voz de los países más pobres debe ser escuchada, y mencionó Africa en ocasión del aumento del capital del Banco Mundial en el cual el 53% de las acciones estaba en manos de los países ricos. Como lo había expresado el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, los centros tradicionales de poder no tienen la gentileza de compartir sus privilegios. La Internacional Socialista, concluyó, debe luchar en diferentes niveles por un mundo multipolar y por un nuevo y justo orden internacional.

Jack Layton, Canadá, Nuevo Partido Democrático, transmitió los saludos de su partido que había estado trabajando con esta familia por 60 años para promover los valores e ideales

que se discutían aquí; saludos también de su hogar, Toronto, donde muy pronto se estaría reuniendo el G-20. Dijo que 'Toronto' era una palabra aborigen que significaba 'lugar de encuentro' así que era muy apropiado. Sin embargo, se había dado mucha atención a la construcción de barreras para mantener al público alejado y él lamentaba la necesidad y el gasto para ello.

El creía que el mundo esperaba que países como el suyo desempeñaran un papel de liderazgo en la lucha por una justicia global. Sus sugerencias tendrían un eco en las muchas ideas ya escuchadas en esta reunión porque funcionamos dentro de la misma onda.

Cerca de diez años atrás, continuó, los Objetivos de Desarrollo del Milenio para construir un mundo mejor habían sido aprobados aquí en las Naciones Unidas por los 192 Estados miembros. Al quedar cinco años, corremos el riesgo de ver pasar el plazo de largo dejando a las naciones en desarrollo luchando por cumplir los objetivos, y a las naciones desarrolladas avergonzadas por su desempeño.

A este respecto, felicitó a Barbara Prammer y a todos los miembros del Comité sobre Cohesión Social, Pobreza y SIDA/VIH por haber respondido al llamamiento a la acción de manera significativa en la reciente reunión en Accra. Basándose en opiniones allí expresadas, él esperaba que pudiéramos acordar la idea fundamental de que, comenzando con Toronto, el progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio deberían recibir la más alta prioridad en las reuniones del G-8 y G-20.

Este año, bajo la presidencia del Primer Ministro de Canadá el G-8 había dado prioridad a la salud materna y de los niños. Esto era ciertamente un buen paso, dijo, especialmente si suscitaba una verdadera y necesaria acción y no se convertía en un pretexto para ignorar ODMs tales como el de poner fin a la pobreza, lograr la educación universal y la igualdad de género, la sostenibilidad medioambiental, la lucha contra las enfermedades prevenibles y forjar un partenariado global.

Desgraciadamente, continuó, el informe sobre la confianza en la actuación del G-8 que acababa de aparecer, sugería un déficit de alrededor de siete mil millones de dólares en los compromisos tomados en la Cumbre de Gleneagles, tomando en cuenta solamente los países del G-8. Nosotros sabíamos que ese déficit representaba pérdida de vidas y por lo tanto debíamos forzar a los países afluentes a cumplir sus compromisos.

En Canadá los gases efecto de invernadero estaban entre los peores del mundo, dijo, y su país no había sido un líder en las negociaciones post-Tokio. Pero el parlamento canadiense acababa de adoptar un proyecto de ley propuesto por su partido colocando los objetivos de emisiones cercanos a los de la Unión Europea, y seguían luchando y esperando su ratificación.

Era necesario contar con la activa solidaridad entre los países ricos y pobres, dentro de un nuevo espíritu de diálogo Norte-Sur, para ayudar a los países en desarrollo a abordar temas de un cambio climático que ellos no habían causado. A este respecto, felicitó a la Comisión para una Sociedad Mundialmente Sostenible, especialmente a sus co-presidentes Ricardo Lagos y Göran Persson, por su destacada contribución a este debate.

La Cumbre de esta semana tendría lugar durante una recesión que había impactado a los países desarrollados y destruido a los países en desarrollo. A pesar de algún progreso logrado en el logro de los ODMs, nos veíamos enfrentados a más pobreza cuando

deberíamos tener menos hambre y más igualdad. Se nos presentaba una verdadera oportunidad pero los peligros acechaban en el horizonte. Los países más ricos se centraban alrededor de sus propios problemas a costa del mundo en desarrollo. En Pittsburgh, nueve meses atrás, las naciones del G-20 habían parecido estar listas a abordar los desafíos de los países desarrollados y en desarrollo conjuntamente, y un impuesto a las transacciones financieras, un 'impuesto Tobin' había estado sobre la mesa, no solamente para recuperar fondos públicos desembolsados para rescatar a los bancos y compensar la carga que imponía al mundo el sector financiero, sino para desalentar la especulación y financiar las iniciativas multilaterales globales para lograr los ODMs. Un gravamen de sólo un 5.1% recolectaría cientos de miles de millones de dólares sin afectar a la productividad, de hecho ello podría tener un impacto positivo sobre el desarrollo económico al reducir los efectos de derivados que ponían en riesgo a todos los mercados en la inmensa burbuja de actividades de juegos de azar que no producen nada de valor.

Había llegado el momento para un impuesto a las transacciones financieras, afirmó. Ya contaba con el apoyo de Alemania, Francia y el Parlamento Europeo, y estaba avalado por muchos economistas de renombre y por el Secretario General de la ONU. En 1999 su partido había presentado una moción a la Cámara de los Comunes de Canadá y el parlamento había votado a favor de un impuesto a las transacciones financieras, el primer parlamento en el mundo de hacerlo. El tenía la intención de pedir a su Primer Ministro llevar ese mensaje a las discusiones del G-8 y del G-20. Es justo, dijo, que este impuesto esté al centro de la agenda en Toronto, pero el FMI ha propuesto en cambio un impuesto bancario para financiar los rescatos bancarios, sin pensar en los desafíos en el mundo en desarrollo, recompensando de manera perversa el comportamiento imprudente y reemplazando una idea progresista con una retrógrada. A él no le importaría si esta propuesta fuera obstaculizada en Toronto, pero le preocuparía si ciertos actores combinaran estas dos ideas y trataran de convencer al público que estos dos impuestos eran uno y el mismo.

Si el impuesto a las transacciones financieras no recibe una plena audiencia en el G-20, esto sería una gran tragedia, porque él estaba convencido de que era nuestra mejor oportunidad para lograr los ODMs y luchar la pobreza global y el cambio climático, llevándonos por el camino hacia un futuro verde. El expresó que trataba de mantenerse optimista sobre lo que la Cumbre podía alcanzar, al mismo tiempo que estaba consciente de que nuestros partidos una vez más debían luchar por la justicia, incluyendo el mantener viva la propuesta de un impuesto sobre las transacciones financieras. Al concluir, agradeció a todos los participantes por su solidaridad y en su calidad de líder de los Nuevos Demócratas de Canadá, renovó el compromiso de su partido con esta causa.

Jutta Urpilainen, Finlandia, SDP, transmitió los saludos del reciente congreso de su partido que había resuelto recortar la pobreza infantil y el desempleo de la juventud. Como líder de su partido durante dos años, ella expresó ahora gratitud por todos los contactos a través de las fronteras, el compartir internacional que era una fuente de inspiración, y en particular, agradeció al Secretario General Luis Ayala por su participación en esto.

Expresó que tenía tres razones para sentirse orgullosa. Como la primera mujer Presidenta de su partido estaba orgullosa de ser miembro de este movimiento por los derechos humanos universales. Cien años atrás se había pronunciado valientemente por los derechos de la mujer y su país había estado entre ellos, gracias a la primera generación de socialdemócratas. Hoy en día, solamente dos países negaban a las mujeres esos derechos fundamentales; la educación de las mujeres había crecido enormemente y las mujeres eran

ahora la mayoría de los trabajadores profesionales en muchos países. Esta lucha, sin embargo, necesitaba continuar.

Dijo sentirse también orgullosa de ser parte del movimiento democrático por la justicia social, la participación, el crecimiento económico, y la educación y trabajo decente para todos. En los países nórdicos, los socialdemócratas habían mostrado a los conservadores que era posible combinar el crecimiento económico con la justicia social. Ahora enfrentaban el desafío de poner al día sus estados de bienestar transformándolo en una sociedad moderna de información con un futuro de bajo carbono.

Tercero, estaba orgullosa de ser un miembro de este movimiento por la solidaridad global reunido aquí en la capital de las Naciones Unidas, la capital de la democracia global y de la paz, del desarrollo y de los derechos humanos.

Diez años atrás, la primera mujer Presidenta de Finlandia, Tarja Halonen, y su colega de Namibia habían co-presidido la Cumbre del Milenio en Nueva York, donde 189 líderes se habían comprometido con los ODMs de crecimiento económico y justicia social. El reto de lograrlos para el año 2015 estaba ahora en nuestras manos, expresó.

Como consumidores y propietarios habíamos ganados, pero como ciudadanos habíamos perdido, esta era la dura evaluación del supercapitalismo. El déficit de democracia nos había llevado a las crisis financiera, económica y social, pero también nos daba un impulso socialdemócrata. Ahora debíamos estar claros en quienes éramos y qué queríamos. Nuestros partidos debían convertirse en movimientos de liberación una vez más. Necesitábamos claros mensajes en educación y trabajo decente para todos, programas para empleo de la juventud y diálogo social para promover los derechos de los trabajadores, y para eliminar la pobreza y garantizar la igualdad.

Además, manifestó, necesitábamos dar un claro mensaje global a favor del desarrollo, una lucha global para recortar los presupuestos para armamentos e invertir en educación básica y en salud en los países en desarrollo. Nuestro mensaje debía beneficiar el impuesto sobre las transacciones financieras y desalentar la especulación financiera. Necesitábamos un 'impuesto Robin Hood' para redirigir el mercado financiero e invertir en programas de economía verde y en la reducción de la pobreza.

Estos eran los mensajes que debíamos entregar al G-20, concluyó. Lo más importante era que debíamos entregarlos a aquellos que podían usar sus derechos a voto para el cambio, la democracia y la justicia social. Urgió a usar este impulso socialdemócrata para luchar por los derechos humanos de todos de manera tan valiente como lo habíamos hecho por los derechos de la mujer cien años atrás.

Mahamadou Issoufou, Níger, PNSD, expresó que la crisis en la economía global se caracterizaba por una posición hegemónica sin precedentes adquirida por el capital financiero que tenía a todo el mundo en sus garras y a cada país bajo su control. Un buen ejemplo de esta hegemonía era el desequilibrio entre el capital financiero y el capital industrial. Los activos financieros representaban ahora tres o cuatro veces el PIB global y habían generado una inmensa burbuja financiera especulativa. El capital podía permanecer en un país por unos pocos días y de pronto desaparecer, el mundo se había convertido en un inmenso casino donde los especuladores hacían las apuestas más salvajes. Esta era una de las consecuencias de las muchas décadas de políticas ultraliberales que habían demonizado al Estado, acarreado la desregulación y de ahí una relajación que clamaba que la mano

invisible del mercado podía solucionar todo problema. Las consecuencias del reventón de estas burbujas financieras excedieron la capacidad de absorción de los Estados, algunos de los cuales se acercaban a la bancarrota, dijo. A pesar de que el mundo tenía inmensos recursos ellos no eran bien administrados.

En el caso de los Estados Unidos podíamos observar un sobreendeudamiento de la principal economía, que representaba el 38% del PIB global. Como resultado de este colosal déficit, el déficit público en los EE.UU. era 12.250 mil millones de dólares, y el endeudamiento de las familias se estimaba en 13.825 mil millones de dólares. El déficit presupuestario para 2010 se estimaba en un 10% del PIB, lo cual era inmenso, y la tasa de desempleo en los EE.UU. Se estimaba en un 9,9%. El Estado había debido intervenir masivamente para salvar al sector bancario.

Otro ejemplo de pobre gobernanza se podía ver en Europa donde una crisis mayor hacía dudar de la integridad de la Zona Euro, incluso de su existencia. El euro se había creado como un compromiso para beneficiar a los países del Sur a través del efecto de vincular las tasas de interés con aquéllas de Alemania, al mismo tiempo que beneficiando a ese país por medio de la creación de un mercado más grande. Este compromiso, junto con reducir la amplia gama de tasas de interés, el crecimiento económico en la Zona Euro había sido pobre y muchos países habían sufrido inmensamente.

Los déficits ligados al pobre crecimiento económico y el consiguiente endeudamiento del Estado había desatado el pánico entre especuladores rapaces y esto había creado la crisis griega. Si los Estados en los países desarrollados podían ser víctimas del capital financiero, uno ya podría imaginarse lo fácil que sería una caída para Estados débiles en países en desarrollo. Recordó a los participantes que los activos tóxicos de bancos europeos se estimaban en dieciocho mil millones de euros.

Había habido cierto crecimiento en países emergentes como China y Rusia, continuó, pero en África el desarrollo y la participación en la globalización habían sufrido retroceso. África había sufrido enormemente a raíz de las inadecuadas políticas neoliberales de las instituciones financieras internacionales, particularmente de una liberalización y privatización sin restricciones y las políticas de austeridad adoptadas paradójicamente sobre poblaciones que ya enfrentaban crisis de subconsumo. Entre 1970 y 1997, las pérdidas acumuladas del continente en términos de comercio se estimaban en un 120% del PIB total de países africanos no exportadores de petróleo.

El servicio de la deuda había contribuido al empobrecimiento del continente, y los costos de transporte y de electricidad seguían siendo una carga de sobrellevar. Solamente seis por ciento del potencial hidroeléctrico de África era realizado. Más aún, el FMI había pronosticado que la crisis de las subprimas causaría una pérdida de puntos de crecimiento debido a la caída en las exportaciones y de transferencias de dinero al continente. Con respecto a la paridad fija entre la CFA y la moneda europea, dijo que el euro era una de las causas del déficit económico en la balanza comercial de la zona del franco, ya que las exportaciones se pagaban en dólares, una moneda más débil, y las importaciones se pagaban en euros, una moneda más fuerte.

El otro problema de la economía africana era la falta de transformación local de materias primas lo que perpetuaba asimismo el subempleo, mientras que el Occidente cerraba sus fronteras a sus ciudadanos. Las exportaciones dentro de África representaban solamente el

20% del volumen total. El continente africano tenía un serio déficit de integración global, contribuyendo solamente el 2% al comercio global.

¿Qué se podía hacer con respecto a la crisis actual? Preguntó. Mil millones de dólares se habían movilizado para salvar a los bancos. A escala global debíamos poner fin a este caos, reforzar el papel del Estado, regular el sistema financiero internacional controlando el movimiento de capital a corto plazo, y promover el crecimiento económico.

Era también necesario reformar el FMI y el Banco Mundial, restableciéndoles su mandato inicial de desarrollar y estabilizar la economía global. La próxima reunión del G-20 debería permitir a los líderes de los principales poderes económicos cumplir sus responsabilidades y adoptar un impuesto sobre las transacciones financieras. Estas medidas podrían ser suficientes para el mundo desarrollado, señaló, pero no eran bastante para el mundo en desarrollo, especialmente África. Para que África sea capaz de tomar parte en el crecimiento global era necesario abandonar la liberalización a toda costa, especialmente dentro del marco de acuerdos de partenariados económicos entre Europa y el Grupo de países del África, del Caribe y del Pacífico (ACP). Este comercio desigual era una de las principales causas de la pobreza en África.

Deberíamos apoyar a África en el desarrollo de recursos humanos, urgió Issoufou, ya que los seres humanos son el capital más valioso. Debemos contribuir al desarrollo de un fuerte y sostenible sector agrícola para salvaguardar el medio ambiente, alentar políticas para la transformación local de materias primas, y ayudar a movilizar fondos para infraestructura, especialmente en el área de la energía y el transporte. Ya que el mundo desarrollado había sido capaz de movilizar en pocos días miles de billones de dólares para salvar a los bancos, seguramente podría movilizar unos pocos cientos de billones para ayudar a África que tenía en realidad una mejor oportunidad de lograr los ODMs y participar así más plenamente en la expansión económica global.

Al terminar, pidió el apoyo de la Internacional Socialista para estos pasos específicos a favor de los países en desarrollo, y especialmente aquéllos de África.

Barbara Prammer, Austria, SPÖ, Presidenta del Comité sobre la Pobreza, Cohesión Social y VIH/SIDA, comenzó dando un informe sobre la segunda reunión de su comité en mayo en Accra, el cual había discutido el papel del estado y las políticas públicas en la lucha contra la pobreza, y en segundo lugar, los ODMs. La mayoría de los participantes provenían de partidos miembros africanos y había sido una reunión muy exitosa e interesante.

Resumiendo las discusiones sobre la pobreza, dijo que era tiempo de poner a la gente en el primer lugar y salir de un sistema donde los mercados tenían la primera palabra. Si se quería reducir la pobreza y el hambre, la política debía ganar la supremacía, incrementar las oportunidades educacionales y lograr una distribución más justa de la riqueza. La responsabilidad social corporativa por sí solo, se había acordado, no traería el cambio. A pesar de que existían causas comunes para la pobreza, las estrategias para luchar contra ella variaban y se necesitarían políticas amplias y efectivas que tomaran en cuenta las circunstancias nacionales particulares, para reducirla.

Se habían hecho cinco proposiciones: educación universal y vivienda asequible para todos; inversión en el cuidado de la salud como también tecnología de la información y la comunicación; extender derechos de propiedad a los pobres; asegurar buena gobernanza e instituciones fuertes; y la importancia de una conciencia democrática para acompañar el

proceso de desarrollo económico. A este respecto, habían tres puntos clave: consolidación de los partidos políticos, involucramiento de la sociedad civil, y prácticas democráticas tales como elecciones libres y transparentes. Enfatizó la necesidad de fuertes partenariados institucionales tanto en países donantes como recipientes de la ayuda, y el papel de los parlamentos en este aspecto.

Sobre el segundo tópico de la reunión, los ODMs, aparecía que con el actual nivel de progreso y la crisis económica, los objetivos para el 2015 no se alcanzarían, los objetivos solamente podían ser alcanzados si se daba un suficiente compromiso político. Su comité saludó la Cumbre del G-20 y urgió a los jefes de estado y de gobierno de todas las naciones acelerar el progreso hacia los ODMs.

Prammer señaló que nos encontrábamos en el medio de un debate sin paralelos sobre el futuro de la economía global. Durante tres décadas había habido un solo paradigma dominante: el mercado libre. Casi una entera generación parecía creer que cualquier intervención por parte del Estado era una amenaza a este principio y un obstáculo a la libertad económica y la prosperidad. Claramente, lo opuesto había demostrado ser el caso. Los socialdemócratas a través del mundo junto con un mayor movimiento cívico, habían levantado su voz demandando una agenda fuerte y clara, aquellos responsables de la crisis deben aceptar su responsabilidad, la reforma económica debe abordar la injusticia sistémica en su conjunto, no meramente los efectos de la crisis; la consolidación presupuestaria no debe hacerse a costa de las modestas entradas sino deben explotar el potencial de gravar la riqueza y el crecimiento del capital. En resumen, dijo, la justicia en tiempos de crisis significa solidaridad con el débil.

El SPÖ, continuó, acababa de celebrar su conferencia federal en la cual el tema principal había sido la justa distribución de la riqueza. Se había mostrada gran unidad en apoyo del plan del presidente del partido para lanzar la primera iniciativa de los ciudadanos europeos sobre un impuesto internacional a las transacciones financieras, lo cual, aparte de su positivo efecto presupuestario, limitaría la especulación excesiva y la actividad financiera del mercado se llevaría adelante en acuerdo con su establecido propósito.

Ellos habían concluido una agenda que tendía a restablecer la confianza en la acción política y restaurar la justicia en nuestras economías. Implantarían un modelo tributario para la riqueza tendiente a alcanzar un equilibrio más justo con respecto a la tributación aplicable al trabajo, y estudiarían un esquema legal para la gestión de los salarios y los pagos de bonos. La responsabilidad social corporativa no podía lograrse solamente con demandas morales, los parlamentos deberían aprobar una legislación que limite los pagos de bonos y los subsidios públicos cuando existan fallas corporativas, y excluir de beneficios tributarios a los salarios por sobre un cierto nivel. Algunas de estas importantes medidas podrían ser implementadas nacionalmente, en tanto que otras necesitarían una cooperación internacional, y la Internacional Socialista, manifestó, debería ser el foro para hacer avanzar esta agenda, especialmente en los encuentros internacionales.

Como lo dijo nuestro Presidente Papandreou, la historia había mostrado que la injusticia social podía emparejarse a la frustración política y amenazar a la libertad y la democracia. La cuestión de supremacía política sobre las malas acciones de una economía desatada no era solamente una cuestión de capacidad política, era necesaria para la estabilidad de nuestras sociedades democráticas. Este año 2010 daba una oportunidad; incluso los conservadores estaban pidiendo un impuesto a las transacciones financieras en su agenda para el G-20. Ella

tenía confianza de que el Consejo adoptaría una fuerte resolución uniendo a la Internacional Socialista en su búsqueda de una economía global más justa.

Shri Digvijay Singh, Secretario General del Comité del Congreso de Toda la India, dijo que era un gran privilegio representar a la Presidenta del Congreso Nacional de la India en esta importante reunión con su encomiable agenda.

El mundo emergía lentamente del peor periodo de recesión de las últimas seis décadas resultante de la crisis financiera al centro del mundo capitalista con sus efectos que se extendían a las economías a través del globo. Había producido un oscuro medio ambiente para el comercio, las inversiones y los flujos de capital, y había entorpecido el crecimiento en todas las economías, grandes y pequeñas. La dimensión humana de la crisis no podía ser sobreestimada, continuó. El Banco Mundial había estimado que unos 53 millones adicionales de personas habían sido llevadas a la pobreza en 2009, lo que inevitablemente era un retroceso en nuestra aspiración colectiva de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los países menos desarrollados y las economías pequeñas eran afectadas de manera desproporcionada ya que su crecimiento era fuertemente dependiente del comercio y la inversión.

El lado bueno de la crisis fue la colectiva decisión de los líderes de los países del G-20 que habían respondido con prontitud infundiendo un paquete de estímulo bien coordinado para la reavivación económica global. Se esperaba un crecimiento de las economías avanzadas de más de un dos por ciento y en los países emergentes y en desarrollo de más de un seis por ciento en este año tributario. El futuro se veía poco claro, sin embargo, con ansiedad en Dubai, una deuda insostenible en partes de Europa, y altos niveles de desempleo.

Para la India, las lecciones sacadas de la crisis tenían muchas facetas. Claramente, había demostrado la fragilidad del orden económico global y en qué medida las naciones se habían visto envueltas entre ellas e interdependientes. Un mundo globalizado ofrecía tanto enormes oportunidades como enormes desafíos. Más que nunca, las palabras de John Donne de que ningún hombre es una isla sonaban verdaderas. Los fundamentos de la filosofía del capitalismo de libre mercado habían sido sacudidos y el papel crucial de los gobiernos como influencia estabilizadora en tiempos de crisis había pasado a ocupar la escena central. Ciertamente, se requería de un sano régimen regulatorio para crear un medio ambiente conducente al comercio, la inversión y los flujos de capital. La declaración de la Cumbre del G-20 de designar al G-20 como primer foro sobre temas económicos internacionales era un correctivo muy necesario.

La crisis financiera había demostrado la urgente necesidad de reformar el orden económico internacional que había dominado el periodo desde la Segunda Guerra Mundial. Los países del G-20, señaló, representaban el 90% del producto global, cuatro quintos del comercio global, y dos tercios de la población mundial. Era la respuesta coherente de estos países la que daba ímpetus para la recuperación. Los tiempos de adversidad ponía en prueba la decisión de los líderes y producía una tendencia natural a la introspección, pero la gran depresión de los años 1930s nos enseñó que el proteccionismo perjudicaba los intereses de aquéllos que buscaban erigir barreras. Debemos urgir a los líderes mundiales a ejercitar la cautela en lo que respecta a las nuevas formas de proteccionismo que se mencionan en ciertos medios, dijo.

Las economías emergentes, y los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China) en particular, habían registrado un crecimiento impresionante, pero al mismo tiempo aún se presentaban

enormes desafíos de desarrollo por delante. Solamente India era el país donde vivían más pobres que en todos los países menos desarrollados tomados en su conjunto. Los países de Asia, Africa y América Latina a los cuales se les habían negado los frutos del desarrollo basado en la revolución industrial, se encontraban emergiendo lentamente en la escena global. La capacidad de resistencia de la economía de la India se mostraba en un promedio anual de crecimiento de más del nueve por ciento entre los años 2005 y 2008, cuando disminuyó a 6,7%, estimándose ahora en un 7,4%. Esta recuperación estuvo dirigida principalmente por un renovado impulso en el sector manufacturero. A pesar de una severa contracción de la demanda de las exportaciones tradicionales de la India, el año tributario había terminado con un crecimiento positivo del 36%. Durante la crisis, sus sectores de trabajo intensivo habían sido los afectados de peor manera.

En las últimas seis décadas, continuó, la economía de la India había experimentado una dramática transformación, integrándose lentamente desde 1991 al mundo globalizado. Recordando el periodo postcolonial y la promoción de una economía mixta hecha por el primer Primer Ministro Jawahar Nehru, dijo que la India hoy día producía expertos en ingeniería, tecnología y gestión de negocios, comparable a los mejores del mundo. La Sra. Indira Gandhi había insistido en un robusto sistema regulatorio para las instituciones bancarias y el Banco de Reserva de la India era capaz de proveer las necesarias revisiones y balances. Por eso era un tributo a los líderes de la India que durante esta crisis económica sin precedentes ninguna institución bancaria había sido puesta en jaque.

A pesar de un sentido de desaliento como resultado de los varios cientos de miles de personas que perdían sus empleos, las exportaciones y la producción industrial había revivido recientemente. Esperaba que la madurez con que los países habían cooperado durante este periodo se extendiera hacia el futuro. Una reforma de las instituciones de Bretton Woods en una dirección más democrática se hacía ahora necesaria, como asimismo de las estructuras de las instituciones políticas globales, incluyendo a las Naciones Unidas.

El mundo era testigo de un cambio importante en el siglo XXI. Después de siglos de represivos sistemas coloniales, los países en desarrollo comenzaban a manifestarse públicamente en la escena global. El esperaba que los países del mundo desarrollado respetaran las correctas aspiraciones de los cinco mil millones de personas en el mundo en desarrollo que diseñaban las reglas del juego que dominarían el discurso político y económico de este siglo. El tema de los derechos de propiedad intelectual, continuó, debía ser abordado dentro de este espíritu, especialmente en el caso de las drogas que salvaban vidas, o del cambio climático que amenazaba la sobrevivencia misma de la raza humana. Los países del Africa subsahariana y de América Latina que no contaban con los recursos para invertir en la investigación y la tecnología, necesitarían apoyo para poder enfrentar este desafío.

El cambio climático donde sea que fue causado, creó una pérdida colectiva. Era responsabilidad del mundo desarrollado compartir nuevas tecnologías con los países en desarrollo para abordar colectivamente este reto. La Cumbre del Milenio había dado un rayo de esperanza con objetivos impuestos para disminuir a la mitad la pobreza global para el 2015. Todavía estábamos muy lejos de alcanzar estos objetivos. Los países del G-8 en Gleneagles habían resuelto comprometerse con el 0,7% de sus PIB para lograr estos objetivos, con la mitad destinada al Africa subsahariana. Se había propuesto que esa última suma debería duplicarse, pero hizo notar con cierta tristeza que esos compromisos no habían sido cumplidos.

Al terminar, dijo que se sentía confiado en que a través de las deliberaciones de los líderes políticos juntos en esta reunión, nos comprenderíamos mejor y llegaríamos a un consenso político sobre el camino a seguir.

Viviana Piñeiro, Presidenta de IUSY, manifestó que al discutir los desafíos de la economía mundial se necesitaba prestar más atención al empleo de la juventud. La recesión económica había empeorado y afectaba particularmente a los más vulnerables, incluyendo a los jóvenes. La crisis había exacerbado las dificultades que enfrentaban los jóvenes cuando trataban de lograr autonomía al encontrar un trabajo decente. Este problema del desempleo de la juventud tendría repercusiones durante toda sus vidas con salarios bajos, más periodos de desempleo, y supercalificación. La juventud hoy enfrentaba gran inseguridad tanto económica como socialmente. Comparado con los adultos, era tres veces y medio más difícil para los jóvenes encontrar trabajo, y esto afectaba su potencial para un futuro trabajo decente y productivo.

Existía un lazo, continuó, entre el desempleo de la juventud y la exclusión social. Cuando los jóvenes tenían trabajo, las condiciones laborales eran a menudo inadecuadas, tanto en países desarrollados como en desarrollo ellos podrían encontrar trabajo intermitente o sin seguridad, a menudo en el sector informal con baja protección social, por lo tanto ellos sufrían en la práctica de ser 'los últimos en ser empleados en un trabajo y los primeros en ser despedidos'. Asegurar trabajos seguros con buenas condiciones de trabajo para los jóvenes tendría una repercusión en las perspectivas futuras de la economía entera.

La imposibilidad de encontrar trabajo o formar parte del mercado laboral significaba que la motivación o las nuevas de la juventud se perdían. Si la tasa de desempleo entre los jóvenes de disminuía a la mitad y llegaba a ser igual a la de los adultos, representaría el siete por ciento del valor del PIB.

Así como el desempleo anterior había tenido sus efectos en el futuro empleo, la pobreza temprana estaba ligada a la pobreza de por vida y a la posibilidad de que se extendiera a la siguiente generación. Debíamos poner fin a este ciclo capacitando a los jóvenes a salir del desempleo y la pobreza. Durante periodos de recesión el entrenamiento y los talentos que los jóvenes podrían haber adquirido se desperdiciaban, y en los trabajos de más bajo nivel existía una reticencia a dar empleo a personas sobre cualificadas. Era por lo tanto esencial abordar el desafío del subempleo de los jóvenes y realizar su potencial ya que las personas son la base de la estabilidad de comunidades y el futuro del mundo globalizado.

Los partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas deben ser creativos en sus respuestas a estos desafíos, manifestó. Un impuesto a las transferencias internacionales se hacía necesario, y los acuerdos internacionales basados en el respeto a los derechos humanos y a los principios de autodeterminación de todos los países. Para alcanzar la estabilidad financiera, debemos promover la entrada de jóvenes con una buena educación al mercado laboral. Un mercado laboral social, libre y sostenible, con protección de los derechos laborales, nos permitirá luchar contra la corrupción y la economía informal, y así reducir los índices de pobreza como fuera acordado en los ODMs. Una diagnosis económica participativa, poniendo énfasis en la participación de los jóvenes, debe proveer planes estratégicos obligatorios para políticas públicas. Debemos demandar que las compañías muestren una responsabilidad corporativa, dijo, y debemos generar políticas inclusivas con miras a reducir la pobreza y mantener a la juventud en una vida productiva.

Programas para el entrenamiento de los jóvenes deben asegurar la realización de su potencial y la transformación de sus condiciones de vida.

Al terminar, dijo que debemos insistir en la necesidad de dar una alta prioridad al desarrollo de los jóvenes, su importancia estratégica en el mundo significaba que ellos eran no solamente su futuro sino también su presente.

Luis Ayala, expresó los buenos deseos del Consejo de la IS al nuevo liderazgo de la IUSY y les aseguró la decidida colaboración de la IS.

Sergio Bitar, Chile, PPD, comentó que América Latina estaba en mejor situación con su política económica que algunas otras regiones. Recordó a los participantes que los tres partidos miembros de la IS en Chile habían formado parte del gobierno de coalición en ese país.

Los gobiernos progresistas en América Latina, expresó, habían implementado buenas políticas sociales que les habían permitido enfrentar de mejor manera las crisis del 2008 y 2009, como también la que se desarrollaba en 2010. Ellos se habían recuperado más rápidamente con menos efectos sociales, y esas políticas deberían ser valorizadas por la Internacional Socialista como una manera de hacer frente a las crisis globales en países emergentes.

Chile había tomado acción para mejorar sus cuentas externas con un aumento progresivo en las reservas internacionales en años recientes. Esta política había sido seguida por países como Brasil, Uruguay, Colombia y Perú, flotando las tasas de cambio para manejar los desequilibrios, y diversificando sus exportaciones, lo cual les había permitido reducir el impacto de un mercado único. Las cifras mostraban que el involucramiento de China en América Latina también proveía una distribución más equilibrada de los mercados externos.

Ellos habían asimismo tomado acción para reforzar las regulaciones bancarias como una consecuencia de crisis anteriores. Ninguno de los países que acababa de mencionar habían sufrido una crisis bancaria esta vez, no existían activos tóxicos ni tampoco habían tenido que transferir recursos públicos a bancos o negocios. Esta regulación más sofisticada había implicado una lucha política por parte de gobiernos progresistas para reforzar las instituciones regulatorias.

En 1990, cuando la coalición había llegado al poder, la deuda pública era del 70% del PIB, hoy día, al perseguir políticas prudentes, era del 7%. Ellos habían aprovechado la subida del precio del cobre y otras materias primas, para generar fondos. La coalición de gobierno y otros representados en la Internacional Socialista habían tomado otros dos pasos. En el gobierno del Presidente Lagos, la nueva política de equilibrio estructural había permitido estimar el presupuesto sobre tendencias a largo plazo, lo que resultó en un superávit del uno por ciento y en una estabilización de la economía. Cuando las cosas iban bien ellos ahorraban, y cuando las cosas iban mal ellos gastaban. En el gobierno de la Presidenta Bachelet, ellos habían creado un fondo de estabilidad económica social con los ingresos del cobre. Estos dos procesos habían permitido generar fondos del orden del 5% del PIB, los cuales fueron usados para abordar la crisis del 2008 mediante la revitalización de la economía. Habían tenido un 12% de recuperación, del orden de los 20 mil millones de dólares, los cuales habían sido agregados al fondo en los últimos dos años. De esta manera les había sido posible mejorar la solidaridad, la reforma de sistema de seguridad social y enfrentar los resultados del terremoto.

Esta había sido una experiencia importante para la IS en cuanto a los recursos que se habían ahorrado, y la reforma de la red de protección social desarrollada durante los años de los gobiernos progresistas había permitido a Chile promover sus políticas sociales y también soportar los desafíos.

Debido a que el impacto de los desastres naturales iban en aumento a través del mundo, él pensaba que era esencial que la IS considerara el establecimiento de fondos para sectores pobres que eran a menudo los más afectados. Su país había hecho un esfuerzo mayor para reforzar su capacidad regulatoria dentro de una lucha en marcha contra el empuje derechista por un Estado mínimo. La capacidad del Estado había sido reforzada, creando mecanismos regulatorios que eran independientes y sólidos y, por lo tanto, no podían ser sobrepasados por el sistema financiero.

Aunque él había enfatizado ciertas medidas de política económica, él insistió en que este no era un tema para los técnicos, era un asunto político. Como otros países, Chile había tomado la importante decisión política de manejar la economía de manera sólida, apoyando sus políticas sociales. Refiriéndose al pasado gobierno de la Unidad Popular bajo Allende, dijo que un insuficiente manejo de la política económica había generado inflación y desequilibrios económicos y políticos, por lo tanto era claro que una gestión responsable de la economía era un elemento esencial para una sólida política progresista.

Se hizo eco de las palabras del Presidente Papandreou que había dicho que habían heredado de la derecha una situación de desequilibrio fiscal, lo mismo podría decirse del Presidente Barack Obama. Los gobiernos progresistas debían abordar estas crisis heredadas, regularlas y proteger a los más pobres de los pobres.

Antes de terminar, mencionó el apoyo de ciertas organizaciones internacionales para enfrentar la crisis. El FMI por primera vez había respondido con bajas tasas de interés a corto plazo que habían ayudado a reforzar las instituciones internacionales y las buenas prácticas de gobiernos progresistas como respuesta a la crisis. Esto confirmaba la necesidad de un cambio de paradigma en el modelo de desarrollo, para vincular los temas sociales y medioambientales con el papel a desempeñar por los gobiernos democráticos. Él pensaba que era esencial que una solidaridad reforzada fuera mano a mano con buenas prácticas en el manejo de los países emergentes con gobiernos progresistas.

En conclusión, manifestó que todos estos factores les habían ayudado a obtener el 48,4% en las elecciones en Chile en enero, no lo suficiente para mantenerlos en el poder. La Presidenta Bachelet había tenido un índice de aprobación de más del 80%, el más alto registrado para un presidente chileno, y esto era extremadamente importante para el papel de la mujer en la política. Él tenía esperanzas de que corrigiendo sus errores ellos ganarían las elecciones en 2013.

Carlos Eduardo Vieira da Cunha, Brasil, PDT, expresó que Brasil, a pesar de la crisis económica internacional, estaba funcionando muy bien. Era ahora un país mucho más equitativo y 20 millones de personas habían sido rescatadas de la pobreza absoluta.

La economía brasilera había experimentado un destacado crecimiento. Su PIB había aumentado en 9% en la segunda quincena desde enero a marzo. Estas cifras eran comparables con las de China, manifestó. Durante los primeros cuatro meses del año habían podido crear 962.327 empleos formales. En ocho años de la administración del Presidente

Lula da Silva, con la aprobación del 80% de la población, habrían generado 14.5 millones de nuevos empleos formales. Más aún, el salario mínimo había aumentado un 75% por sobre la tasa de inflación. Las reservas internacionales de Brasil habían alcanzado 247,3 miles de millones de dólares en abril de 2010. Estas cifras eran testimonio de los positivos desarrollos en su país y se reflejaban en la arena política. Las elecciones generales tendrían lugar en octubre y la más reciente encuesta de opinión mostraba un empate entre los dos primeros candidatos, Dilma Rousseff y José Serra, que tenían el apoyo del Presidente Lula y de los partidos de izquierda y de centro-izquierda. Algunos analistas políticos ya predecían la victoria de Rousseff, que él mismo esperaba, y esto significaría que sería la primera mujer en el poder en la historia de Brasil, pero todavía faltaba mucho tiempo y sin duda enfrentarían una dura competencia.

En conclusión, Vieira da Cunha rindió homenaje a ex Presidente del Partido Democrático Trabalhista de Brasil, Leonel Brizola. Hoy, 23 de junio, se cumplía el sexto aniversario de su muerte. Dijo estar honrado de ocupar el puesto de Brizola en el Presidium de la Internacional Socialista y no podía encontrar mejor manera de rendirle tributo al ex líder del partido que reiterando su compromiso con los ideales de esta organización. Al finalizar, aseguró a los participantes de que ellos podrían siempre contar con el Partido Democrático Trabalhista de Brasil para luchar juntos por la construcción de un nuevo mundo, un mundo justo y fraterno donde los valores de paz y solidaridad fueran implantados definitivamente.

La primera sesión fue declarada cerrada. El Consejo reanudaría sus sesiones a las 15.00 horas.

Segunda sesión de la tarde

Adopción de la Agenda

La agenda de la Reunión del Consejo fue adoptada.

Adopción del acta de la anterior Reunión del Consejo

El acta de la reunión anterior fue aprobada.

LA ECONOMIA MUNDIAL HACIA LA CUMBRE DE TORONTO – Continuación

Poul Nyrup Rasmussen, Presidente del Partido de Socialistas Europeos, como prefacio a sus palabras, hizo una simple pregunta, ‘¿Cuándo aprenderán los mercados financieros, los encargados de los fondos de protección y de valores privados, los encargados de los bancos?’ El hizo la misma pregunta acerca de los gobiernos conservadores cuando hablan de hacer recortes como la respuesta a la crisis financiera. Dijo que él dudaba de su capacidad para aprender y que eso significaba que ahora más que nunca necesitábamos mostrarnos juntos como la Internacional Socialista, porque este era el único foro para que los políticos progresistas desarrollaran una estrategia coherente. Agradeció al Presidente Papandreou y al Secretario General Ayala por la labor que realizaban dentro de la organización.

Todos sabemos, continuó, que la causa de esta crisis no fueron los trabajadores, fue la codicia combinada con las condiciones ideales para ella en nuestros mercados financieros totalmente desregulados. Con anterioridad a la caída de 2008, el tamaño total de las transacciones financieras mundiales era setenta veces la de su producto nacional bruto. Ese era el ejemplo más evidente de que las transacciones financieras no tenían nada que ver con

la vida real, con el valor real que los trabajadores producían cada día en la economía real. Debemos entender que tendremos que enseñar a aquéllos que no quieren aprender.

La Internacional Socialista era uno de los pocos lugares, junto con el PSE, donde esto se discutía, y donde la interacción era comprendida. Debíamos encontrar una manera de tratar con la gente que prefería su elección ideológica antes que una solución sin reservas que podría crear más estabilidad en todo el mundo.

Rasmussen mencionó estudios hechos por un economista americano, Kenneth Rogoff, quien había examinado crisis financieras durante muchos siglos y había encontrado que sin excepción, dondequiera que la especulación había llevado a los mercados financieros demasiado lejos y había producido una crisis con demasiado endeudamiento en el sector privado, esa deuda se había transformado en una deuda pública soberana. Lo mismo había sucedido en la reciente crisis, aquéllos que habían creado la crisis en el sector privado tuvieron la buena suerte de transferir la deuda al sector público. Los gobiernos se encontraban entonces en verdaderos apuros porque debían rescatar a los bancos ya que si ellos no funcionaban el mercado laboral no funcionaría y nos encontraríamos cayendo en una profunda recesión que duraría muchos años.

¿Vamos a repetir estos errores diciendo ‘sí señor, no señor’ en nombre de los trabajadores? ¿Vamos a decir que no había otra cosa que hacer sino hacer recortes en nuestros Estados de bienestar? preguntó. Los países en desarrollo nuevamente serán los que paguen las consecuencias. Ciertamente era el momento para decir que nosotros al menos habíamos aprendido y que estábamos prontos a dar los pasos necesarios.

Hizo recordar la resolución tomada por el G-20 en 2008 relacionada con soluciones globales a problemas globales; y lo dicho en Pittsburgh de dar vuelta la página a la irresponsabilidad y adoptar reformas para responder a las necesidades de la economía global del siglo XXI. Había habido mención de regular los mercados financieros y algunos habían incluso hablado de gravar las transacciones financieras. Ahora, al mirar las cifras devastadoras, él se sentía desalentado por aquéllos en los mercados financieros y en los gobiernos conservadores que decían que el sector público era el problema. Las políticas sociales y educacionales y las inversiones en infraestructura, afirmó, no eran parte del problema, ellas eran parte de la solución. Si comenzáramos ahora a pagar la deuda soberana el crecimiento económico tanto global como regional arriesgaría sufrir una doble caída.

Existía otra manera, una alternativa para los programas de austeridad. Había dos caminos para disminuir la deuda pública soberana, uno era recortar las políticas sociales, los beneficios a los desempleados, y los programas educacionales; el otro camino era crear más empleos, más crecimiento, más compañías proveyendo entradas por medio del pago de impuestos, y menos gasto en los que habían perdido sus trabajos. Este era el camino que debíamos seguir.

Rasmussen aseguró a los participantes que él no sugería abordar la deuda soberana sin la debida seriedad, más bien que ella debería ser abordada a nuestra manera y no a la manera de ellos. No se debería hacer dinero a costa del cuidado a los niños, del cuidado de la salud y de la educación.

Existía la lucha fundamental por los Estados de bienestar en nuestros países, continuó, y para los sueños de los países en desarrollo de recibir ayuda de nosotros para crear sus propias y justas sociedades. Esta era la razón por la cual debíamos permanecer unidos, dijo.

El no podía recordar un tiempo desde la Segunda Guerra Mundial cuando tanta gente había perdido sus trabajos o temían perderlos. Cada líder de gobierno sentía temor porque cada uno sabía que se encontraban solos y que cuando los mercados financieros decidieran atacarlos no era mucho lo que podían hacer.

Esta vez debía ser diferente. No debíamos permitir que el factor temor nos quitara el poder de nuestras manos democráticas y nos forzara a reducir nuestros Estados de bienestar.

Rasmussen recomendó un programa de discusión para la IS aquí bajo el liderazgo del Presidente Papandreou, a quien él apoyaba cien por ciento. En primer lugar, regular los bancos, los *hedge funds* y los administradores de valores privados, esto debía hacerse. Segundo, insistir en reclamos más altos sobre los bancos. Se les debería hacer requerimientos de capital para que no puedan simplemente especular contra nosotros. Tercero, debemos controlar directamente lo que los administradores de los *hedge funds* hacen. Solamente siete de ellos fueron capaces de amenazar no solamente a Grecia, sino también a Portugal, España, Irlanda y otros. Asia podría ser la siguiente. Debemos prohibir no vender como es debido los seguros para cubrir el impago de deuda conectada a la deuda soberana.

En lo que respecta al impuesto a las transacciones financieras, el cual es apoyado decididamente por el Partido de los Socialistas Europeos, él advirtió que insistir en que sea aplicado a través del mundo era una manera de escapar de él, sería imposible reconocerlo. Dijo que los líderes de los gobiernos alemán y francés estaban pidiendo al gobierno canadiense, en su calidad de presidente del G-20 en Toronto, asegurar su inclusión, pero ellos sabían que era imposible. Por eso era que él pensaba que los 27 partidos de la Unión Europea, la economía más grande del mundo, debían unirse a la Internacional Socialista e introducir un impuesto a las transacciones financieras junto con un impuesto que gravara a los bancos, donde existía la posibilidad de que Estados Unidos se uniera a ellos, como un suplemento al impuesto sobre las transacciones financieras. Esto serviría de gran inspiración a otros, expresó. Un impuesto de sólo 0,05%, la mitad de un décimo del uno por ciento, daría a esta pequeña región de la Unión Europea 240 mil millones de euros. Más adelante, un impuesto a las transacciones financieras en todos los miembros del G-20 podría financiar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y permitirnos salir de la crisis y lograr un nuevo equilibrio.

Ante el argumento de que si Europa iba sola los administradores se irían a otra parte, su respuesta fue que no lo harían, ellos sabían que la Unión Europea era donde hacían la mayoría de sus ganancias. Si Europa introducía este impuesto sobre las transacciones financieras siempre existirían las ventajas comparativas para ganar dinero. Urgió a la IS junto con la Unión Europea a realizar este nuevo esfuerzo para honrar los deseos de la gente por la justicia y una nueva contribución a los ODMs. Todos sabíamos que el mercado no tenía alma ni corazón, pero el mundo nunca debería estar guiado por el temor. El mercado estaba ahí como un instrumento para la codicia o, concluyó, si lo deseábamos, como un instrumento para un nuevo crecimiento económico.

Fattalah Oualalou, Marruecos, USFP, felicitó a la IS por realizar esta reunión del Consejo en las Naciones Unidas en Nueva York, un símbolo que permitía a los socialistas dirigirse a las comunidades internacionales con un mensaje de paz, esperanza, renovación y solidaridad. Este mensaje era particularmente necesario debido al vínculo orgánico entre los cuatro temas principales de la agenda. El trabajo ya realizado sobre los temas financieros globales

bajo el liderazgo del Presidente Papandreou posibilitaría a la IS el abordar la crisis internacional y ser escuchada en el G-20 en Toronto.

Con respecto al Oriente Medio, cambio climático y desarme, él consideraba que la contribución de los socialistas para encontrar una respuesta unificada a estos desafíos era la mejor manera de ayudar al mundo salir más allá de esta crisis que había desestabilizado a la economía mundial desde el 2008.

En la víspera de la reunión de Toronto debíamos aprovechar las esenciales lecciones de esta crisis, cuatro en particular: primero, la necesidad de imponer serias y confiables regulaciones sobre los sistemas bancario y financiero, cuya falta de rigor había causado la crisis. A ese respecto, era importante contar con un impuesto a las transacciones financieras.

Segundo, la rehabilitación de la democracia, como lo había expresado Ségolène Royal. No debemos olvidar que fueron los Estados los que habían intervenido para proteger al sistema financiero, salvaguardar los préstamos y relanzar la economía. Por lo tanto, se debía realizar todo esfuerzo para poner fin a la sujeción de la economía a la ideología y a las prácticas abusivas de un mercado descontrolado.

Tercero, continuó, la necesidad de promover una cooperación internacional que tome en cuenta el aspecto multipolar y permita a países emergentes y en desarrollo, especialmente los países africanos, intervenir para involucrarse en el debate y en el proceso de toma de decisiones. Esta continua crisis global daba la oportunidad de reducir la desigualdad dentro y entre naciones y regiones, como asimismo globalmente.

La cuarta lección era tomar en cuenta la dimensión social y el establecimiento de políticas de ajuste necesarias para reducir el endeudamiento de los Estados, ya que era importante no detener el crecimiento. A ese respecto, dijo que los socialistas marroquíes y los pueblos mediterráneos y de Africa, afirmaban su solidaridad con nuestros camaradas griegos que habían heredado los desequilibrios del manejo de la Derecha de las finanzas públicas y, como nuestros camaradas españoles y portugueses, habían tomado decisiones valientes para corregir estos desequilibrios.

Todos nosotros hoy día, continuó, necesitábamos una Europa fuerte, dinámica y generosa y la solidaridad de un mundo multipolar. Esto era fundamental para el Mediterráneo y para Africa a fin de combatir el subdesarrollo y la pobreza, y para crear partenariados progresistas con la vecina Europa.

Pasando al Oriente Medio y la cuestión Palestina, que era de la mayor importancia para los árabes, se refirió a la más reciente decisión del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el tratado sobre la no proliferación nuclear, en particular en el Oriente Medio. Urgió a la IS a celebrar una conferencia internacional sobre la nuclearización del Oriente Medio. Tal conferencia permitiría a la gente de la región enfocar los desafíos políticos y sociales de la democracia y el desarrollo.

Después del reciente ataque a la flotilla de la libertad, era importante que Israel aceptara el establecimiento de una comisión investigadora que sea imparcial, confiable y transparente de acuerdo con el llamamiento hecho por el Consejo de Seguridad. Todos debemos demandar el inmediato levantamiento del bloqueo contra Gaza que era de hecho un ataque contra un Estado impotente.

Urgió a la IS a relanzar negociaciones indirectas entre los israelíes y palestinos para alcanzar una solución justa y final que permita la creación de un Estado Palestino y garantice la seguridad de todos los Estados de la región, una garantía que implicaría asimismo acuerdos de paz entre Israel, Siria y Líbano, basados en la resolución 242 del Consejo de Seguridad.

Al terminar, dijo que debemos redoblar nuestros esfuerzos en apoyo a todas las buenas iniciativas al mismo tiempo que permanecer particularmente vigilantes para que las conversaciones de aproximación no lleven, como lo habían hecho en el pasado, a una consagración de-facto de la ocupación y un estado de sitio que realmente prohibía a los palestinos gozar del derecho a un Estado viable y soberano.

Chantal Kambiwa, Camerún, SDF, dijo que la presencia de la IS aquí en Nueva York era un fuerte mensaje, y ella esperaba que las decisiones que se tomaran en esta reunión permitieran que los miembros de la IS y las miembros de la IS de Mujeres fueran escuchados.

La actual crisis económica ofrecía una oportunidad que se debería aprovechar para hacer un recuento y recomenzar sobre una nueva base. Esto significaba ser más específico, implementando todas nuestras recomendaciones, y estableciendo políticas públicas para la igualdad de género que llevaría a un desarrollo social y económico. Ese había sido el tema principal de la reunión del Consejo de la Internacional Socialista de Mujeres en Andorra en el mes de junio, dijo. Ya no podíamos pensar en políticas de igualdad de género como aumentar el gasto público, sino más bien como una inversión que acarrearía un beneficio social.

Un desarrollo sostenible debería tomar en cuenta las necesidades de los seres humanos y su calidad de vida, continuó. El problema era cómo lograr esto si no podíamos eliminar la desigualdad de género en todas las esferas, si esto no era una prioridad política. La interpretación equivocada de las religiones aumentaba el peso de la carga que recaía sobre las mujeres, las cuales no podían sentirse en paz. Y si más de la mitad del planeta no se sentía en paz, nada era posible ni en la economía, ni en los esfuerzos por progreso que no incluían esa gran mitad de la población. Debíamos poner fin y tratar de implementar las ideas propugnadas en nuestros discursos, tomar en cuenta las preocupaciones de las mujeres en nuestras políticas y programas. Esta era la solución sostenible en la presente situación.

Quince años después de Beijing, la evaluación de la 54ª sesión de la ONU en Nueva York sobre el status de las mujeres había encontrado más retrocesos que avances, debido en su mayor parte a la migración, las enfermedades, y las pandemias como el VIH/SIDA. Era esencial ir más allá del juicio al programa de acción de Beijing, el fracaso de implementar esos programas significaba que no se lograrían los ODMs en muchos países. La Internacional Socialista de Mujeres estaba solicitando una cuarta Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer y esperaba contar con el apoyo de la IS para esta importante decisión.

En conclusión, dijo que la decisión del G-20 debe estar dirigida a reducir o eliminar la desigualdad y la discriminación entre los seres humanos, ya sea viviendo en el mismo país o en diferentes continentes. Esto, afirmó, era posible, requeriría de la buena voluntad y lograría un mejor mundo para todos.

Christoph Zöpel, Alemania, SPD, presidente del Comité de la IS sobre Política Económica, Trabajo y Recursos Nacionales, dijo que las contribuciones que había escuchado habían sido

tanto interesantes como informativas, y que el discurso del Presidente Papandreou había sido excepcionalmente impresionante. Muchos economistas sugerían que el mercado podría ser más efectivo que la democracia porque no ejercía un impacto psicológico. Debíamos aprender de esta crisis que los mercados podían seguir funcionando cuando estaban gobernados por un sistema absolutamente inaceptable, especialmente si estaban ligados a los medios públicos de comunicación dominados por intereses privados.

Zöpel pidió disculpas al Presidente Papandreou por la manera en que Grecia había sido discutida en Alemania. Aún cuando el gobierno de la Cancillera Merkel había eventualmente contribuido a la solidaridad con Grecia, el debate había sido inaceptable, y el término 'psicología de muchedumbre' era muy justificado.

A veces los socialdemócratas asumían demasiado fácilmente que el Estado era mejor que el mercado. En Grecia había existido un fuerte Estado antes que Papandreou ascendiera al poder, pero había estado dominado por los intereses de los negocios privados. Deberíamos mantener este ejemplo en mente, dijo.

Algo parecido se había visto en una reunión de su comité en Moscú dos semanas atrás. El partido miembro de la IS en Rusia había tenido problemas con la fórmula de que el Estado era mejor que el mercado porque en Rusia el Estado estaba en manos del negocio privado y de los oligarcas. Por lo tanto, él recomendaba cautela, la solución a veces no era simple, tanto el mercado como un Estado gobernado deficientemente podían llevar al fracaso.

Saludó la contribución del representante del Congreso Nacional de la India, diciendo que podíamos aprender de la India, la cual en alrededor de 20 años sería el Estado más populoso del mundo, con más de 1.5 billones de habitantes. Europa podría mirar a la India para ver cuán efectivamente había superado esta crisis, sin permitir que el sistema bancario comprara bonos de Lehman Brothers, y otros. De acuerdo a estadísticas del FMI, el crecimiento económico de la India para 2010 sería más alto que el de antes de la crisis global.

Agradeció al líder de la oposición de Níger por su contribución concerniente los recursos naturales y las materias primas. El desafío para la política sobre materias primas globales era asegurar que los recursos naturales de los Estados más pobres los beneficiaran a ellos más que a Europa, a Estados Unidos, o tal vez a China.

Al agradecer a Poul Rasmussen por sus recomendaciones, dijo que principalmente los europeos las deberían implementar, India no necesitaba hacerlo.

El deseo de su comité era presentar un proyecto más largo sobre los desafíos del desarrollo global en el 2010, porque los importantes temas de desarrollo global no podían ser tratados en documento breve. Era muy simple, continuó, decir que el neoliberalismo era la ideología equivocada. Los neoliberales estaban haciendo lo que podían con el mercado y con el Estado, para interés de los ricos. Esta era la realidad, no en primer lugar una cuestión de teoría.

Su comité había también escrito acerca de la gran diferencia en el desarrollo económico global en el 2010. Mientras en 2009 el impacto había sido más o menos universal, en 2010 era más y más una crisis del llamado mundo occidental. El pronóstico del FMI para el crecimiento económico para estos Estados más desarrollados era de 3%; para otras partes del mundo era de 6%. Los europeos debían estar conscientes de esto. El término 'crisis

global' podía usarse como pretexto para que el mundo occidental no hiciera lo que era necesario, comparado con la posición de la India que había tenido éxito.

Al tratar de formular una estrategia aceptable para el 2010, el comité había recomendado perseguir una bien coordinada política de estímulo hasta poder alcanzar nuevamente el nivel de crecimiento económico anterior a la crisis durante la mitad del 2008. La estrategia incluía un gradual ajuste de los déficits presupuestarios, pero el objetivo de un presupuesto equilibrado no significaba cortar el gasto necesario para el Estado de bienestar, sino más bien incluir un aumento de las rentas estatales. El costo de los préstamos para financiar esto debería enfrentarse con fondos a través de gravámenes al sector bancario que tenían la responsabilidad de la crisis, y los cuales en algunos casos estaban nuevamente logrando altas ganancias.

En este escenario, el papel del sistema público bancario internacional sería eludir la especulación contra el requisito de los déficits presupuestarios. Sin duda, podríamos promover la regulación, pero nadie sabía cuánto tiempo tomaría para que el G-20 se decida a regular.

El urgió una discusión sobre el desarrollo global, que era más que esta crisis, y sobre el comercio internacional. Necesitamos una política sobre las materias primas globales y recursos nacionales a favor de los intereses de los pobres más que los intereses de Europa o los Estados Unidos.

Uno de los principales desafíos que enfrentaba el desarrollo social global era la informalidad, tanto en el mercado laboral como en el desarrollo de grandes áreas urbanas.

Anticipándose al siguiente punto de la agenda, expresó que Amman a cuarenta kilómetros al este de Israel, tenía la tasa más alta de inmigración del mundo, y esto significaba un permanente proceso de construcción de poblaciones marginales. Se debería tener en cuenta el peligro que presentaban estas poblaciones en una ciudad con un futuro de cinco millones de habitantes tan cerca de sus fronteras.

Finalmente, refiriéndose a cómo encontrar el dinero para proteger a los débiles de este mundo y preservar el Estado de bienestar, hizo mención de los presupuestos militares. El mundo occidental debía recordar que dos tercios del presupuesto militar del mundo era desembolsado por los Estados miembros de la OTAN. Para el futuro, agregó, debíamos definir una ciudadanía global de bienestar en términos muy claros. Esto era necesario como respuesta a la ideología orientada en los negocios conocida como neoliberalismo.

Ousmane Tanor Dieng, Senegal, PS, Presidente del Comité Africa de la IS, comenzó expresando la solidaridad de su partido con el pueblo de Haití, de Chile y de los Estados Unidos que habían sido golpeados con desastres naturales.

La crisis económica y financiera que había sacudido al mundo había mostrado la importancia del papel que cumple el Estado como regulador de las políticas económicas, sociales y financieras. Esto suponía un Estado al servicio de los intereses generales, y no en manos de una cierta clase. Nadie cuestionaba ahora el hecho que la era del ultra liberalismo defendido por los conservadores había comprometido el futuro del planeta. La actual crisis en Grecia, heredada por el gobierno socialista del Presidente Papandreou del manejo de los conservadores, seguida de una activa especulación en el área europea de los valores globales de mercado, confirmaba la necesidad de que el Estado regule las finanzas

mundiales. El felicitó al Presidente por su valentía y clara visión al responder a la crisis, y saludó las lecciones sacadas de esa experiencia. Felicitándole también en su elección como Primer Ministro, Tanor Dieng dijo que si todos los líderes de los partidos socialdemócratas hicieran lo que él había hecho, se daría un claro mensaje. Con su asistencia aquí él había dado un ejemplo a otros líderes que a veces participaban solamente cuando se encontraban en la oposición.

Se había comprobado que el mercado libre y la anarquía no podían triunfar, y por lo tanto nosotros los socialistas y socialdemócratas teníamos razón al defender el papel del Estado como un regulador social y garante de solidaridad a escala nacional e internacional.

Para nosotros, continuó, no podía haber justicia sin justicia social, los derechos humanos nunca serían plenamente respetados hasta que el derecho al trabajo estuviera también incluido entre ellos. Era a través del trabajo que mujeres y hombres podían ganarse la vida. Para combatir a la pobreza debía haber un desarrollo económico que creara trabajo decente. Este era el papel más importante del Estado. Pero hoy era más importante que nunca, ningún Estado aislado podía proveer las inversiones necesarias para crear empleo respetuoso de los derechos humanos; no tendría los medios o las herramientas necesarias para hacerlo.

A fin de combatir la pobreza a través de la creación de empleo, y salvaguardar a hombres y mujeres de la explotación bajo todas sus formas, era necesario asegurar un mínimo de derechos sociales para cada uno en el mundo. Los Estados debían por lo tanto tomar parte en las apropiadas organizaciones internacionales.

El Partido Socialista de Senegal deseaba la democracia para Senegal y para África. Ellos no querían una economía que enriqueciera a los pocos privilegiados. En la lucha contra la pobreza ellos favorecían al menos un mínimo de criterios sociales en los acuerdos de comercio, porque una economía de mercado no podía desarrollarse sin reglas de comercio equitativas. Con el fin de aplicar los mismos criterios a los países en desarrollo como los que se aplicaban en los países desarrollados, debíamos asegurar los derechos fundamentales a todos los trabajadores, prohibiendo las condiciones desfavorables que se encontraban en los países emergentes. La igualdad de condiciones laborales para mujeres y hombres, respeto a los sindicatos y la implementación de salarios mínimos requerían la introducción de un mínimo de reglas sociales por parte de la Organización Mundial del Comercio. La OIT regulaba las condiciones de trabajo y éstas debían ser obligatorias para la OMC, sancionando como una competencia injusta la desobediencia de estas normas.

En el comercio, continuó, el mercado global debe atenerse a los imperativos sociales, especialmente en lo que respecta a alimentos, seguridad, vivienda y educación. A este respecto, deberíamos volver a examinar los subsidios extranjeros que niegan asistencia a algunos y la otorgan a otros. Debemos garantizar un precio justo para los productos agrícolas, y ganancias justas para la mayoría de la población africana que ganan su vida en esa área.

Un fondo de solidaridad financiado a través de un impuesto sobre las transacciones financieras era necesario en beneficio de áreas tales como la salud, la educación, el acceso al agua, y la protección medioambiental. Por medio de un comercio equitativo seríamos capaces de crear un mundo más justo, donde los derechos humanos sean respetados de mejor manera.

En cuanto a nuestro mensaje al G-20 en Toronto, donde las cifras podrían ser leídas de una u otra manera, expresó que el principal desafío para la economía global era el crecimiento, la austeridad no podía tomar el lugar de las políticas. Existían considerables perspectivas para el crecimiento en el mundo en desarrollo, especialmente en África. Debemos construir infraestructuras, escuelas y centros de salud, integrar la economía africana a la economía global, transformando así las economías de los países pobres en economías verdes sostenibles.

De esta manera, contribuiríamos a una economía global que esté al servicio de la humanidad y no lo contrario; organizaciones como el Banco Mundial y el FMI deberían ser reformadas a favor de la economía real y el medio ambiente, no de la economía y la especulación. Este debería ser nuestro mensaje al G-20, concluyó.

Enrique Guerrero, España, PSOE, sugirió tres mensajes a transmitir al G-20. Primero, urgencia de crear una verdadera gobernanza global. Una crisis financiera que había comenzado en los Estados Unidos era ahora una crisis fiscal con su epicentro en Europa. Anteriormente había habido crisis relacionadas con la alimentación, la energía, y el medio ambiente y estas habían sido el resultado de un problema de desequilibrios. Algunos países estaban endeudados y otros tenían superávits; algunos países contaban con sistemas de protección social cuando otros no los tenían; algunas economías incluían la negociación colectiva y otras no. El mundo no podía avanzar de esta manera y por lo tanto debíamos insistir en el G-20 en la gobernanza global, no significando que representaba a cada país del mundo, pero era la institución más fuerte que teníamos representante de las más importantes economías. No podíamos estar seguros de avanzar con esta decisión. Si la crisis disminuía habrían menos incentivos para tomar estas grandes decisiones, y todas las decisiones podrían en realidad no ser implementadas, como ya lo habíamos visto antes.

En segundo lugar, expresó, estaba el mensaje del crecimiento. Nos encontrábamos ahora respondiendo a la crisis exclusivamente a través de recortes a los impuestos y al gasto, lo que dañaba la protección social, especialmente en las clases más marginadas. La IS debía ejercer presión hacia el logro de políticas que favorecieran el crecimiento y la creación de empleo.

El tercer mensaje de Guerrero fue de que la IS debería respaldar algunas de las propuestas hechas por los socialistas y que habían sido promovidas por el Consejo Europeo en una reciente reunión. Ese Consejo, donde los socialistas y socialdemócratas no eran mayoría, había decidido recortar en parte sus gastos pero también había decidido una regulación de los fondos de las agencias de calificación de riesgos, y otros tópicos demandados por los socialistas. Este era un paso muy positivo en la dirección correcta y deberíamos mantener la presión.

La presidencia española deseaba que los ODMs fueran discutidos en el G-20 y en la Unión Europea para llegar a la reunión de septiembre en la ONU con una posición fuerte. El PSOE apoyaba esa posición y urgía al Consejo de la IS a dar su acuerdo específico. Los ODMs y la cooperación al desarrollo eran fundamentales para todos nosotros, concluyó, pero especialmente para aquellos compañeros de diferentes partidos que sufrían más intensamente de la pobreza y la exclusión.

George Papandreou acordó que la presidencia española de la Unión Europea había trabajado muy duro durante esta difícil crisis, incluso en Europa donde no teníamos la mayoría, la visión y las propuestas socialistas podían ser muy poderosas. Algunas de éstas

habían sido aceptadas por los gobiernos conservadores demostrando que nuestra lógica era poderosa y nuestras propuestas realistas y justas.

Antes de pasar al debate sobre el Oriente Medio, Papandreou informó a los participantes que la Internacional Socialista de Mujeres, junto con el Foro ONG, había estado haciendo campaña para una cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer. La IS apoyaba esta importante medida porque la actual crisis impactaba más severamente a las mujeres, ya sea por pandemias, desempleo o violencia, de manera que necesitábamos reforzar el papel de la mujer a través de nuestras sociedades. El se estaría reuniendo con el Secretario General de la ONU y le pediría que tuviera en cuenta asimismo el apoyo de la IS a esta solicitud.

Tercer tema principal: POR UN ORIENTE MEDIO EN PAZ

Ehud Barak, Israel, LP, Vice-Presidente de la IS. Expresó que era un honor participar una vez más en la reunión del Consejo de la Internacional Socialista, una organización en la cual su partido había sido miembro por más de cinco décadas.

Dijo que el mundo había cambiado y nuestra base política debía también hacerlo. La clase dirigente era ahora más fuerte, pero la clase obrera ya no era un cuerpo unificado. La crisis económica nos había afectado a todos, económica y políticamente, y había demostrado que nuestra visión del mundo era correcta, pero en lugar de generar un apoyo más grande había debilitado a nuestro movimiento. Los partidos socialdemócratas habían perdido en parte su apoyo público y la reciente victoria de partidos derechistas en dos países europeos era alarmante. Debíamos tratar de comprender las razones para estos retrocesos y encontrar maneras de volver a vigorizar nuestro movimiento. Como socialistas y demócratas progresistas era nuestro deber reactivar la vida política y dar esperanzas al mundo.

También en el Oriente Medio, continuó, muchas cosas habían cambiado. Su partido había perdido las elecciones y después de largas deliberaciones habían decidido unirse al gobierno dirigido por Likud por varias razones: su contraparte en el gobierno y el primer ministro se habían comprometido totalmente a hacer avanzar el proceso de paz; y ellos habían aceptado la solicitud de su partido de políticas fiscales y económicas que habían evitado el despido de 80 mil trabajadores en esta difícil crisis económica. Así, relativamente hablando, Israel enfrentaba la crisis extremadamente bien.

Aquéllos que tomaron esa difícil decisión habían estado plenamente conscientes de las consecuencias para su partido, y de las críticas que despertarían entre sus amigos en el extranjero, pero ellos sabían que un rechazo a unirse al gobierno habría traído al gobierno una coalición de derechas y una completa interrupción del proceso de paz. Enfrentados con este dilema de elegir entre beneficiar a su partido o beneficiar al país, ellos habían elegido esto último, determinados a usar su papel en el gobierno para luchar en primer y más importante lugar por la paz con sus vecinos. Esta decisión había mostrado ser la correcta. Sin la presencia de su partido, el gobierno no habría aceptado nunca la hoja de ruta, ni incluido en su agenda los acuerdos anteriores firmados por previos gobiernos israelíes. No habría habido una declaración del primer ministro a favor de una solución de dos Estados, algo muy lejos de la ideología de Likud, y tampoco un congelamiento de las construcciones en Cisjordania. Estos eran los pasos que habían llevado a las llamadas ‘conversaciones de aproximación’.

Barak manifestó estar optimista sobre los actuales desafíos, creyendo la máxima de Churchill de que el pesimista ve dificultades en cada oportunidad mientras que el optimista ve oportunidades en cada dificultad. Ahora más que en el pasado podíamos ver el claro contraste entre los elementos moderados en el Oriente Medio cuyas voces eran escuchadas, y la coalición de fuerzas radicales dirigidas por Irán y su ideología. Saludó las iniciativas de Tony Blair y la Liga Árabe, las cuales con otra ayuda tenían el potencial de llegar a ser la base de negociaciones. El Partido Laborista de Israel encabezado en ese momento por Fuad Ben Eliezer había acogido este plan en el 2003. Había habido también recientemente conversaciones de aproximación con sus vecinos palestinos que ellos esperaban pudieran llevar a plenas negociaciones directas, las que de por sí podrían más tarde dar resultados. Un desarrollo positivo en esa dirección era la reciente declaración del Presidente Abu Mazen en el sentido de que las negociaciones deberían llevar a poner fin al conflicto.

Por otro lado, continuó, aparecían amenazas, el ejército de grupos terroristas extremos en el sur del Líbano y en Gaza con sofisticadas armas, incluyendo cohetes y misiles dirigidos en contra áreas urbanas altamente pobladas en Israel, y sin ningún otro uso posible que el de aterrorizar a los ciudadanos, ya que no eran lo suficientemente precisos como para dar en un blanco determinado.

Irán, un miembro de las Naciones Unidas, no escondía sus ambiciones nucleares ni tampoco su declarada intención de borrar a Israel del mapa. Estaba financiando y armando a las organizaciones terroristas extremistas y llevando a cabo una guerra de representación a través de ellas. Señaló el obvio vínculo entre las tres dimensiones de las amenazas que podrían desestabilizar al Oriente Medio entero: proliferación de pericia nuclear y de armas nucleares; el terrorismo y una exclusiva ideología extrema; y Estados deshonestos. El resultado de esta batalla conformaría el terreno geopolítico de la región durante años futuros.

Nuestros partidos hermanos, dijo, deberían alentar a los elementos moderados de la región, y el mundo debería unirse para poner fin a las políticas agresivas de Irán y las organizaciones que financia. El reciente simposio del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Irán era un primer, pero insuficiente, paso en la dirección correcta.

Con el actual foco de interés en Gaza, Barak recordó que el gobierno de Israel hacía siete años había retirado completamente a todos los colonos y soldados como una señal a los palestinos de la seriedad de su intención de poner fin a la ocupación. Hamas se había apoderado de Gaza con un golpe sangriento en 2007 y había sobrevivido con un masivo apoyo militar y financiero de parte de Irán. Estaba aumentando su poder militar, almacenando misiles y cohetes cuatro mil de los cuales ya habían sido lanzados contra Israel. Israel ahora consideraba a Hamas como una organización terrorista, un puesto representante de Irán cerca de Tel Aviv. Hamas dirigía Gaza con una brutal represión, imponiendo gradualmente una dura ley islámica. ¿Por qué, preguntó, todo el mundo acepta este régimen?

La nueva campaña de flotillas era un acto de provocación, continuó, ya que no existía una crisis humanitaria en Gaza. Israel entregaba 150 camiones con cargamentos de equipos y productos cada día. Los grupos internacionales que desearan enviar ayuda adicional eran invitados a hacerlo a través del puerto de Ashdod, en concordancia con los Acuerdos de Oslo. Pero Israel no podía permitir el libre flujo sin control de buques cargados con equipos militares para la organización terrorista de Hamas.

Israel tenía el derecho y el deber de defenderse y lo hacía dentro del marco del derecho internacional y la básica decencia humana. A este respecto, apeló a apoyar al soldado secuestrado Gilad Shalit quien había sido mantenido como rehén por Hamas durante cuatro años.

La reanudación del proceso de paz era crítica y debería llevar a sustantivas negociaciones directas, continuó. Como primer ministro él había abogado por la solución de dos Estados que en ese tiempo era considerada como anatema. El creía que ahora una mayoría de israelíes la consideraban como la única solución posible, lo cual era una victoria moral para su partido, pero que requería de reconstrucción, de un liderazgo inspirador, y del apoyo del resto del mundo.

La creación de un Estado Palestino viable viviendo lado a lado con Israel era la única manera de asegurar la coexistencia de un Estado Judío democrático y responder a los sueños y derechos de los palestinos, afirmó. Las negociaciones deberían establecer unas fronteras permanentes entre un Estado Israelí con una clara mayoría judía, y un Estado Palestino económica, política y territorialmente viable y desmilitarizado.

Había una diferencia, señaló, entre seguridad a corto plazo, y paz que significaba una seguridad a largo plazo. El Partido Laborista permanecía comprometido con una seguridad a largo plazo para todos. Ellos llamaban al liderazgo palestino a unirse a ellos en los esfuerzos por reanudar negociaciones directas sin precondiciones. El confiaba en el liderazgo del Presidente Abu Macen y el Primer Ministro Fayyad y creía que ellos también habían elegido la paz. Estaba convencido de que aprovechar ahora la oportunidad, a través de negociaciones directas, redundaría en beneficio para todos.

Diez años atrás, como Primer Ministro, dijo, él había intentado hacer un trato con el entonces Chairman Arafat bajo el patrocinio del Presidente Bill Clinton. Ellos no habían tratado de dictar la solución, solamente habían invitado a Arafat a considerar la propuesta como una base para las negociaciones. Hasta este día él no podía entender por qué esto había sido rechazado a favor de la violencia. Ahora existía otra oportunidad y no podíamos darnos el lujo de perderla. Dependía de los israelíes y los palestinos, y necesitaban el apoyo y la presión de todos los lados. Existían profundos problemas en la psiquis de ambos lados. Se necesitaría de mucho coraje, pero solamente podría ser solucionado si las personas en posiciones de liderazgo tomaban decisiones dolorosas. Tal como él se lo había dicho al Chairman Arafat en Oslo, no sucedería a menos que ellos lo decidieran. Se perderían muchas vidas y luego volverían a estar en la misma situación. Ahora, ante esta reunión formal de partidos socialdemócratas, él hizo un llamamiento al Presidente Abu Mazen y a la Autoridad Palestina a renovar de inmediato unas negociaciones directas y valientes para ponerle fin. No sería perfecto para ningún lado pero sería mejor que cualquier alternativa, el destino de futuras generaciones estaba en las manos de ellos.

Las negociaciones con Siria también debían continuar. Con un esfuerzo sostenido existía una oportunidad política a pesar de las dificultades. La paz entre Israel y Siria, sacándola del eje de Irán, Hezbollah y Hamas, cambiaría la situación geopolítica en el Oriente Medio y beneficiaría a la región entera.

En conclusión, expresó, como ciudadano israelí, miembro de un partido socialdemócrata y de esta gran familia, el compartía la fe en que el socialismo ofrecía una alternativa, como lo había demostrado el pueblo judío estos últimos 62 años. Ellos habían cambiado el curso de su historia y querían, antes que nada, paz y seguridad para ellos mismos y para sus vecinos.

Ellos eran optimistas por naturaleza, comprendiendo la realidad pero sabiendo que podía ser cambiada. Urgió a todos a trabajar por este cambio, por la paz, por sociedades basadas en la justicia, y por un mundo mejor.

Husan Zomblot, Palestina, Fatah, dijo que hablaba en representación del Comisionado de Relaciones Exteriores de Fatah, representante del Presidente Mahmoud Abbas, quien había sido impedido de estar presente por la demora en la extensión de una visa por parte de las autoridades de EE.UU.

Antes de dar lectura a una declaración del Dr. Shaath, él deseaba responder a Ehud Barak, diciendo que el pueblo palestino también buscaba un proceso de paz equitativo. Los palestinos tampoco necesitaban tener a sus hijos e hijas enterrados en sepulturas sin nombres; ellos tampoco consideraban la actual situación de facto como sostenible. Pero el camino a seguir no era cambiando el terreno de los territorios palestinos ocupados. Las negociaciones no se hacían por medio de bulldozers y balas, sino por medio de una profunda comprensión de las quejas, preocupaciones y aspiraciones de la otra parte, tal como se comprenden las de uno mismo.

Refiriéndose a la declaración de Fatah, dijo que esta reunión del Consejo en la sede de la ONU, la cual representaba los valores humanos comunes, era el lugar ideal para que los miembros de la Internacional Socialista discutieran nuestra solidaridad y para presentar una base sólida sobre la cual construir nuevas fórmulas para encontrar soluciones efectivas a problemas comunes como también para proteger esos nobles valores de la beligerancia, la impunidad y la destrucción.

La situación en su turbulenta región, continuó, desgraciadamente rara vez había sido más preocupante. La larga lucha del pueblo palestino por libertad, justicia e igualdad continuaba. Lamentablemente su sacrificio y compromiso en nombre de la paz habían recibido brutalidad, castigo colectivo, segregación y discriminación religiosa, como también una toma de tierras por parte de Israel, el poder ocupante.

El proceso de paz hoy día se encontraba estancado debido a la intransigencia de Israel y a políticas anti paz, su actual gobierno había elegido políticas adversas que contradecían la causa de la paz, y puesto en cuestión la adherencia de Israel al derecho internacional y la legitimidad, como se comprobaba con la continua colonización, políticas de clausuras y bloqueos. Desde que había comenzado el proceso de paz en 1993, Israel había hecho una incansable campaña para fragmentar a la nación palestina, cortar el lazo entre Gaza y Cisjordania, y separar a Jerusalén de ambos, buscando aislar cada caso y presentarlo como un tema separado y desconectado. La política ilegal de Israel de expansión de los asentamientos y construcción, había ido disminuyendo sistemáticamente los terrenos en los cuales se crearía un Estado palestino viable, lo cual era el manifiesto objetivo del proceso de paz y era apoyado por los campeones de la paz, incluyendo a los miembros de este foro. Junto con el muro ilegal que se adentraba en la ocupada Cisjordania, Israel había anexado y fragmentado a casi la mitad de Cisjordania, dando origen cada vez a más dudas sobre la posibilidad de aplicación de la solución de dos Estados. Ignorando repetidos llamamientos internacionales de poner fin a estas prácticas destructoras, los colonos israelíes y sus defensores, incluyendo al Partido Laborista, persisten en esa expansión ilegal dentro del territorio palestino en ocupación.

Jerusalén seguía siendo objeto de un intento de secuestro por Israel. Esta histórica ciudad, la capital nacional y eterna de Palestina, estaba siendo sistemáticamente sitiada, su identidad

demográfica y cultural cambiada por la fuerza. Incluso pocos días atrás, Israel había anunciado la construcción de 1.600 nuevas unidades de asentamiento en el ocupado Este de Jerusalén, donde durante el año pasado al menos 103 hogares palestinos habían sido demolidos, negando los derechos de residencia de cerca de cinco mil palestinos y devastando a sus familias. Este era un ejemplo de la persistente y audaz política que se burlaba de la voluntad colectiva de la comunidad internacional, una voluntad consagrada en declaraciones y peticiones repetidas durante meses y años y compartidas universalmente.

Lamentablemente, este gobierno israelí continuaba siendo defendido y legitimado por un miembro de la Internacional Socialista, el Partido Laborista de Israel, cuyo liderazgo continuaba eligiendo la guerra sobre el camino hacia la paz y la justicia. Mientras partidos y líderes individuales eran responsables por sus propias decisiones, nuestra organización, urgió, debe permanecer incólume en hacer a sus miembros responsable por acciones y decisiones que van en contra de los valores y principios que son los fundamentos de la IS. Una herida abierta continuaba sangrando en Palestina y su dolor debía reverberar en todos los que creían en los valores comunes de la Internacional Socialista. Las condiciones en Gaza eran un símbolo de todo lo que debemos confrontar; ellos minan los valores en los que creemos, la libertad, la justicia y la solidaridad. Era nuestra colectiva responsabilidad proteger aquellos valores y corregir a aquéllos que se alejaban de ellos.

Toda persona que cree en la paz, la libertad, la justicia y la igualdad como valores fundamentales, debe estremecerse al pensar en los 1,7 millones de civiles indefensos encerrados en la prisión más grande del mundo, a quienes se les niega el acceso a alimentos, al agua potable, a medicinas y a un refugio seguro. El no pretendía oponer los argumentos irresponsables de aquéllos que negaban la realidad de la crisis humanitaria en Gaza, y el bloqueo de provisiones de bienes civiles esenciales. Los informes de respetables organizaciones internacionales, incluyendo a la CRI, estaban disponibles y eran evidentes para todos los que quisieran verlos.

El sitio inhumano que Israel ha impuesto sobre Gaza y sus intolerables argumentos racistas se han convertido en la personificación de los aspectos más sombríos de la humanidad, pero la difícil situación de los palestinos han evocado también lo mejor de la humanidad con olas de actividad de ciudadanos internacionales que no podían tolerar por más tiempo el silencio que había permitido la continua inanición y humillación de la orgullosa población palestina en Gaza.

Dentro de este contexto, él expresó la sincera gratitud del pueblo palestino a sus abnegados campeones que habían perdido sus vidas tratando de romper el sitio de Israel sobre Gaza. Tal activismo no violento era una posición noble y honorable de ciudadanos que creían en los valores humanos universales promovidos por décadas por la Internacional Socialista.

Esta era asimismo por qué la resistencia no violenta era uno de los pilares más importantes de la actual política en la continua lucha. Habíamos aprendido de Gandhi, Mandela y Martin Luther King, pero también habíamos visto el éxito inspirador de la lucha no violenta en las aldeas de Cisjordania, donde palestinos, israelíes y activistas internacionales habían arriesgado todo en defensa de los derechos de los palestinos a través del territorio ocupado.

El Presidente Abbas, continuó, extendía una vez más su mano y la de todos los palestinos, en paz. Ellos estaban comprometidos con la noble idea de un modelo de dos Estados, permitiendo al pueblo palestino construir su Estado independiente en Cisjordania y Gaza,

con el Este de Jerusalén como su capital y las fronteras de junio de 1967, lado a lado en paz, seguridad y armonía con el Estado de Israel.

Fatah continuaba creyendo que el tema de los refugiados palestinos podría tener una solución justa basada en la Resolución 194 de la Asamblea General de la ONU. Ellos también seguían comprometidos con la Iniciativa Árabe de Paz refrendada por todos los estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica, por el Consejo de Seguridad y por números partidos dentro de la IS. Ellos se habían comprometido entusiastamente con los requerimientos de la hoja de ruta, y habían aceptado de buena fe la invitación del Presidente Obama a reiniciar negociaciones indirectas como una prueba para futuras negociaciones normales, pero ellos no serían atrapados nuevamente en negociaciones prolongadas mientras Israel devoraba sus tierras, reemplazando a su gente con colonos israelíes.

Su partido trabajaba sin parar para reinstaurar la unidad nacional con la ayuda de Egipto, sus hermanos árabes y amigos internacionales. Ellos habían revitalizado su organización por medio del proceso electivo de su Sexto Congreso y su programa político enfatizaba la lucha no violenta, la acción de apoyo internacional, la unidad nacional y la construcción del Estado basada en una visión progresista del futuro.

Para concluir, leyó el artículo 31 de la Declaración de Principios de la IS adoptada en Estocolmo en junio de 1989, relacionada con la paz y el logro de la justicia global. Él esperaba que este Consejo de la IS adoptara una declaración que reflejara esos mismos principios. Mientras tanto, Fatah continuaría combatiendo la raíz del conflicto en Palestina y trabajando con su firme compromiso para lograr la unidad nacional y construir las instituciones de su futuro Estado. Como un orgulloso miembro de la Internacional Socialista, él buscaba su apoyo en esta labor para liberar sus territorios ocupados, para construir un futuro Estado libre de Palestina en paz y seguridad, y una democracia social progresista en el Oriente Medio, continuando así su histórica posición por la justicia y la paz.

Avshalom Vilan, Israel, Meretz, dijo que sería fácil responder al representante de Palestina discutiendo el pasado pero que esto llevaría a un punto muerto porque la lucha ya había continuado por más de un siglo y el desafío ahora y el principal objetivo para ambos lados era encontrar una solución, un total acuerdo de paz. Él había servido en la fuerza militar de Israel y como uno de los cofundadores del movimiento Paz Ahora en Israel, había visto la guerra civil entre Fatah y Hamas hacía tres años y medio y la gente que traían al hospital en Ashkelon con terribles heridas que él nunca había visto antes.

El propósito de la Internacional Socialista, como lo había dicho el Presidente Papandreou, no tenía nada que ver con grupos fundamentalistas en el Oriente Medio o en otras partes, nos encontrábamos en un verdadero conflicto ideológico con ellos. Todas las discusiones con la dirección de Fatah en los últimos dos años habían sido acerca de lo que ocurría en Gaza. Él creía que lo más importante era entender lo que había sucedido desde los Acuerdos de Oslo en 1993. Los extremistas de ambos lados se habían vuelto más fuertes, y habían colocado obstáculos al proceso a favor de sus intereses de corto plazo.

Los partidos Meretz y Laborista habían ido a la oposición aún cuando el 75% de los israelíes aún creían en la solución de dos Estados. Los palestinos también habían pagado un alto precio al tener a Hamas en el poder en Gaza, lo cual originó una fuerte oposición en Cisjordania. Esto no era solamente a causa de Israel, se debía a los desarrollos tanto ahí como en Israel. Entonces la cuestión era cómo la gente que creía en el proceso de paz podía

usar al máximo sus capacidades para impulsar el proceso. El dudaba acerca de un éxito en este momento con la participación de sus colegas del Partido Laborista en el gobierno israelí. Mientras podríamos probablemente estar de acuerdo en un 100% con lo dicho por Ehud Barak, él no podía imaginar al Sr. Netanyahu y al partido Likud aceptando esta política. Esta era la verdadera lucha israelí.

En opinión de su partido, continuó, Israel debía tomar inmediatamente una iniciativa de paz basada en unos pocos elementos, porque en esta pieza cerrada todos sabían que tanto israelíes como palestinos estaban conscientes de los parámetros y lo que eventualmente sería el acuerdo total. Los elementos básicos para esta iniciativa debían ser, primero, que la iniciativa Saudí o la iniciativa de la Liga Árabe no podían ser la base de negociación como lo había sugerido Ehud Barak, pero sí para un acuerdo total. Todos los partidos y Estados musulmanes del mundo, con excepción de los extremistas, los fundamentalistas, los Iraníes que apoyaban a Hamas y Hezbollah, habían aceptado este mismo hecho político. Segundo, Jerusalén tenía que ser la capital común de Israel y Palestina, no había otra solución. Tercero, lo que se necesitaba inmediatamente era una negociación directa con la Autoridad Palestina para tratar de lograr un acuerdo total tan pronto como fuera posible. Mientras tanto, dos años atrás, él y otro miembro del Knesset habían propuesto una iniciativa del gobierno israelí en el sentido de que todos los colonos israelíes que vivían fuera del muro de seguridad regresaran de inmediato. Esta iniciativa tenía que ser aceptada inmediatamente y podría ayudar a establecer la confianza y finalizar el proceso por medio del cual los colonos debían volver al viejo Estado de Israel dentro de las fronteras de 1967.

Todo acuerdo político basado en estos tres principios debía considerar el inmediato intercambio de prisioneros en ambos lados. Este foro debería hacer un llamamiento a Israel a liberar los miles de prisioneros y al mismo tiempo a la libertad de Gilad Shalit.

Al vivir en un kibutz a sólo 15 kilómetros de la Franja de Gaza, él sabía cuan imposible era la situación de vida en el otro lado. Seguramente nadie podía creer que la fuerza y la violencia nos llevaría a algo; después de más de cien años de terror en el Oriente Medio, dijo, esto tenía que terminar. Por esa razón él apoyaba que el gobierno de Israel comenzara negociaciones con Siria. Israel había firmado un acuerdo con Egipto en 1979, con Jordania en 1994, el proceso con los palestinos había comenzado en 1993 y ahora nos encontrábamos en la última milla. Tenía que hacerse.

A título personal, Vilan dijo que él había luchado muchos años en este conflicto del Oriente Medio, tal como su padre lo había hecho, y ahora él tenía dos hijos sirviendo en el ejército. No existía razón para que los niños israelíes y palestinos siguieran viviendo para siempre por el filo de la espada. Con la suficiente presión de parte de la comunidad internacional, y no por medio de determinar la culpabilidad, los extremistas en ambos lados de que ellos, y no nosotros, estaban en un punto muerto.

Mustafa Barghouti, Palestina, PMI, agradeció a la Internacional Socialista por sus constantes esfuerzos en apoyo de la causa en Palestina y en el Oriente Medio, y se excusó por preguntar si la actual discusión podría llamarse un debate cuanto el representante del Partido Laborista de Israel se había ido inmediatamente después de pronunciar su discurso.

Urgió a los participantes a enfrentar la realidad de que existía un impasse en el así llamado proceso de paz. No era difícil imaginar lo que sucedería con las conversaciones de aproximación, y el gran riesgo de fracaso debido a la continuación de la misma política de expansión de los asentamientos, limpieza étnica en Jerusalén, y medidas represivas en

Cisjordania y Gaza. Israel negociaba por medio de bulldozers. El mencionó a Aualage, una pequeña aldea en Belén en el corazón de Cisjordania, la cual estaba perdiendo todas sus tierras con los bulldozers israelíes y un muro que era tres veces el largo y dos veces la altura del Muro de Berlín. Había que apurarse porque estábamos a punto de perder la oportunidad para una paz basada en la solución de dos Estados. Era claro que Israel estaba tratando de ganar tiempo a través del proceso de paz, imponiendo sus propias soluciones a través de asentamientos y construcción del muro. El temía que Israel no estaba considerando un Estado Palestino independiente, sino más bien una red de batustanes y ghettos, cada uno separado del otro. Lo que se estaba consolidando en terreno era un sistema de apartheid, afirmó. De qué otra manera, preguntó, podía describirse la situación cuando Israel controlaba el 80% de los recursos hídricos en la ocupada Cisjordania, cuando se permitía a los colonos israelíes usar 48 veces más agua que a los ciudadanos palestinos que tenían que comprar productos israelíes a precios israelíes y pagar por el agua que Israel les había arrebatado. No se podía usar otra palabra para la segregación de caminos y calles, o la situación donde un esposo y esposa viviendo en Jerusalén no podían vivir juntos si uno de ellos tenía una cédula de identidad de Cisjordania. El mismo había sido un médico en Jerusalén por 15 años pero ahora por cinco años no se le había permitido entrar a Jerusalén.

La gran pregunta era si el proceso de paz en sí mismo se había convertido en un sustituto de la paz, y por cuánto tiempo esto continuaría. Qué ley de humanidad, se preguntó, daba a Israel el derecho a impunidad del derecho internacional. Toda persona que se atrevía a criticar a Israel era inmediatamente considerada como anti-semítica, incluso una persona judía tan respetada como el Juez Goldstone que se había atrevido a hablar sobre los crímenes de guerra en Gaza.

Nunca podría haber paz sin un mínimo de justicia, continuó. Los palestinos habían tendido su mano en paz pero todo lo que habían recibido en los últimos 18 años era más guerra, más asentamientos y un muro de apartheid.

Con respecto al sitio y bloqueo de Gaza, dijo que el Partido Laborista de Israel negaba la crisis humanitaria allí. No existía ningún lugar en Gaza donde se podía conseguir agua potable de acuerdo a los estándares internacionales, porque el gobierno israelí estaba bloqueando los materiales de construcción necesarios para reconstruir el destruido sistema de alcantarillado. Más de doscientos veinte palestinos habían muerto porque no podían salir de Gaza para recibir tratamiento médico. Veinticinco mil casas que fueron prácticamente destruidas durante la guerra en Gaza aún no podían ser reparadas porque Israel no permitía la entrada de cemento o vidrio a Gaza. Ochenta por ciento de la población de Gaza hoy se encontraban viviendo bajo el umbral de pobreza. Esta era una crisis humanitaria, reconocida por las Naciones Unidas, por Amnistía Internacional, y por la Cruz Roja. El urgió al Partido Laborista de Israel a escuchar al mundo civilizado. El sitio y el bloqueo, continuó, no eran contra Hamas, eran un castigo colectivo al millón y medio de personas que vivían en Gaza.

Si Israel liberara sólo a unos pocos cientos de los diez mil palestinos en sus cárceles, que incluían a doscientos niños, Gilad Shalit y otros podrían volver a casa.

El no veía justificación para el ataque de Israel a la flotilla. Fue una grave violación al derecho internacional y él esperaba que el mundo se diera cuenta de que el pueblo palestino había estado sufriendo este tipo de agresión por los últimos cuarenta y tres años.

Preguntó por qué Israel había rechazado una investigación internacional y por qué una persona como Mairead McGuire, que había recibido el Premio Nóbel de la Paz por su trabajo

en Irlanda, había sido bruscamente llamada terrorista desde que se había integrado a la flotilla en solidaridad con el pueblo palestino.

Israel declaraba que no ocupaba Gaza, Barghouthi señaló. No tenía derecho a someter al millón y medio de personas de Gaza a un bloqueo sin ir a las Naciones Unidas y exponer su caso frente a la comunidad internacional. Israel se estaba colocando por sobre el derecho internacional al mismo tiempo que se declaraba la víctima, una víctima que poseía probablemente el quinto ejército más grande del mundo, más de 300 ojivas nucleares, y era el tercer mayor exportador militar, sobrepasando a Francia y Gran Bretaña. El creía que Israel debería sentirse avergonzado por un bloqueo que, más que afectar a Hamas, impedía a los estudiantes ir a la universidad, a doctores trabajar adecuadamente, a enfermos recibiendo sus diálisis. Por lo tanto, él apoyaba la propuesta europea de permitir barcos a Gaza bajo cualquier control que se establezca, siempre que se ponga fin a este bloqueo.

La lucha palestina de hoy, dijo, era una lucha de no-violencia y él se sentía orgulloso de que una reciente encuesta de una institución noruega había indicado que en los últimos seis o siete meses el número de palestinos que apoyaban la no-violencia se había elevado desde más del 40% a más del 75%. Todo movimiento político debería respetar la no-violencia en la mejor tradición de Gandhi y Martin Luther King. El apeló a ejercer presión sobre Israel para que ponga fin a la destructora violencia contra demostraciones pacíficas en las cuales activistas de paz provenientes de alrededor del mundo, incluyendo Israel, habían recibido heridas o incluso habían sido muertos. El se sentía orgulloso de esta estrategia de no-violencia, solidaridad internacional y unidad palestina que lograría finalmente su sueño de libertad, independencia, dignidad y democracia. Esta era la única base para la buena gobernanza ya que la paz duradera se encontraba solamente entre las democracias, como se podía observar en Europa.

El lamentaba la reciente decisión en Palestina de cancelar las elecciones municipales en Cisjordania, que era una burla al derecho de los pueblos a elegir a quienes los gobernaban. El pueblo de Palestina necesitaba volver a ganar su unidad de manera de elegir a su presidente, al parlamento y a los concejos municipales, de manera libre y democrática como era su derecho. Israel no podía elegir por ellos, tampoco podía decidir quién iba a negociar por ellos. Se habían dado excusas tales como la Unión Soviética, después Siria, después Iraq, y ahora Irán, todo para evitar lo principal que era cómo alcanzar una solución con el pueblo palestino, la clave para la estabilidad en el Oriente Medio.

La resistencia palestina no-violenta no podía tener éxito sin el apoyo y solidaridad internacionales, continuó. A través del mundo montaba la solidaridad con el pueblo palestino, incluso había llamamientos a despojos y sanciones. Israel se estaba colocando en la misma situación en que había estado Sudáfrica con el sistema de apartheid. Esto no servía a la larga ni a los intereses de los palestinos ni a los de los israelíes. Hizo un llamamiento a la Internacional Socialista, con su gran tradición de solidaridad con los pueblos oprimidos, a desempeñar un papel efectivo en este caso número uno, como lo había llamado Nelson Mandela, el caso del pueblo palestino. Un verdadero amigo era aquel que decía la verdad a sus amigos, expresó, y era tiempo de decir la verdad a Israel y preguntar si el pueblo palestino, después de estar desprovisto de su libertad por más de sesenta años, no era merecía que se le otorgaran los mismos derechos de todos los demás.

La lucha por la libertad no era solamente para los niños palestinos sino que también para los niños israelíes, para salvarlos de las políticas miopes, violentas y arrogantes de sus gobiernos que habían obstaculizado la paz. Refiriéndose al representante del Partido Laborista de

Israel que había mencionado el coraje, dijo que el verdadero coraje sería tomar la decisión de poner fin al colonialismo, a la ocupación y al apartheid, y aceptar finalmente a los palestinos como iguales seres humanos. Al cerrar, citó a un gran líder que había inspirado su lucha, Martin Luther King, quien había dicho que al final recordaríamos no las acciones de nuestros enemigos sino el silencio de nuestros amigos. Urgió a los participantes a no mantenerse silenciosos.

Jean-Christophe Cambadélis, Francia, PS, expresó que nosotros que no estábamos precisamente envueltos en la situación debíamos tratar este debate extremadamente importante con gran humildad. En vista de la escasez de tiempo, él quería mencionar solamente tres puntos. Primero, él pensaba que con la cantidad de diferentes intentos para desbloquear la situación en el Oriente Medio, la opinión pública internacional estaba comenzando a dudar de la posibilidad de éxito. Si las posiciones eran bloqueadas y la gente no podía actuar, no existía posibilidad de progreso, y la comunidad internacional perdería el interés. Necesitábamos el involucramiento más fuerte posible de parte de la comunidad internacional y de la IS.

En los discursos que había escuchado esta mañana, dijo, había habido declaraciones de las diferentes posiciones, pero esta no era una negociación. Existía aún la posibilidad de que la gente de buena voluntad, juntas en una sala, pudieran encontrar el camino correcto y una posibilidad para dirigirse hacia la paz. No era cuestión de favorecer a una parte u otra, aún cuando supiéramos exactamente lo que estaba sucediendo. Era una cuestión de ir por la paz, no qué hacer sino cómo hacerlo.

Sabíamos que desde la Resolución 241 de la ONU en 1967, tenía que ser paz por tierras. Sabíamos que al final debía haber dos Estados, pero el camino para llegar allí parecía imposible. El por lo tanto, pensaba que todos los partidos de la IS debían decir exactamente lo mismo. Necesitábamos un camino para una retirada, una bien equilibrada disminución de la escalada para ayudar el proceso hacia un Israel seguro y un Estado Palestino.

Claramente, debíamos respetar el derecho internacional, continuó. Si eso no es respetado no podíamos pedir solidaridad. Tampoco se podían conducir negociaciones cuando existía terror de los misiles o de las ojivas nucleares entre la población civil.

Sobre el asunto de Gaza, dijo que encontraba difícil comprender por qué Israel continuaba el bloqueo que estaba destinado a aislar a Hamas. Hoy día era Israel el que estaba aislado. Al mismo tiempo, no era posible decir que debíamos abrir a Gaza y entregar el control a aquéllos allí en el poder. Todos sabían que no permitiríamos un régimen islámico radical a las puertas de Europa, por lo tanto eso debía cambiar antes de poder desbloquear la situación, y uno debía también reconocer que los palestinos estaban siendo excluidos de sus propias tierras. Más aún, no era posible encontrar una solución sin resolver el problema de los prisioneros palestinos en Israel y la libertad de Gilad Shalit.

La única manera que él podía ver era decir lo mismo a ambos partidos, que una baja en la escalada residía la posibilidad de crear las condiciones políticas para avanzar hacia la paz, y no en una vuelta a lo que había ocurrido en el pasado. La IS, concluyó, debería usar el mismo lenguaje para ambos lados y decir que permanecemos preparados y con esperanzas de un fortalecimiento de la seguridad para Israel y un Estado Palestino independiente.

Ebrahim Ismail Ebrahim, Sudáfrica, ANC, Ministro de Relaciones Exteriores Adjunto de Sudáfrica, pensaba que el enfoque de nuestro compañero francés reflejaba la actitud más

bien débil, incluso sin carácter, propia de la Unión Europea, una actitud de esperemos a ver lo que pasa, que no se pronuncia a favor de uno o del otro.

Dijo que el presidente del Congreso Nacional Africano había visitado recientemente Palestina y había dicho a su vuelta que el apartheid había sido un picnic en comparación, porque las familias palestinas estaban siendo desalojadas de sus hogares en Jerusalén, y las familias israelíes se instalaban en estos hogares sin ni siquiera darles la oportunidad de sacar sus pertenencias para llevarlas a las carpas donde ahora debían vivir. Al menos cuando la gente era trasladada fuera de Johannesburgo a las tierras de las praderas, se les proveía alojamiento, no eran simplemente lanzados a la calle. En Sudáfrica hoy había una Corte Suprema que dictaminaba que no se podía remover a alguien de su casa habitación sin una autorización.

Expresó que él hubiera esperado que la Internacional Socialista, representando los altos valores de derechos humanos, se pronunciara con fuerza sobre los temas palestinos en lugar de considerar ambos lados como iguales. Israel debe aceptar que esto era una ocupación. Recientemente él había preguntado a los americanos por qué no condenaban el desalojo de los palestinos de sus hogares y se le había dicho que eso no ayudaría. Pero, si esto ocurriera en Zimbabwe todo el mundo lo condenaría como un crimen contra la humanidad, la UE renovarían las sanciones contra Zimbabwe, pero no contra Israel.

El había visitado recientemente el Oriente Medio, Egipto, Siria, Jordania, Israel y Palestina. El debía informar que había visto pesimismo en todas partes. Algunos habían incluso dicho que deseaban que Israel atacara a Irán porque entonces toda el área ardería y ellos podrían tener una verdadera lucha con Israel. Tal pesimismo era muy peligroso, dijo. A fin de progresar debíamos trabajar por la unidad del pueblo palestino, como había sido acordado en la resolución adoptada por IPSAD en su reunión en Brasil.

Su partido creía que deberían sostener conversaciones con todos los partidos en Palestina, incluyendo a Hamas, a pesar de que el ANC tenía una relación de largo tiempo con Fatah y la Alianza y eso no cambiaría.

Por último, dijo que estaba muy pesimista en cuanto a si estas conversaciones indirectas darían resultado. El pensaba que Fatah no tenía la capacidad de resolver este problema de Palestina y al final tenía que haber un enfoque holístico. Pakistán, Afganistán, Iraq, Irán, Siria, incluso ahora Turquía, estaban todos interconectados y la solución vendría como una solución holística para traer la paz. Era claro que los americanos nunca ganarían la guerra en Afganistán, ahora estaban sugiriendo negociar con el gobierno pero lo deberían haber hecho cinco años atrás. Si se lograba una solución, ésta llegaría bajo la forma de una solución holística razonada que incluyera a el área entera.

Paulo Pisco, Portugal, PS, dijo que quedaba muy claro escuchando las opuestas interpretaciones de este conflicto por nuestros amigos de Palestina e Israel, que este era un debate muy difícil. Nosotros valorizábamos grandemente a los partidos políticos de Israel y Palestina que pertenecían a nuestra familia socialista y su participación en nuestras reuniones, que era la razón por la cual la IS era conocida allí y en el mundo árabe, por su influencia y su promoción de un diálogo por la paz, la seguridad y el respeto mutuo. Ahora era el momento para nosotros desempeñáramos un papel más importante en este conflicto y para recobrar influencia en el Oriente Medio porque teníamos la dimensión para hacerlo y solamente necesitábamos la convicción. Debemos contribuir activamente a ayudar a Israel y Palestina a encontrar maneras para dialogar, porque ambos enfrentaban un periodo muy

difícil, ambos se dirigían hacia un peligroso punto muerto de aumento del extremismo por ambas partes.

La década pasada no había visto una positiva evolución del conflicto, manifestó. La acción militar en Líbano en 2006, el proceso en aumento de construcción de asentamientos, los ataques contra Gaza en el 2008, más recientemente bajo el gobierno de Netanyahu, estaban arrastrando a Israel hacia un aislamiento internacional y haciendo más fuertes que nunca a Hamas y Hezbollah. Ellos habían despertado enormes críticas de todas partes pero más fuertemente con el informe del Juez Goldstone, acusando a Israel de crímenes de guerra. Esto era muy negativo para la región y para el mundo, ya que haría más difícil alcanzar la paz en el Oriente Medio y construir los dos estados soberanos viviendo con seguridad lado a lado como se abogaba en diferentes conferencias y especialmente en Annapolis donde el gobierno portugués había desempeñado un activo papel durante su presidencia de la UE en el segundo semestre del 2007.

La situación en el Oriente Medio, continuó, se había ido deteriorando durante demasiado tiempo. Las provocadoras declaraciones del radical ministro de relaciones exteriores israelí Lieberman, ofendiendo principalmente a sus tradicionales aliados en Egipto, y el increíble episodio del anuncio de nuevos asentamientos en Cisjordania durante una visita del Vice-Presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, eran muy inquietantes. A estos debía agregarse el excesivo uso de fuerza contra la flotilla humanitaria con destino a Gaza que causó la muerte de nueve ciudadanos turcos y un serio problema diplomático con Turquía, un aliado importante e influyente, como también otros países. Era más y más obvio que la comunidad internacional estaba perdiendo su tolerancia con Israel. Incluso el Presidente Obama consideraba el bloqueo de Gaza como insostenible con sus dramáticos efectos sobre las vidas de un millón y medio de palestinos y sin signos de debilitar a Hamas.

Pisco reconoció que existían claramente muchos problemas por resolver y el camino sería largo y duro, pero Israel necesitaba dar claros signos de buena voluntad y de ser parte de la solución, no como si tuviera una agenda oculta para tratar de destruir gradualmente la posibilidad de un Estado palestino. Debería cesar la construcción de asentamientos que aumentaban cada año, y debería cambiar de actitud con respecto al Este de Jerusalén y otros temas críticos como las fronteras y los refugiados. Tanto los palestinos como los israelíes deben mostrar signos de comunidad y buena voluntad para mantener vivo el diálogo para una solución diplomática y pacífica del conflicto.

De hecho, continuó, este problema estaba influenciando también las relaciones políticas globales, se discutía en nuestros parlamentos y sociedades, y daba argumentos a grupos extremistas para justificar sus acciones terroristas en todo el mundo. Por lo tanto, era muy importante que los israelíes y los palestinos escucharan también las perspectivas de aquéllos que veían este dramático y perenne conflicto desde afuera.

A nombre del Partido Socialista de Portugal, propuso que la IS creara un grupo de trabajo para contribuir específicamente a solucionar este inmenso y antiguo problema que ya había causado mucho sufrimiento y destrucción. La IS debería usar su histórica influencia y sus amigos en el mundo árabe para promover un diálogo entre israelíes, palestinos y el mundo árabe. Se deben superar las divisiones, y dos estados viviendo lado a lado en paz y seguridad deben llegar a ser una realidad.

La promoción de este diálogo sobre una base permanente debería ser de la mayor importancia para probar la vitalidad de la IS, rebatir las críticas de que la organización no

tiene mucha influencia. Deberíamos hacer todo lo posible para recuperar la influencia y visibilidad que teníamos en el pasado, trabajando efectivamente por las grandes causas, El mundo nos necesita, concluyó, pero nosotros debemos también cambiar nuestras formas de trabajar y definir claros objetivos. De esta manera podríamos realizar un importante papel en el Oriente Medio y contribuir a un mundo mejor y más seguro.

Gülsün Bilgehan, Turquía, CHP, tomando la palabra como Secretaria General Adjunta de su partido, el partido fundador de la República de Turquía, dijo que ellos se sentían tristes de ver el empeoramiento de la situación en el Oriente Medio. Su partido había elegido recientemente un nuevo líder, y con las encuestas mostrando un aumento de apoyo esperaban ganar las próximas elecciones. Esta era la primera oportunidad para una alternativa al partido del Sr. Erdogan y tal vez la principal razón por la cual el Primer Ministro de Turquía había asumido más liderazgo en el Oriente Medio.

Ellos habían seguido la aventura de la flotilla que llevaba ayuda humanitaria pero que también tenía una abierta intención política, desafiar el bloqueo impuesto por Israel en la Franja de Gaza desde 1997. El gobierno turco había apoyado a los activistas pero había sido incapaz de protegerlos, nueve habían sido muertos. Esto había atraído la atención pública a la tragedia en Palestina y al desproporcionado uso de fuerza por parte de Israel.

Durante los dos últimos años, continuó, había habido un cambio en las relaciones entre Turquía e Israel y esto era algo radical ya que Turquía había sido el primer Estado musulmán en reconocer el Estado de Israel en 1948 y había mantenido relaciones equilibradas entre los Estados Judío y Arabes. Su parte consideraba que esta política de equilibrio y acercamiento podría permitirles ser un mediador confiable en el Oriente Medio.

El CHP, continuó, creía que una Turquía democrática con una fuerte economía podía ser un modelo para la región. Recientemente habían comenzado a ver un cambio en las tendencias dentro de Turquía y ellos creían que éstas podrían ser desastrosas para el país y estaban contribuyendo a las dudas de países europeos para admitir a Turquía a la UE.

Turquía querría poner fin al drama en Palestina a través de sus relaciones amistosas con Israel, manifestó. Ehud Barak había explicado el razonamiento de su partido pero nosotros sabíamos también que existía una gran oposición dentro de Israel al gobierno de Netanyahu.

El CHP estaba apelando a los líderes de Hamas a parar sus ataques contra civiles, la violencia nunca podría la solución a un conflicto, dijo, uno podía ver esta triste realidad cada día en la misma Turquía. El CHP deseaba sostener conversaciones indirectas por una paz sostenible en el Oriente Medio.

Johan Hassel, IUSY, expresó que nos reuníamos aquí como amigos y apoyadores del pueblo de Israel y del pueblo de Palestina. Estábamos comprometidos con los valores de la social democracia, solidaridad internacional, derechos humanos y también respeto al derecho y acuerdos internacionales. Como amigos, teníamos la importante tarea del diálogo. Le había alegrado escuchar las opiniones de Ehud Barak, pero también le había entristecido que no hubiera permanecido en la sala para continuar el diálogo que era una importante discusión que debía sostenerse dentro de nuestra familia. La situación en el Oriente Medio era difícil y todos los participantes tenían una responsabilidad. Pero también debíamos ser francos y decir que la mayor responsabilidad recaía en la parte más fuerte dentro del conflicto, y ese era Israel. Era lamentable ver que las actuales políticas de ese gobierno no eran muy constructivas y estaban creando más daño que soluciones a la situación. Para que pueda

haber un cambio en la situación, manifestó, el cambio era también necesario al centro mismo de las políticas del Partido Laborista de Israel y de las políticas gubernamentales.

Hasta ahora, nada había cambiado, continuó. Gaza se encontraba en una crisis de emergencia. El bloqueo debía ser levantado, una investigación internacional debía tener lugar, y los asentamientos deben detenerse. Saludó las noticias de conversaciones de paz pero dijo que debemos asegurar esta vez que tengan un real contenido, que pudiera verse a través de un cambio en terreno, y con un claro calendario.

Al concluir, dijo que se necesitaba de liderazgo dentro de la región en esta difícil situación. El sabía por el trabajo que IUSY realizaba y contribuía a la labor de la IS, que la generación más joven estaba dispuesta, ellos estaban cansados de las políticas de temor y estaban prontos a perseguir las políticas de la esperanza.

George Papandreou, al cerrar el debate sobre el Oriente Medio, dijo que había sido un tema difícil por muchos años, más aún con el reciente impasse entre otras cosas. Consideró importante que al menos en nuestra familia habíamos podido sostener tal debate ya que no habían muchos otros lugares donde esto podría suceder. En el pasado habían sido capaces de pronunciarnos con claras declaraciones sobre una manera de salir adelante para tratar de solucionar el problema israelo-palestino y del Oriente Medio en general.

A continuación pidió al Secretario General Luis Ayala trabajar con las partes del conflicto para ver si era posible llegar a una declaración conjunta para presentar al Consejo al día siguiente.

Luis Ayala recordó a los participantes que ellos tenían el proyecto de una declaración sobre la economía global preparado por la comisión financiera, y que junto con un proyecto sobre cambio climático, otro sobre seguridad común a través del desarme, y otro sobre los desafíos del desarrollo global en el 2010, todos deberían estar muy bien preparados para abordar todos estos documentos al día siguiente.

Con esto se dio término al primer día de la reunión del Consejo.

* * *

Tercera Sesión, mañana 22 de junio

Informe del Comité de Administración y Finanzas de la IS, SIFAC

Pertti Paasio, Finlandia, SDP, presidente de SIFAC, se refirió a los informes que habían sido entregados a los participantes. A menudo se decía que la Internacional Socialista era la organización política más grande y representativa en todo el mundo, y esto era un hecho, pero debíamos preguntarnos si merecíamos esta posición. Los partidos miembros deben dar la respuesta. Habíamos trabajado duramente para encontrar soluciones sostenibles a los problemas de la economía mundial, pero al mismo tiempo habíamos fracasado en encontrar soluciones al balance de nuestra propia economía. SIFAC había tomado nota de que el Secretariado había sido capaz de reducir sus gastos de manera que los desembolsos y las entradas eran muy parecidas a las del balance para el año 2009, pero todavía teníamos que

enfrentar un severo déficit acumulado en nuestras cuentas, proveniente de cuotas de membresía pendientes de años anteriores.

SIFAC había también notado que al mismo tiempo que la IS había reducido su personal, los costos de personal de la Internacional Socialista de Mujeres habían aumentado. Las finanzas de la ISM estaban incluidas en las de la IS, manifestó, y este aumento no era aceptable dada la extremadamente difícil situación financiera.

Paasio señaló que era realmente increíble que un tan alto nivel de actividades de la IS se hubieran llevado a cabo con un personal tan pequeño, y rindió tributo a Luis Ayala y su magnífico personal por haber sido capaces de cumplir con esas demandas.

La vulnerabilidad de las finanzas de la IS se debía al hecho de que ellas dependían totalmente de las cuotas de membresía. Demasiados partidos no habían pagado sus cuotas y mientras esto podría ser comprensible en el caso de partidos pequeños en países pobres, no era aceptable para partidos grandes en países más bien ricos. Muchos de estos partidos estaban en la lista de aquéllos que aún debían sus cuotas de membresía. Sanciones podían y debían ser impuestas, dijo, por ejemplo mediante la suspensión de los derechos a voto o voz en nuestras reuniones. A menudo, él había urgido a partidos a pagar sus cuotas en total y oportunamente, y se sentía justificado de tener que mencionarlo una vez más. Cuando las cuotas de membresía se pagaban con tardanza se creaban grandes problemas en el flujo de dinero y liquidez, más altas tasas de interés, y severas dificultades en el manejo de nuestra organización. Por lo tanto, SIFAC urgía a cada delegado en esta sesión plenaria a revisar la posición de sus partidos a este respecto, y asegurar el pronto pago de las cuotas adeudadas, porque la rapidez en hacerlo era crucial.

Debíamos evitar sentirnos demasiado optimistas, continuó Paasio, como tal vez nos habíamos sentido en el pasado, imaginando que los déficits acumulados se podían resolver solamente mediante las cuotas de membresía. Tampoco él creía que las sanciones estatutarias serían un incentivo suficiente. Se refirió al informe de los contadores que decía que se estaban experimentando dificultades extremas en el manejo del dinero y que esto no podía continuar en el 2010; la buena voluntad de los acreedores de la organización era crítica para la continuación de las operaciones pero esta buena voluntad tenía un límite.

La Internacional Socialista necesitaba nuevas fuentes de entradas, expresó. No había tiempo para especular sobre diferentes opciones en este momento, pero muy pronto se requeriría de decisiones concretas, a más tardar para la próxima reunión del Consejo. Enfatizó que estas decisiones no podían ser preparadas solamente por el secretariado y SIFAC, se necesitaba hacer un trabajo preparatorio, pero requería también de un fuerte respaldo. El buscaba más orientación de parte del Presidium y un fuerte compromiso de partidos miembros, teniendo en cuenta que no todas las posibilidades financieras, tales como el gran capital de ciertos grupos de interés, eran aceptables para una organización política como la nuestra. Luis Ayala, continuó, no podía soportar este peso por sí solo. Todos debíamos darnos cuenta de que la Internacional Socialista que discutíamos aquí era todos nuestros partidos, nuestro movimiento entero y nuestros valores; nosotros éramos quienes debíamos aceptar la responsabilidad.

Luis Ayala, agradeció al Presidente y a todos los miembros de SIFAC que habían respondido al particularmente difícil año 2009, apelando a los miembros a contribuir los recursos necesarios para llevar a cabo el programa de actividades y el trabajo acordados. Agradeció a aquellos partidos que se habían esforzado recientemente para mejorar la situación y él

confiaba en la responsabilidad colectiva de aquéllos que aún necesitaban cumplir sus obligaciones de membresía.

El informe de SIFAC fue aprobado.

Informe del Presidente del Comité de Etica de la IS

Maurice Braud, Francia, PS, expresó que el Comité de Etica se había reunido el 20 de junio y había prestado la acostumbrada atención a los cambios de status dentro de la IS y las solicitudes de admisión y ciertas situaciones nacionales y regionales.

Dos solicitudes de cambio de status de membresía habían sido examinadas. En primer lugar, el Partido Democrático de Moldova, que ya era un miembro consultivo de la IS, deseaba cambiar a miembro pleno, y luego de cuidadosas consideraciones el comité recomendaba que el Consejo diera una respuesta favorable a la solicitud del Partido Democrático de Moldova.

En segundo lugar, la Unión para la Democracia y el Progreso Social de la República Democrática del Congo. Esta había sido considerada en gran detalle y se encontraba difícil el dar una respuesta favorable; se necesitaba más información sobre el funcionamiento y la vida democrática al interior del partido, en consecuencia, no se había estimado posible dar una respuesta afirmativa a la solicitud de cambio de status de membresía en este momento.

Se habían recibido algunas solicitudes de membresía, continuó. El Partido Nueva visión de Ghana había postulado, pero el Comité no podía dar una respuesta favorable a esta solicitud y había pedido a miembros del Partido Nueva Visión tratar de organizar discusiones con nuestro partido miembro en el ese país, el NDC.

También se había recibido una solicitud del Partido Socialdemócrata de Polonia, donde habíamos visto recientemente la primera vuelta de elecciones. Dentro del contexto de la reconstrucción de una alternativa de izquierda en Polonia, se consideró difícil estar seguros sobre su status y por lo tanto la solicitud había sido rechazada.

Con respecto al Partido Socialista Reformista de San Marino, continuó, el Comité no había deseado tomar una decisión hasta que varios miembros hubieran recibido información suplementaria sobre ese partido.

Se había recibido una solicitud del Partido Laborista de Georgia. El Comité de Etica estaba consciente de la existencia de otras fuerzas políticas afines, saludaba la cooperación que se estaba desarrollando entre los partidos progresistas y socialdemócratas que emergían en ese país, y tomaría una decisión sobre esta solicitud más adelante.

Una solicitud había sido recibida del Partido para la Unidad Nacional de las Maldivas, sustentada con información favorable, pero antes de tomar una decisión el Comité había propuesto que se continuaran los contactos para tener la oportunidad de conocerlos mejor.

Finalmente, Braud dijo que había habido dos solicitudes de membresía de dos partidos muy diferentes del Maghreb. Uno, el Movimiento de Socialdemócrata en Túnez era una organización que había participado en el trabajo de la IS en los años 1980 y luego se había

distanciado en alguna medida. No hubo tiempo de considerar esta solicitud, se volverá a ella más adelante.

La segunda se había recibido de un partido muy bien conocido de un país vecino, el FLN de Argelia, que ya había sometido su candidatura en el pasado. Claramente, las mismas condiciones serían aplicables a este partido. Como en el caso de Túnez y otras regiones, manifestó, necesitábamos tiempo para consultar a los miembros de la IS activos allí.

Respondiendo a una solicitud de membresía plena del Partido Laborista de Kenia, y basados en informes positivos sobre la orientación política de esta organización y sus conexiones con movimientos étnicos, el Comité proponía que el Partido Laborista de Kenia entrara como partido observador de la IS.

Había habido otras solicitudes que le había sido posible al Comité de Ética procesar y las cuales se tratarían en una futura reunión del Comité.

El Comité había discutido el Oriente Medio y deseaba conversar con nuestros partidos en esa área sobre sus responsabilidades y la promoción de nuestros valores. Dado a que este tema había sido debatido aquí en el Consejo, él informó que el Comité estaba de acuerdo en que la Internacional Socialista debía adoptar una posición equilibrada y muy clara sobre este tema.

El recordó al Consejo que Bosnia y Herzegovina esa un área que salía de un conflicto muy doloroso y el Comité, que estaba siguiendo de cerca la situación allí, estaba pidiendo a ambos partidos miembros en Bosnia y Herzegovina acordar formalmente el respeto a nuestros valores, especialmente en el periodo electoral que se avecina.

El Comité de Ética también consideró la posibilidad de enviar una misión al Maghreb para observar la situación en ese lugar y el status de nuestros partidos miembros y de las organizaciones candidatas.

El Comité también recibió información sobre desarrollos en otras áreas, tales como Asia Central, desde donde se habían recibido algunas solicitudes de membresía, las cuales requería de mayor atención.

Al concluir su informe sobre el Comité de Ética, Braud dijo que ellos informarían sobre otras solicitudes de membresía en la próxima reunión del Consejo.

El informe del Comité de Ética fue aprobado.

Informe de la Misión de la IS a Venezuela

Renée Fregosi, Francia, PS, al informar sobre la misión que había realizado la IS a Caracas bajo la dirección de Luis Ayala, dijo que el detallado informe escrito estaba disponible. Este reflejaba la amplia gama de venezolanos con los cuales se habían reunido, incluyendo muchos partidos, sindicatos, representantes de la Iglesia Católica, el rector de la Universidad Central de Venezuela, estudiantes, los medios de comunicación, intelectuales de izquierda, representantes de organizaciones de defensa de los derechos civiles y ONGs, y familiares de prisioneros políticos.

A pesar de muchas solicitudes la misión lamentaba que no les había sido posible reunirse con representantes del partido gobernante. Ellos habían también conversado con personas en dos demostraciones nacionales, una de la oposición y otra del partido oficialista, como también con mucha gente que encontraron en sus salidas. El informe mostraba la seriedad de este análisis concienzudo, expresó.

Fregosi puso énfasis en dos particulares conclusiones del informe: primero, el contexto de la misión. Los seis miembros de la misión, tres hombres y tres mujeres de Europa y América Latina, habían arribado en Caracas cada uno con sus propias ideas sobre la Venezuela de Hugo Chávez. Ella quería destacar el hecho de que al estar ahí, reuniéndose con la gente y escuchando sus experiencias de primera mano, la opinión de los seis miembros había convergido en una misma convicción que pudieron someter al Consejo en un informe unánime.

Ellos habían visto acuerdo entre los actores sociales con quienes hablaron. El nuevo tipo de sistema autoritario, un gobierno que era democrático en su origen pero autoritario en la realidad, había dado nacimiento a una nueva palabra: 'democradura'. Una y otra vez habían escuchado hablar de un régimen autoritario, criminalización de la oposición, constitucionalismo revolucionario, inseguridad, impunidad y corrupción. Todas estas expresiones hacían innecesario que ella explicara los mecanismos con los cuales Chávez estaba ejerciendo su autoridad, tras una fachada de democracia. 'Democradura; podía ser más una combinación de democracia y dictadura, dijo.

Era evidente que la democracia política estaba en peligro en Venezuela, pero, era menos obvio que la situación general en el país era muy mala. Nosotros los socialdemócratas del mundo debíamos poner atención sobre esto, urgió.

Tal como en el pasado, cuando se había hecho una crítica socioeconómica del populismo, el neopopulismo de hoy había mostrado las mismas fallas. Las aspiraciones populistas no habían dado justicia social o un desarrollo económico sostenible. Las cifras se encontraban en el informe; debido a los temas sociales la Internacional Socialista tenía el deber de mostrar solidaridad a la izquierda democrática en Venezuela, y en los meses venideros, concluyó, la IS debía defender la opción socialdemócrata dando su pleno apoyo a la Alianza Democrática en las elecciones legislativas de septiembre.

Jesús Rodríguez, Argentina, UCR, agregando a la precisa y detallada presentación de su compañera, quería enfatizar que la misión a Venezuela había deseado escuchar la opinión de actores en la vida política del país. No se había tratado de criticar al gobierno, o entrar en controversia o la polarización que caracterizaba a la actividad política.

La misión había comprobado que a pesar de que el referéndum constitucional de diciembre de 2007 había rechazado las propuestas oficiales, incluyendo la reelección indefinida, ciertas propuestas habían sido validadas incluyendo reglamentos de expropiación que pasaban por alto al Congreso. Nuevas instituciones, tales como los consejos comunitarios habían sido creados que reducían la autoridad de electos líderes comunitarios de la oposición, o modificaciones a los mecanismos en las universidades que hacían posible que el ejecutivo designara a estudiantes para desplazar a aquellos estudiantes electos líderes sindicales elegidos por su comunidad.

También les había sido posible ver cuán fragmentado se encontraba el mundo laboral. Recordó al Consejo que más de cien líderes sindicales habían sido arrestados y condenados y

que por cuatro años Venezuela había estado en la lista de la OIT de países que ignoraban los derechos sindicales. Tal como había sucedido con los estudiantes y con los electos líderes comunitarios, la independencia de los líderes sindicales había sido restringida.

En el área de libertades pública, el derecho a la información no se daba por descontado; organizaciones internacionales especialistas en esa área habían registrado más de 1.100 ataques contra periodistas y miembros de los medios en los últimos seis años. Además de la distribución arbitraria de propaganda oficial, se estimaba que la porción oficial de los medios impuestos sobre todas los sectores de la prensa era totalmente desproporcionada.

Este súper poder presidencial en Venezuela, concluyó, afectaba a la democracia electoral, destruía la actividad política basada en el consenso, y provocaba acusaciones antipatrióticas. Con una sólida presencia militar reflejada en la mayoría de los puestos públicos, este movimiento bolivariano pretendía crear una nueva quinta Internacional política global en el siglo XXI, con obvias consecuencias para la coexistencia pacífica con los países vecinos.

George Papandreou, junto con decir que apreciaba mucho el informe de la misión, agradeció a aquéllos que habían participado en la misión de la IS. La Internacional por supuesto, continuaría siguiendo con atención los desarrollos en ese país.

LA ECONOMIA GLOBAL HACIA LA CUMBRE DE TORONTO

Continuación

José Lello, Portugal, PS, expresó que su país había cumplido con la decisión tomada por las Naciones Unidas y había impuesto sanciones contra Corea del Norte.

Todos estábamos conscientes de los desafíos de la globalización, continuó, de los desequilibrios en la economía global y los peligros del capitalismo que había culminado en la espectacular falla de los sistemas bancario y financiero. Los efectos de la crisis llegaban más allá de lo que podíamos imaginarnos e incluso ponían en cuestión al sistema de Bretton Woods.

La crisis había sido inmensa porque la interdependencia de las situaciones económica y política en cada continente era ahora total. Por lo tanto, a pesar de la importancia de un empeoramiento de la economía para los países industrializados, no debíamos olvidar los problemas de las economías en la periferia, donde factores avanzados habían contribuido a la desestabilización, al debilitamiento de las estructuras democráticas, a la pérdida de la libertad y derechos civiles, y por último, a una tendencia a convertirse en Estados fallidos. Además, había números problemas asociados con el narcotráfico.

Mencionó el caso de Guinea Bissau, gobernado por un gobierno y un partido que era un miembro consultivo de la Internacional Socialista, y que necesitaba nuestra atención y apoyo. Un intento de golpe dirigido por un militar con vínculos con el narcotráfico, había minado al gobierno legítimo del Primer Ministro Goes Junior. El pidió a la Internacional Socialista estar atenta al desarrollo de eventos en ese país e intervenir de ser necesario. Debíamos transmitir a la comunidad internacional un claro mensaje de que Guinea Bissau necesitaba toda ayuda posible para superar las dificultades internas, sociales, económicas y políticas, no solamente porque era un gobierno apoyado por uno de nuestros partidos hermanos, el PAIGC, sino también porque desde que tomó el poder en 2008 había realizado una excelente labor de consolidación de la economía y fortalecimiento de las instituciones

democráticas. Existían serios planes para combatir la pobreza y el gobierno se había comprometido a luchar él mismo contra el narcotráfico que había socavado el desarrollo y la seguridad del país.

Posiblemente era debido a estos alentadores resultados que Guinea Bissau nuevamente había sido el blanco de un intento de golpe que dio como resultado el arresto del Primer Ministro, y del Jefe de las Fuerzas Armadas que permaneció bajo arresto. El gobierno legítimo y las instituciones democráticas del país habían sido puestas en riesgo y Guinea Bissau podría haber sucumbido a no ser por la rápida respuesta de la población guineana y las comunidades internacionales, entre ellas Portugal, la UE, la ONU, y las comunidades portugués hablantes tales como el CPLP y la CDEO.

Guinea Bissau aún no volvía a la normalidad, continuó, y el segundo jefe militar, que había patrocinado el golpe, aún se encontraba en el poder. Era nuestro deber aprobar una declaración de apoyo a Guinea Bissau haciendo un llamamiento a una vuelta a las normas democráticas, para que el Primer Ministro y el Presidente sean capaces de ejercitar sus poderes constitucionales sin restricciones, y mostrar nuestro apoyo a la continuación de la decidida lucha contra el narcotráfico. De esta manera cumpliríamos nuestra misión, concluyó.

Miguel Vargas, República Dominicana, PRD, Vice-Presidente de la IS, deseaba unirse a las expresiones de solidaridad con el Presidente Papandreou, reconociendo las valientes decisiones tomadas para enfrentar la difícil situación económica de su país heredada de gobiernos anteriores. Cuando el mundo había sido sacudido por la decisión del gobierno de EE.UU. de permitir la falla de Lehman Brothers, había ocurrido una de las más profundas e inesperadas crisis económicas nunca vistas. Una depresión mundial había sido evitada gracias a la rápida y agresiva respuesta de los países desarrollados. Políticas fiscales tales como aumentos en el gasto público, como sugerido por la teoría keynesiana, aún estaban por verse.

A pesar de que los Bancos Centrales mantenían su liquidez, y en algunos casos los bancos privados garantizaban que la crisis no cerrara el acceso al crédito necesario para los negocios, la crisis había llevado a un déficit fiscal, el pesimismo había tomado forma y el desempleo había aumentado.

En 2009 y a comienzos del 2010, se habían visto signos de recuperación hasta que el mercado comenzó a caer debido a las noticias de que ciertos países europeos habían adquirido niveles de endeudamiento insostenibles. Europa y los Estados Unidos habían realizado ajustes. Una nueva caída de la economía era aún posible, advirtió. Estos eran los precedentes que marcarían a la reunión del G-20 en Toronto.

Enumeró algunos de los puntos a esperarse en el G-20: asegurar que las medidas de estímulos financieros ya acordadas continuaran; mayor desarrollo del marco de trabajo para un crecimiento a largo plazo equilibrado y sostenible; refuerzo de la reforma regulatoria del sector financiero; mayores reformas de las instituciones financieras para crear legitimidad, eficiencia y credibilidad; y mantener abiertos a los mercados financieros.

Se había hecho evidente, continuó Vargas, que a fin de salir de la recesión todos debían respetar las necesidades globales, y no solamente las propias. La recesión que tenía lugar al mismo tiempo que la crisis de la deuda soberana en Europa, demostraba a los líderes

mundiales que las naciones debían cooperar entre ellas para garantizar la prosperidad para todos.

La apertura de los mercados globales había sido un factor decisivo para el crecimiento y el progreso en las décadas recientes. Si abandonábamos el compromiso con la apertura de mercados y elegíamos razonamientos políticos de corto plazo, pondríamos en peligro la posibilidad de continuar prosperando. Uno de los mayores desafíos para los países desarrollados era un verdadero compromiso para adoptar políticas durante un periodo de transición cuando el estímulo económico llega a su fin, de manera de que en vez de inmovilizarse debido a las deudas soberanas, la economía pueda continuar y se pueda evitar otra crisis o recesión.

Los países deben unirse en una sola posición para poner fin al comportamiento inescrupuloso de los especuladores. La crisis financiera del 2008 y el endeudamiento público del 2010 mostraron cuán importante era establecer estrictas reglas de transparencia. Esto era el antídoto más efectivo. El sugirió que el Consejo podría considerar la creación de una organización global para la certificación de la transparencia. Este era un asunto muy importante para dejarlo en manos de las agencias de calificación de riesgos que habían mostrado ser poco confiables. En nuestra economía global cada vez más interconectada necesitamos saber lo que yace detrás de toda deuda, y la real capacidad de pago de la deuda. Solamente así podríamos evitar caer en la desaceleración de economías enteras con el resultante daño a los beneficios sociales por los cuales se esfuerzan los partidos de la IS.

Aunque, como había sido mencionado, algunos gobiernos en América Latina y el Caribe habían registrado un favorable crecimiento económico, esto contrastaba ampliamente con los indicadores de desarrollo social. Algunos de los países de esta región se encontraban en el punto más bajo con respecto a educación y extrema pobreza, como también en indicativos de desperdicios en el sector público lo que impactaría en el desarrollo y la inversión social de las naciones.

Ciertos gobiernos habían usado el presupuesto nacional del principal instrumento electoral en apoyo de las candidaturas de sus partidos. La República Dominicana recientemente había particularmente afectada de esta manera, continuó. Su partido había recibido la mayoría de los votos en el proceso electoral pero no había habido ninguna garantía de justicia e igualdad. Por lo tanto, su partido había sometido a la IS un proyecto de resolución promoviendo la institución de una ley electoral en la República Dominicana que garantizara la equidad y prohibiera el abuso de los recursos del Estado por parte de partidos en gobierno.

Zlatko Lagumdžija, Bosnia y Herzegovina, SDP BiH, hizo notar que los discursos de hoy a menudo no habían sido preparados de antemano debido a lo que se había dicho el día anterior.

El había estado muy impresionado con todo el material sobre la economía global y también se sentía contento de ver que el proyecto de declaración que describía los desafíos del desarrollo global en 2010 y las dimensiones económica, social, medioambiental y cultural, ampliando de esa manera la perspectiva económica.

Estaba satisfecho con el proyecto de declaración sobre la economía global y la reforma financiera pero deseaba clarificar las diferencias entre nuestro enfoque de la economía y el

de aquéllos en la derecha. Nosotros veíamos a la economía como una herramienta para promover nuestros valores y objetivos, mientras que para ellos la economía era el objetivo.

El valoraba los comentarios hechos por nuestro Presidente y la confirmación de la lección de que ningún hombre, o país o región, era una isla. El quería subrayar que ninguna economía era una isla y que debíamos partir desde esa perspectiva cuando discutíamos la economía.

Con respecto al proyecto de declaración, él deseaba agregar la dimensión de seguridad, teníamos que descubrir qué países tendrían la posibilidad de hacer daño a la economía global. Al venir del sudeste de Europa, dijo que su región estaba en transición, luego de haber pasado por momentos muy difíciles, y que su PIB promedio había aumentado probablemente en un 15% en los últimos quince años. La principal pregunta era si los problemas en el sudeste de Europa podían ser solucionados si se mejoraba la economía, pero la causa a la raíz de los problemas, seguridad, sociales, culturales y ecológicos no debían ser olvidados.

Su otro punto principal, dijo, era que la economía no era nuestro objetivo, era el medio para lograr nuestros objetivos.

Hizo mención del libro *Common Wealth* por Jeffrey Sachs, que había vivido en momentos de una extraña combinación con emociones de la Edad de Piedra, creencias de la Edad Media, y tecnologías consideradas casi como dioses. Lagumdzija quería agregar que nuestros modelos económicos provenían del tiempo de la revolución industrial de modo que no debíamos sentirnos tan infelices al encontrar tan duros los desafíos.

Al concluir, se refirió al discurso del Presidente danés del PES, él deseaba sugerir que aún cuando hablábamos de la economía y nuestros objetivos, deberíamos recordar las palabras del filósofo danés Søren Kierkegaard: la vida sólo puede comprenderse mirando hacia atrás, pero debíamos vivirla mirando hacia adelante.

Julião Mateus Paulo, Angola, MPLA, Vice-Presidente de la IS, agradeció en primer lugar a la IS por asignar un destacado lugar al tópico de la economía global que era uno de las más importantes preocupaciones para la humanidad, y particularmente para Angola. Afortunadamente se habían dado algunos signos de estabilización financiera a escala mundial en los últimos meses del 2009, pero el crédito bancario permanecía escaso debido a las restricciones de acceso impuestas por las instituciones financieras y las correcciones en el mercado hipotecario.

El desempeño macroeconómico de Angola había continuado en 2008 cuando la economía nacional nuevamente registró un crecimiento real de dos dígitos en el PIB, apoyado por el desarrollo del sector no basado en el petróleo. Esto había permitido un crecimiento significativo en las entradas provenientes de exportaciones e impuestos y un aumento en las reservas internacionales.

El nuevo entorno, continuó, requería ajustes destinados a mantener la estabilización macroeconómica recientemente lograda y una expansión del proceso de diversificación. El gobierno angolano había adoptado reformas estructurales, promoción de la actividad económica, y controles institucionales y regulatorios. Mencionó las medidas adoptadas en su manejo macroeconómico para prevenir la pérdida de reservas internacionales y asegurar la estabilidad del sistema financiero local. Otras medidas incluían una revisión de la ley sobre incentivos a las inversiones privadas para mejorar en mayor medida el entorno de los

negocios, y proyectos estratégicos de inversiones con participación pública de capital para aumentar la producción interna y reducir el volumen de importaciones. El gobierno había también abordado la necesidad de implementar regulaciones institucionales sobre los parternariados privados y públicos, dando prioridad a aquéllos que ofrecían una alternativa a la importación de bienes.

Un significativo impacto de la crisis financiera, continuó, era el deterioro de las expectativas que habían llevado a una pérdida de confianza en varios canales de intermediación financiera. Todos debemos trabajar para recobrar esa confianza que era fundamental para un crecimiento económico sostenible, tanto interna como globalmente. Unos pocos meses después de la crisis internacional los indicadores económicos de Angola mostraron que las medidas adoptadas habían impedido la pérdida de reservas, prevenido el aumento descontrolado de la inflación doméstica y una caída en la recesión.

La crisis, concluyó, había causado en realidad hecho más lento el crecimiento en la economía de su país, pero las medidas adoptadas ya habían mostrado signos positivos de crecimiento y desarrollo económico en Angola en el 2010.

Rubén Giustiniani, Argentina, PS, expresó que la actual crisis que afectaba a los Estados Unidos, Europa, y también a América Latina era similar a la experimentadas previamente en Brasil en los años 1990, anteriormente en México y en Argentina en el 2001. La pobreza había tocado a un 50% de la población de su país y la sociedad había perdido la confianza en sus líderes. Deberíamos preguntarnos cómo se habían originado estas crisis, y más importantemente, cómo podíamos salir de ellas. Era difícil explicar cómo un país como el suyo, que podía producir alimentos para 400 millones de personas era incapaz de alimentar a solamente 40 millones. Pero ellos habían aprendido que podían salir de las crisis. Entre el 2003 y el 2009, la economía argentina había crecido constantemente de un 8% a un 12%, sin asistencia internacional porque ellos estaban en falta. Ellos habían tenido la ventaja de un periodo muy importante en América Latina caracterizado por dos elementos sin precedentes, la continua democratización y el crecimiento de la economía. De esa manera, ellos habían podido superar décadas de dictadura militar y políticas neoliberales que habían convertido a América Latina, no en la región más pobre sino en la región más desigual del globo.

Este era un momento interesante para la región con diferentes experiencia en la manera en que los pueblos con democracias trataban de expresar la voluntad popular y elegir gobiernos que respondieran a las demandas populares.

En Argentina, continuó, a pesar de un sostenido crecimiento económico sin precedentes desde el 2003 al 2009, éste no se reflejaba equitativamente en una reducción de la pobreza o del desempleo. Los índices de pobreza eran los mismos del 2007, por lo tanto el crecimiento en la economía no había dado como resultado mucha justicia social como era lo que se necesitaba. Esta había sido la segunda lección. Sin una reforma tributaria que hiciera que los que ganaban as pagaran más, ellos no podían reducir esta brecha en la igualdad. Hoy día, en esta reunión de la IS al medio de la crisis, su partido creía que era esencial decir que sin una tributación progresiva no podía haber democracia, no podía haber libertad sin igualdad y no podía haber igualdad sin una tributación progresiva.

El creía necesario lograr acuerdo sobre el proyecto de documento que contenía declaraciones que este organismo no había escuchado antes. Debemos aprovechar la crisis y destacar la necesidad de un mínimo nivel de tributación en el sector financiero. Debemos

considerar ideas fundamentales como un impuesto Tobin sobre las transacciones financieras. Y debemos movernos hacia un mundo global democrático lo que sería posible por medio de una mayor justicia social.

La experiencia de su país con el Fondo Monetario Internacional que siempre respondía a las crisis con demandas de ajustes, había mostrado años más tarde que éramos capaces de crecer sin cumplir esos requerimientos del FMI.

En la economía no habían gobiernos, continuó, tampoco reglas fijas. En esta importante encrucijada de nuestra historia global, debemos demandar más justicia en la OMC y otras organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas.

Finalmente, dijo, esta reunión del Consejo aquí en la ONU debe reafirmar la necesidad de cambiar la congelada imagen del periodo de post guerra reformando el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social y las instituciones de Bretton Woods. Eso era el pasado y la IS debe asegurar esto para lograr un mundo más justo.

Victor Benoit, Haití, Partido Fusión de los Socialdemócratas Haitianos, expresó que hablaría sobre cómo la crisis había afectado a su país pero primero deseaba dar sus observaciones básicas acerca de la economía global. En primer lugar, dijo, la crisis no había sido un error, era el resultado de una filosofía económica conocida como neoliberalismo, y la práctica de la especulación financiera. Estos dos importantes factores no eran la filosofía de los socialdemócratas y socialistas. Otros habían decidido dirigir la economía mundial para la oligarquía, las minorías, y nosotros habíamos elegido promover los intereses de los marginados que a veces eran un pueblo entero. Nuestras ideas y posiciones a este respecto eran claras.

Dos países emergentes, Brasil y Argentina, habían marcado el camino en términos muy prácticos porque ellos asociaban el crecimiento económico con la justicia social. Este era el único camino y la estrategia a seguir. Los extraordinarios éxitos de estos dos países debían ser la guía, debíamos crear un equilibrio de fuerzas a nivel internacional y reformar tanto las instituciones donantes como otras. El confiaba en los socialistas y socialdemócratas que defendían a los más marginados serían capaces de imponer esta estrategia entre los que tomaban las decisiones.

Volviendo a su propio país, dijo que Haití había sido golpeado con un terrible terremoto el 12 de enero, el cual había causado una destrucción apocalíptica, como todos lo sabían. Pero tal vez lo que no todos sabían era la evaluación de especialistas que raramente un país había sido golpeado con tal fuerza, con tal destrucción en quince minutos. El daño post terremoto había causado pérdidas estimadas en más de once mil millones de dólares.

La pregunta que debían hacerse todos los socialistas y socialdemócratas era qué podían hacer para ayudar a Haití salir de esta difícil situación. El reconoció la asistencia humanitaria, la conferencia en Nueva York en marzo del 2010, y las promesas de asistencia, y agradeció a la comunidad internacional por su rápida reacción. Pero, a pesar de que el dinero era necesario para la reconstrucción, él creía que no era lo más importante. Su partido, y una gran parte de la población haitiana, estaban preocupados ante la manera política en que se había manejado la situación en Haití. Existían dos razones para ello: el Presidente René Préval había sido incapaz de dirigir un consenso nacional sobre el proceso de reconstrucción; y esta falta de consenso significaba que se había hecho muy poco, y el país estaba polarizado. El Presidente avanzaba sus proyectos antidemocráticos, planeando elecciones

fraudulentas para promover al sucesor elegido por él con la influencia de una mayoría en el parlamento; y por otro lado estaba la oposición, su partido y sus miembros que estaban trabajando y demandando correctas condiciones nacionales para las elecciones.

En su opinión, Benoit continuó, el país estaba tan polarizado que él creía que la IS, con el prestigio del cual gozaba en Haití, podría influenciar el proceso de democratización como lo había hecho en años recientes, y que el Consejo debería, con el tacto necesario, ayudar a las fuerzas políticas haitianas a corregir la situación de una manera muy clara y precisa. Por lo tanto, él pidió a la IS no concentrarse solamente en el aspecto económico como lo había hecho hasta ahora la comunidad internacional, sino concentrarse también en el aspecto político. Urgió a la IS a tomar la iniciativa y proveer el liderazgo de una acción internacional en Haití. Con otras fuerzas internacionales persiguiendo la misma estrategia, él pensaba que podría haber acuerdo entre las diferentes fuerzas políticas de Haití para asegurar el futuro del país. Su partido estaba ansioso de desempeñar un papel en esto, al creer que uno de nuestros valores socialdemócratas era la solidaridad internacional. Esto era urgente porque la democracia estaba amenazada; para preservar el proceso democrático la IS debía seguir una estrategia de este tipo, concluyó.

Pascal Affi N'Guessan, Côte d'Ivoire, FPI, Vice-Presidente de la Internacional Socialista, ofreció en primer lugar los comentarios de su partido con respecto al proyecto de declaración sobre el cambio climático. Ellos apoyaban decididamente el proyecto pero pensaban que se podía hacer una clara mención sobre la necesidad de un nuevo marco institucional para manejar un acuerdo futuro y hacer vinculantes sus provisiones. Sanciones legales por la falla en respetar el acuerdo deberían ser especificadas, dijo. Todos sabíamos que ciertos Estados se habían tomado libertades en la implementación de estos acuerdos y debían ser restringidos para que todos estén a un mismo nivel y con un acuerdo vinculante.

El dijo que su partido acogía las provisiones relacionadas con la transferencia de tecnología, y el apoyo técnico y financiero a Africa para promover una economía verde y el desarrollo sostenible. Algo que no se mencionaba en el proyecto, continuó, era que podrían aparecer emergencias vinculadas al cambio climático y que requerirían de claras y asequibles fuentes de financiamiento para abordar esas situaciones.

Volviendo al primer punto de la agenda y la reunión del G-20 en Toronto, dijo que los países emergentes en Asia y Africa deben ser tomados en cuenta. Antes de la reunión del 2009 del G-9, ellos habían esperado que se encontrara una solución sostenible de la crisis. Ahora esas medidas estaban lejos de ser implementadas. El preguntó cómo podía evitarse la amenaza a la economía global y cuestionó la sinceridad de los esfuerzos de la comunidad internacional para promover un desarrollo sostenible a través de la solidaridad, la justicia y la paz.

Recordando la Cumbre del G-20 en Londres, dijo que todos los compromisos estaban concentrados en el desarrollo de una nueva serie de reglas para reforzar a las instituciones financieras, cuando lo que se había esperado era una verdadera reforma de las estrategias económicas globales.

A pesar que su partido se alegraba de la relativa revitalización de la economía de acuerdo con el FMI en el 2010, ellos veían una brecha entre los países emergentes por un lado y los EE.UU. y la Zona Euro por el otro lado. Esto había llevado a un sobreendeudamiento en los países en desarrollo que habían tenido que apoyar el rescate de bancos al mismo tiempo que su propia economía. Falta de confianza, pesimismo, caída de los negocios, desempleo en crecimiento y una baja en la asistencia extranjera al desarrollo habían sido la consecuencia.

La ayuda recibida no había sido proporcional a los desafíos. Mientras se derramaban lágrimas de cocodrilo sobre la situación de los pobres, todos cuidaban de sí mismos; el mundo era llamado una aldea global pero la globalización se vivía a través de los medios, a través de la migración clandestina, las drogas, el terrorismo internacional y el cambio climático.

La clave para la revitalización de la economía global, manifestó, era un pensamiento global. Esto no sería suficiente para restaurar el crecimiento a menos que fuera acompañado de políticas de negocios que favorecieran la economía real y los bienes y servicios comunes que tenían un impacto específico sobre las vidas de las personas. En su opinión, él consideraba a los países en desarrollo y emergentes como la clave de la economía global porque ahí era donde estaba la mayor parte de las necesidades y el potencial. El cambio climático y la crisis en la economía podían resolverse por medio de la solidaridad; el crecimiento económico en Africa podría resultar en un crecimiento global, afirmó. Liberar a Africa de la prisión que le bloqueaba toda posibilidad de desarrollo, le permitiría participar en el crecimiento de la economía global. Esto requería de políticas más efectivas a favor de países altamente endeudados de parte del Banco Mundial y otras organizaciones financieras internacionales.

Muchos países africanos, señaló, estaban celebrando los 50 años de su independencia. Ellos todavía tenían estructuras artificiales creadas por los poderes coloniales en los albores del siglo XX. Ellos debían ahora aprender a vivir juntos como naciones modernas, con pueblos muy diferentes, y cómo asegurar la estabilidad y la buena gobernanza y erradicar el analfabetismo. Esto era un gran desafío y una condición esencial para la integración de Africa en la economía global. La mayoría de los antiguos países coloniales tenían un deber con Africa como lo demostraba el compromiso de asignar el 0,7% de sus PIB a la ayuda externa al desarrollo. La participación en la integración de Africa en la globalización contribuiría asimismo al relanzamiento de economía mundial.

Finalmente, dijo que como socialistas debíamos denunciar la injusticia y contribuir al desmantelamiento de todas las barreras y medidas proteccionistas que penalizaban a Africa en el mercado internacional. El capital financiero se encontraba en un punto muerto que llevaba a una falla sin precedentes de la economía mundial y millones de trabajadores sin trabajo, sin recursos, sin un futuro. Millones de jóvenes nos preguntaban cómo sería el mundo dentro de 50 años, mirándonos con esperanza. Debíamos mostrar pruebas y ser audaces en nuestras propuestas para mantener viva la esperanza.

Ahmed Dadda, Mauritania, RFD, en representación de la Asamblea de las Fuerzas Democráticas de Mauritania, dijo que su país había estado bajo un régimen militar desde 1978. Sus elecciones habían sido fraudulentas. Él creía que Africa necesitaba asistencia para emerger de un estancamiento, una asistencia hacia la democracia. El continente de Africa tenía muchos recursos, incluyendo recursos humanos, con gran número de personas altamente calificadas, y esto no se reconocía suficientemente. El contexto político y la falta de democracia significaba que estos recursos se desperdiciaban y los mejores de ellos eran exportados.

Con respecto a la situación económica y el tema bajo discusión, dijo que su país era el principal exportador de mineral de hierro en Africa occidental y sin embargo era lamentablemente uno de los países más pobres del mundo. Ellos producían oro, pero en ese proceso también se producían toxinas como el cianuro, lo cual causaba una situación extremadamente seria para el medio ambiente. Esto había causado algunas muertes entre el ganado, no muchas en la actualidad, pero era una advertencia muy seria para el futuro.

Estos productos tóxicos amenazaban al agua subterránea, su única fuente de agua aparte del río Senegal que lo compartían con Malí y Senegal.

Otro peligroso problema que él veía era la posibilidad de que pronto ellos comenzarían a producir uranio en grandes cantidades. Si esto era hecho de la misma manera en que se hacía la explotación del oro, esto sería muy serio no sólo para Mauritania sino también para sus vecinos, Marruecos, Argelia, Malí y Senegal.

Su país, continuó, también producía una pequeña cantidad de petróleo y en particular él quería llamar la atención de esta reunión a las consecuencias negativas de la política irresponsable que perseguía actualmente el gobierno de Mauritania. Este petróleo era producido principalmente costa afuera en un área con plenitud de peces, pero no se habían tomado precauciones, ni tampoco existía ningún plan en caso de accidentes. Si ocurría en su país algo similar a lo que había ocurrido en el Golfo de México uno ya podría imaginarse el daño medioambiental no sólo para Mauritania sino también para otros, especialmente Senegal y Marruecos.

Él pensaba que esta cuestión del medio ambiente era extremadamente importante y propuso que el Consejo demandara que en áreas de pesca debería existir un moratorio para la producción de petróleo costa afuera. Esto era todavía factible, pero garantizó que si hubiera un derrame de petróleo u otro accidente ellos serían incapaces de controlarlo. Ni Mauritania ni Senegal estaban lejos de contar con las facilidades o poder organizativo de los Estados Unidos, e incluso ellos no habían podido controlar el derrame en el Golfo de México.

Al concluir, quería llamar la atención hacia las fundamentales contradicciones en su país que tenía inmensos recursos, una población de solamente tres millones y medio, y era sin embargo muy pobre, donde existía la hambruna y una falta de electricidad o de agua potable casi en todas partes.

Él dijo que la Internacional Socialista, que era muy influyente en Mauritania y en la subregión, debería hacer sonar una campana de alarma y adoptar una firme posición frente a esos gobiernos, y esto podría ayudar no solamente a Mauritania pero también a los países vecinos.

Bruno Ammoussou, Benín, PSD, relató que cuando su aldea era amenazada por un cocodrilo, y se mataba al cocodrilo y todo el mundo se acercaba, no era por la carne, aunque esta era deliciosa, era para ver quien sacaba la bilis del cocodrilo que era un veneno muy poderoso. Quienquiera que sea que sacaba la bilis podía amenazar a todos los demás, entonces ellos corrían hacia el cocodrilo muerto para ver quien tenía la bilis, de otra manera seguirían sintiéndose bajo peligro.

La crisis del 2008 había probado tres cosas: que la comunidad internacional podía movilizarse; que podía movilizarse donde los intereses de aquéllos que se beneficiaban de la economía estaban amenazados; y, que aún no había demostrado que podía movilizarse cuando los intereses de las víctimas de la economía global estaban amenazadas. Claramente, se podía movilizar mucho dinero. Se había reclamado que no había suficiente dinero para apoyar la ayuda externa al desarrollo y sin embargo, cuando ocurrió la crisis prontamente apareció el dinero.

Entonces, no era una cuestión de que el dinero no era disponible, era cuestión de saber cómo utilizarlo de mejor manera para corregir las desigualdades que había causado la

economía global. Este era el problema, dijo. Y desde ese punto de vista no deberíamos mirar solamente a los otros sino también a nosotros mismos, porque algunos de nuestros partidos habían llegado al poder y era difícil distinguir sus políticas de las políticas de la derecha. El esperaba sinceramente que los partidos hermanos en el poder se pronunciaran abiertamente del lado de las víctimas de la economía global y ayudaran su lucha.

Su partido esperaba asimismo que mostraran una genuina solidaridad con otros que luchaban bajo difíciles condiciones en África, porque la ayuda no siempre llegaba. Apeló al Consejo a decir a través del Secretario General de la IS que desarrollaríamos una solidaridad efectiva, concreta y visible. Pero sabíamos que el Secretariado no tenía los recursos financieros, de manera que cuando hacíamos ciertos requerimientos pero no proveíamos los fondos, esto era una inconsistencia. Y entre los comités regionales, él preguntó, seguramente debería existir una genuina solidaridad. Su partido había afirmado su solidaridad con nuestro Presidente y viniendo de un pequeño país endeudado no había mucho que él podía hacer, pero se preguntaba qué podrían estar haciendo algunos otros a ese respecto.

Esperaba que pudiéramos mostrar que éramos en realidad diferentes de los otros demostrándolo con nuestras prácticas y con nuestras soluciones alternativas cuando llegáramos al poder. De otra manera, él no veía cómo nuestros discursos podían dar fruto. Su partido quería beneficiarse de la solidaridad y ofrecerla a otros. El apelaba al Consejo a explicar a la gente en qué consistía nuestro comportamiento, para hacer esta solidaridad más efectiva, para que dentro de nuestra familia no hubiera ataques sobre aquellos que estaban en dificultades sino más que tratáramos los asuntos como una familia.

En conclusión, manifestó que si el Consejo de la IS podía ayudar a encontrar un consenso entre los presentes en esta reunión, el regresaría a su país e informaría que la comunidad internacional podía movilizarse en beneficio de las víctimas de la crisis económica global. Hasta ahora esto no había ocurrido pero él se sentía orgulloso de pertenecer a este grupo y había encontrado amigos que estaban organizando este apoyo y él podría entonces ir de aldea en aldea informando sobre esto con toda confianza.

Luis Ayala, llamó la atención sobre el entusiasmo y compromiso de tantos líderes de partidos que habían venido a esta reunión del Consejo en Nueva York, lo que reflejaba la realidad de estos socialistas de África que estaban a la vanguardia del cambio. Había otros que no estaban en esta reunión pero que luchaban cada día por la democracia y esto había contribuido a dar gran credibilidad y prestigio a la Internacional. El rindió homenaje a todos esos líderes africanos.

Adrian Severin, Vice-Presidente del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas & Demócratas en el Parlamento Europeo, examinó dos cuestiones. Primero, si los valores y la ideología eran importantes cuando definíamos el manejo de una crisis global, y políticas contra la crisis; y segundo, por qué a pesar que nuestras ideas habían triunfado, nuestros partidos no recibían mucho apoyo del pueblo y del electorado. La crisis financiera global que se había transformado en una crisis económica y luego en una crisis social, y eventualmente en una crisis política, representaba el fracaso de las ideas neoliberales. Por lo tanto, las ideas y políticas neoliberales no podían ser la solución. De hecho, una mayor austeridad en favor de la consolidación presupuestaria garantizaría que los bancos alentarán la especulación y recibieran así el dinero que buscaban. La austeridad para nuestros ciudadanos, continuó, sería como comprar la soga para ahorcarnos nosotros mismos, no produciría crecimiento económico ni empleo. Por lo tanto, el manejo de la crisis era acerca de valores e ideología.

Agregó que las buenas noticias eran que la crisis ofrecía una oportunidad para estar aún más claros acerca de nuestra identidad.

Sugirió dos razones por las cuales no habíamos aplicado nuestra ideología, nuestros valores centrales, al enfrentar esta crisis. Primero, luego de años de supremacía del mercado el Estado ya no podía trabajar eficientemente para la implementación de políticas públicas de naturaleza socialista. Estas políticas eran complicadas y necesitaban instrumentos que el Estado ya no poseía. Segundo, estábamos obligados a actuar bajo presión de la oligarquía representada por las organizaciones financieras internacionales que confiaban solamente en gobiernos neoliberales. Así, incluso nuestros propios gobiernos estaban obligados a implementar programas que iban contra nuestros valores. No teníamos muchas posibilidades de conseguir más apoyo del público cuando aplicábamos políticas que contradecían nuestros valores, y usábamos instrumentos que no confiábamos y que declarábamos que debían ser cambiados.

Aunque hablábamos de la necesidad de una gobernanza global, continuó, de hecho ella ya existía, el problema era que no era un gobierno político, era una gobernanza de oligarcas financieros transnacionales, una gobernanza secreta, no una gobernanza transparente o democrática. Y esa era la gobernanza que estaba tratando de evitar una gobernanza política de la izquierda, una gobernanza transnacional democrática. Esta era la principal batalla que debíamos dar, expresó.

Podríamos asumir, continuó Severin, que este tipo de gobernanza no se nos dará. Para ganar la batalla teníamos que juntar a la gente. Aún si nuestros gobiernos estuvieran obligados a implementar políticas conservadoras por un tiempo, debemos demostrarnos en contra de estas políticas y demandar la vuelta de nuestros gobiernos. Debíamos movilizar a la gente, de otra manera nuestros buenos discursos no llegarían a la calle. Debíamos volver a ser militantes y demostrar muy claramente nuestro apoyo conjunto a nuestros valores.

Al concluir, pensó que esta movilización no podía tener éxito si solamente tenía lugar en una región del mundo, por ejemplo en Europa. A menos que pudiéramos traer a la gente nuevamente hacia la militancia a nivel global, estábamos destinados al fracaso. El esperaba que las buenas e interesantes ideas escuchadas en esta sala pudieran ser llevadas al aire libre donde se encontraba la gente. Entonces nuestros esfuerzos no habrían sido en vano.

Manuel Laguarda, Uruguay, PSU, dijo que apreciaba las muchas y positivas contribuciones relacionadas con la crisis financiera, y apoyaba plenamente el proyecto de resolución. En cuanto a la reunión en Toronto del G-20, deseaba enfatizar que, como se había dicho, la crisis había sido desatada por las políticas neoliberales y sería terrible tratar de resolverla por medio de las mismas políticas. Los ejemplos en América Latina mostraban claramente que cuando se probaban tales soluciones los resultados habían sido peores que el problema. Como socialistas nosotros debíamos proponer otras opciones, continuó, expresando su apoyo a una progresiva tributación del capital financiero. Los mercados de futuros habían empeorado la crisis y las acciones de los especuladores habían distorsionado los fondos de inversiones extranjeras, llevando a un masivo retiro de inversiones. Debería disuadirse la especulación en futuros sobre productos claves como alimentos y energía. La regulación era posible, afirmó, como había quedado demostrado con las recientes medidas neoliberales. La prohibición de adquisiciones a corto plazo en Estados Unidos había mostrado que existía la voluntad política, los mecanismos podían regular el mercado especulativo. Sugirió imponer límites a corto y largo plazo para controlar futuras especulaciones.

El dólar, expresó, había demostrado sus imperfecciones como divisa internacional. Debíamos esforzarnos para asegurar que los bancos centrales de las diferentes regiones crearan un órgano internacional para regular el precio de las monedas; y las conclusiones de la ronda de Doha eran cruciales para un mecanismo transparente y abierto para los proyectos sociales y comerciales.

Debíamos buscar mecanismos, continuó, que limitaran las ganancias especulativas, eliminaran primas y bonos a los ejecutivos. Un órgano regulatorio debería limitar y monitorear los *hedge funds* y prohibir la especulación en los fondos de pensiones y otros fondos de importancia social. Necesitábamos reglas transparentes que limitaran el tamaño de las instituciones financieras que operaban a escala global. Los límites sobre el interés que se aplica a préstamos globales deberían reflejar sus objetivos, los que eran socialmente productivos no deberían exceder un cierto porcentaje. La securización de las inversiones financieras debían ser reguladas y estrictamente controladas, manifestó, y se debería imponer un impuesto a las transacciones financieras.

Sugirió que la crisis quizás era un reflejo de nuestras sociedades, y de los defectos en nuestros valores sociales y medios de producción. Como socialistas, necesitábamos diseñar un nuevo modelo y una manera de implementarlo.

El mundo estaba compuesto por bloques regionales, dijo en conclusión. La UE había dado una clara lección tanto a través de sus éxitos como de sus limitaciones. Debemos centrarnos en la manera progresista de pensar acordada en Maastricht, porque en años recientes habíamos visto cómo la calidad democrática de la vida se había perdido. Los bancos eran rescatados pero no los países que se encontraban impotentes en esta situación. La crisis nos enseñaba una clara lección, la economía debía estar basada en los valores democráticos de hombres y mujeres.

Lapo Pistelli, Italia, PD, en la primera participación formal del Partido Democrático Italiano en una reunión del Consejo de la IS, expresó que después de muchas crisis cíclicas en décadas recientes, esta era la primera vez que todos estaban de acuerdo sobre la causa principal de esta tormenta perfecta, fue el componente agresivo y especulativo de la economía internacional. En los años 1990s la herramienta financiera había sido utilizada para promover el crecimiento global y un mayor flujo de inversiones extranjeras; en esta década había sido la responsable del quiebre del crédito, diferentes burbujas, y la eventual fusión económica. Era como un ejemplo del aprendiz del brujo, el poder de la magia escapándose del control.

El volumen de las transacciones financieras globales era alrededor de cincuenta veces el de los bienes y servicios. Más que predicar a la gente que había causado el problema, deberíamos hacerlos pagar por parte de las reparaciones, Pistelli manifestó. La regulación financiera era una prioridad para evitar repetir el fracaso de auto-regulación del mercado de la época anterior a Lehman.

El felicitó a Poul Nyrup Rasmussen por su labor pero advirtió que la implementación sería difícil, el diablo estaba en los detalles, como por ejemplo ubicar con exactitud la acción especulativa, cómo atraparla, y de ser apropiado actuar en regiones individuales; sin embargo, debíamos seguir adelante pensando y actuando globalmente.

Pero esto no era suficiente, continuó, la economía global ya no podía ser manejada mientras los consumidores permanecían siendo el motor clave de la demanda global. Los países BRIC

dependían de un crecimiento en base a las exportaciones, y el grupo del Euro trataba de sobrevivir por medio de restricciones fiscales. Necesitábamos una gobernanza económica europea, y aumentar los recursos presupuestarios de la UE para promover el crecimiento. Sugirió la emisión de Bonos Euros para abordar la deuda soberana y financiar las inversiones estratégicas.

En lo que respecta a los ODMs, dijo que los países pobres habían sido golpeados dos veces por la crisis, los países ricos habían recortado los recursos destinados a la cooperación y el desarrollo internacional; y los trabajadores inmigrantes eran la parte más débil de la fuerza laboral, sus remesas a sus países habían disminuido drásticamente. En algunos países las remesas constituían un componente de dos dígitos en el PIB, y la suma total de las remesas globales era cuatro veces el volumen de la ayuda pública y de la cooperación internacional. Por lo tanto, relanzar el crecimiento y la equidad los beneficiaría doblemente.

Deberíamos considerar lo hecho por el Presidente Obama recientemente al invertir dinero federal en la educación y en una economía sostenible más verde. La lucha por un sistema de salud había sido un elemento fundamental, basado en una visión de estilo europeo de que la salud era un derecho universal, especialmente para los pobres, y no algo disponible solamente en el mercado. Sería muy impresionante si las reformas financieras bajo discusión en el Congreso de EE.UU. fueran aprobadas. A él le hubiera agradado contar con la oportunidad de hablar con los Demócratas de Estados Unidos, expresó, esa organización debería un importante objetivo para la IS.

El informó que recientemente había visitado China con el líder de su partido y más allá del gran impacto que produce el dinamismo de China, y el aumento en la demanda doméstica, ellos tuvieron la impresión a partir de las conversaciones con los líderes chinos de que ellos estaban seriamente trabajando en planes para un esquema básico de bienestar público mediante la introducción gradual de una reforma a la salud y las pensiones. También estaban debatiendo una gradual reevaluación del Renminbi.

El reafirmó la necesidad de contar con reformas financieras para ayudar a la sostenibilidad del crecimiento y el desarrollo y concluyó pidiendo el establecimiento de un nuevo marco de reglas globales a sesenta años de Bretton Woods. El esperaba que con el fracaso de las ideas neoconservadoras, los progresistas a través del mundo tomarán en sus manos esta gran tarea.

Eero Heinäluoma, Finlandia, SDP, Vice-Presidente de la IS, miembro de la Comisión Financiera y relator sobre la Economía Global, expresó su agradecimiento por las excelentes contribuciones hechas durante este largo debate. Con los líderes del G-20 celebrando su cumbre dentro de pocos días en Toronto, este era el momento correcto para que el Consejo de la IS enviara un fuerte mensaje.

Debíamos enfatizar, como nuestro Presidente lo había dicho, que el Estado de bienestar no estaba tras esta crisis, la verdadera causa era el sector bancario privado y la ideología neoliberal que había llevado a la crisis en la economía y el empleo. De hecho, era precisamente el Estado de bienestar, el sector público y los estímulos monetarios y fiscales los que habían evitado que la crisis financiera se convirtiera en otra gran depresión.

El Consejo hoy día decidiría sobre dos documentos muy importantes: la Declaración sobre los Desafíos del Desarrollo Global en 2010, y la Declaración sobre la Economía Global y Reformas Financieras, este último enfocado estrictamente sobre la economía mundial y la

crisis financiera, preparado por la Comisión Financiera presidida por Joseph Stiglitz, y que la Comisión recomendaba para su adopción.

Actualmente se llevaba a cabo un debate global sobre las estrategias de salida y los estímulos fiscales y monetarios, continuó. Muchos gobiernos conservadores enfatizaban con fuerza la necesidad de estrictas medidas de austeridad, esperando cavar un camino de salida de la crisis, pero esa no era la opinión de nuestra Internacional. Existían temores justificados de que tales medidas de austeridad podrían poner en peligro la recuperación económica tanto en Europa como globalmente. Nosotros compartíamos las preocupaciones expresadas por el Presidente de EE.UU. Barack Obama, los principales poderes económicos debían coordinar una política macroeconómica y estrategias de salida, y no esperar que todos los países siguieran por el mismo camino en cuanto a medidas de austeridad.

La cuestión del momento oportuno era central, los países con superávit de comercio debían crear planes de mediano plazo para recortar los déficits y la deuda sin hacer peligrar el crecimiento y la recuperación a corto plazo. El crecimiento y el empleo pleno eran el verdadero objetivo de nuestro movimiento. Debíamos aceptar que los países con grandes déficits debían proceder más rápidamente para balancear sus presupuestos, ahora Europa necesitaba centrarse decididamente en adoptar una postura a largo plazo para no dañar la recuperación económica.

El impacto de las estrategias fiscales y monetarias de salida de actuales desequilibrios globales debía ser considerado, debíamos estar de acuerdo con nuestro amigo italiano de que Estados Unidos no podía consumir el camino que seguía el mundo para salir de la crisis. Se necesitaba una pauta más equilibrada de crecimiento global con los países de la Zona Euro y otros aumentando la demanda interna, y China permitiendo la revalorización de su moneda y también incrementando la demanda doméstica. Se debía encontrar la manera de resolver los problemas de desequilibrio del gasto excesivo de algunos y de bajo consumo por otros, esa era nuestra expectativa de la reunión del G-20.

Con respecto a la reforma financiera y la tributación del sector financiero, informó que el FMI había estimado que la mayor parte de la deuda de los países del G-20 se elevaría en un 40% entre 2008 y 2015, debido principalmente a la crisis fiscal. Impuestos globales y nacionales al sector financiero eran ahora necesarios para frenar la especulación y los irresponsables riesgos tomados en los mercados financieros. El sector financiero debía pagar la justa parte que les correspondía. Por lo tanto, nuestro mensaje al G-20 era tomar decisiones concretas a favor de un impuesto a las transacciones financieras a ser implementado a escala global, o primero regionalmente, por ejemplo en la UE como propuesto por Poul Nyrup Rasmussen. Esto daría entradas substanciales y podría asimismo equilibrar los ciclos de auge y quiebra que profundizan las recesiones económicas. Incluso algunos políticos conservadores estaban interesados en esto, dijo, pero debemos considerar cuidadosamente lo que suceda en el G-20.

Otra posibilidad ya mencionada en nuestra reunión, dijo, era un impuesto gravado específicamente sobre los bancos y esto cuenta con algún apoyo en los países del G-20, pero no era nuestro principal foco de atención. Nuestra esperanza era para un serio compromiso hacia una nueva arquitectura financiera y un impuesto a las transacciones financieras, para que las pérdidas en el sector financiero no fueran transformadas nuevamente en deuda soberana.

Durante periodos de auge en todos los principales países industrializados, expresó, las defensas de capitales de los bancos se habían reducido sistemáticamente causando un

aumento del apalancamiento. El problema con el Acuerdo Basilea II era que había permitido una evaluación pro-cíclica del riesgo, con las agencias de calificación de riesgo evaluando a las instituciones de las cuales recibían sus fondos. Además, los bancos habían podido externalizar los riesgos hacia vehículos creados con ese especial propósito a través de la securización de activos. Claramente, los requerimientos de capital debían ser más estrictos y las agencias de calificación de riesgos no deberían evaluar los valores de sus emisores.

Heinäluoma leyó a continuación una enmienda al proyecto de declaración propuesta por el partido francés, diciendo que ésta debería ser incluida como dos párrafos finales.

Por último, dijo, al tratar con la crisis económica debemos recordar la necesidad de justicia social, que no solamente era uno de nuestros valores sino también una necesidad económica. Sin una distribución justa de la riqueza dentro de las grandes sociedades a través del mundo, no existiría la demanda que necesita la economía mundial para formar las bases necesarias para superar la crisis.

Ahora era el momento para la acción, concluyó, para el empleo pleno, la justicia social, una nueva arquitectura y un impuesto a las transacciones financieras. Este debe ser nuestro fuerte mensaje a la reunión del G-20 en Toronto.

Luis Ayala dijo que todas las decisiones sobre resoluciones serían tomadas al fin de la reunión así que todos tenían tiempo de absorber lo que se había discutido.

Antes de pasar al siguiente punto de la agenda, dijo que para ser justo, solamente los representantes de partidos que no habían tomado la palabra todavía lo harían ahora, excepto en el caso de presidentes de varios comités. Así, las resoluciones y las materias de cierre se harían más tarde, y la reunión concluiría con la adopción de las declaraciones.

Segundo tema: CAMBIO CLIMATICO: TRABAJANDO POR UNA RESPUESTA UNIFICADA

Zita Gurmai, Hungría, MSzP, se hizo eco de lo dicho por el Presidente Jimmy Carter de que el amor a la naturaleza, como también a la música y al arte, podrían trascender las fronteras políticas y sociales. Durante los últimos 20 años todo el mundo había experimentado grandes desafíos con la transformación de nuestras economías, de nuestras sociedades y de nuestro medio ambiente. Estábamos evidentemente en peligro y no podíamos seguir como hasta ahora. Como lo había dicho Mahatma Ghandi: la Tierra provee lo necesario para satisfacer las necesidades de todos, pero no la codicia de todos. Debían hacer cambios fundamentales y esto era duro, especialmente cual la crisis medioambiental era global y necesitaba de una respuesta global. Debíamos encontrar nuevas soluciones para abordar la caída económica como también la crisis climática y ningún país individual podía hacerlo por sí mismo. El interés individual era un interés a corto plazo, necesitábamos una vía global a largo plazo con participación de países desarrollados y en desarrollo, políticas de crisis que nos permitieran tener economías de bajo carbono, reducir nuestro uso insostenible de los recursos, y alentando el crecimiento. El crecimiento verde era una manera de enfrentar tanto el cambio climático como la crisis económica con nuevos empleos y estímulo a la economía. Debíamos reconocer que la transformación de los antiguos sectores industriales y de servicio requerirían en primer lugar de dinero e inversiones. Ciertamente nuestra tarea no era fácil, pero existía la oportunidad. Podíamos asegurar que todos los sectores de la sociedad estuvieran incluidos en el nuevo modelo económico desde el principio, se necesitaba una revolución y esta vez debía ser verde. La UE, continuó, estaba comprometida

a asegurar los cambios. Su estrategia 2020, que acababa de ser adoptada, era un primer paso, pero no era suficiente. Con tantos conservadores solamente hablando a nuestro alrededor, la estrategia debería ser buena para que resultara en algo que fuera verde. La diferencia entre izquierda y derecha era nuestro foco para una estrategia global más que una estrategia individual.

Ella comprendía que habíamos tenido aquí un largo debate y pensaba que debíamos reformar totalmente nuestra manera de pensar sobre la economía. Hasta ahora el consumo y la producción habían sido llamados crecimiento. Ahora se presentaba un nuevo elemento para nuestra consideración que requeriría algunas veces de sacrificios, de reflexión previa y ahorro. Hasta ahora no les había sido posible a los socialdemócratas convencer de esto al ciudadano común, ahora la crisis presentaba una buena oportunidad para hacerlo. Adquirir un nivel neutro de carbono era solamente el comienzo, continuó. El problema del clima no se resolvería con una compañía reduciendo sus emisiones a cero, tampoco con un gobierno actuando solo, se requería de la participación masiva de los ciudadanos de alrededor del mundo comprometidos con una revolución verde.

Nosotros los socialdemócratas que teníamos buenos contactos con el ciudadano común éramos capaces de hacerlo, pero muchas veces lo olvidábamos cuando estábamos en gobierno. Los grandes socialdemócratas pensaron en las bases, constantemente conversando con la gente y aprendiendo de ellos lo que era necesario. Mencionó en particular el comportamiento consumidor de la mujer, quienes ahora controlaban dos tercios de todas las decisiones relacionadas con el consumo, ellas eran muy importantes para esta revolución. Sus elecciones se enfocaban más en los servicios como la salud y la educación, y ellas influenciaban a los miembros de sus familias y daban también forma a sus opiniones. Las mujeres estaban preocupadas por el cambio climático en sus vidas diarias, ya sea a través de las medidas medioambientales en el hogar, o a través de los desastres naturales y la migración. Como madres y organizadoras comunitarias, ellas podrían ser útiles a la causa pero más importantemente, ellas podían contribuir a diseñar las políticas. Ellas tenían el talento y el potencial pero a menudo eran el objetivo de los que decidían las políticas, solamente en su calidad de consumidoras.

Ella expresó la esperanza de que el movimiento pudiera extender la mano a las mujeres como sus principales aliadas en la revolución verde, muchos Estados miembros habían perdido poder, dijo, porque habían perdido el voto de las mujeres. Si nuestros partidos no tenían una estrategia para las mujeres, ellos no volverían a ganar el poder. Los estudios lo habían demostrado. Que el 52% de las mujeres votaran más por los verdes, los liberales y los conservadores era porque no habíamos sido lo suficientemente claros.

No se podía negar el daño que ya se había hecho al medio ambiente y era nuestro urgente deber moral dar una respuesta. Concluyó mencionando las palabras del Dalai Lama de que la gente con vida hoy día debe considerar a las futuras generaciones; que un medio ambiente limpio era un derecho humano como cualquier otro, y que por lo tanto era nuestra responsabilidad legarles un medio ambiente saludable.

Elenko Bozhkov, Bulgaria, PSD, puso énfasis en que por más de cuatro años la IS había estado desarrollando un vigoroso debate sobre el cambio climático y el futuro de nuestro mundo. El periodo cubierto por el protocolo de Kioto había terminado y, a pesar de todas las críticas, había dado las reglas, aún con la abstención de los principales contaminadores: Rusia, Estados Unidos, China e India.

Muchos de nosotros, expresó, habíamos esperado que el cambio en la Casa Blanca en Washington, trajera un nuevo activismo. El cambio había tenido lugar, un nuevo activismo había tenido lugar, pero desgraciadamente no había sido suficiente. De hecho, habíamos visto que a pesar de los esfuerzos personales del Presidente Obama, la reunión en Copenhague había sido un fracaso. Ahora corríamos el riesgo de que el fracaso de Copenhague se repitiera en Cancún.

Debíamos entender que la lucha contra el cambio climático era tan seria e importante como la lucha por la reducción de armas nucleares, o por la paz en el Oriente Medio, o por una solución a la crisis económica global.

Al mismo tiempo, debíamos reconocer y comprender muy bien el escepticismo de los partidos socialdemócratas en los países en desarrollo y en los nuevos y futuros miembros de la Unión Europea, en relación con la manera de reducir las emisiones de carbono que se les imponían. El puso a Bulgaria como ejemplo de un nuevo miembro de la UE y a Croacia como un futuro miembro, donde cualquier cuota de emisiones de carbono o aumento de las fuentes renovables de energía quedaban inmediatamente reflejadas en los precios de la energía, es decir, en los bolsillos de los ciudadanos. ¿De qué manera, preguntó, era el cambio climático la culpa del ciudadano común que tenía que pagar por la reducción de cuotas de los monopolios productores de la energía?

En conclusión, el mensaje de su partido a la IS era: Primero, que un nuevo tratado para reemplazar el de Kioto era necesario. Estaba claro que debería haber una aceptación más amplia e incluir compromisos de los gobiernos para la reducción de emisiones de carbono, como también instrumentos financieros para evitar que la gente común tuviera que sufrir en esta lucha.

Segundo, se requería de un papel más importante para las Naciones Unidas en este esfuerzo. Ya era tiempo de crear un nuevo órgano ejecutivo dentro de la ONU para el manejo eficiente de la lucha contra el cambio climático.

Tercero, la IS debería incrementar los intercambios de información sobre este tema entre el secretariado y los partidos miembros. Ya sea que los partidos estuvieran o no en el poder, era esencial intercambiar ideas y coordinar nuestras actividades.

Finalmente, a escala nacional, necesitábamos incluir capítulos específicos en la lucha contra el cambio climático en nuestros programas electorales legislativos y locales.

Luis Ayala dijo que la segunda reunión del Consejo de este año, que tendrá lugar antes de la COP16 en Cancún, debería volver a esta discusión. La Comisión sobre cambio climático celebraría asimismo una reunión en México antes de la apertura de la conferencia sobre cambio climático de la ONU.

Cuarto tema: DESARME Y NO PROLIFERACION

Konstantin Woinoff, Alemania, SPD, expresó que agradecía que este debate tuviera lugar en la sede de la ONU donde unas pocas semanas atrás se había adoptado el documento final de la Revisión de la Conferencia sobre el Tratado de No Proliferación (TNP).

Los meses pasados, dijo, habían mostrado que teníamos una oportunidad de hacer un real progreso a través del desarme hacia un mundo más pacífico. Existía el tratado START y la nueva postura nuclear: en una verdadera vuelta atrás de la doctrina Bush del 2002, los Estados Unidos habían reducido el papel de las armas nucleares. El Presidente había declarado que estas armas no serían usadas con fines de guerra sino solamente para evitar los ataques nucleares, y por primera vez los EE.UU. habían dado a conocer la exacta composición de su arsenal nuclear. Dentro del marco del tratado START, Rusia y los Estados Unidos habían acordado significativas reducciones de sus arsenales estratégicos. Ahora el Tratado estaba a punto de ser ratificado.

En consecuencia, las negociaciones multilaterales estaban ahora caracterizadas por un nuevo dinamismo. La reciente conferencia del TNP había sido un éxito porque, en primer lugar, la comunidad de Estados reforzaron su compromiso con la no proliferación. Esto era muy significativo ya que había habido riesgos de que no todos los Estados lo harían. En segundo lugar, el documento final ahora abarcaba el desarme completo y todo tipo de armas nucleares. La Cláusula Cero se había convertido en el objetivo común de los 189 Estados signatarios. Y en tercer lugar, los participantes habían acordado un plan de acción concreto para un replanteamiento general en el campo del armamento nuclear.

Ahora era extremadamente importante, continuó, que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares se hiciera efectivo finalmente y se hicieran progresos con respecto al Tratado sobre la prohibición verificable del uso de material fisible con fines de armamentos. El nuevo tratado START y la nueva posición de EE.UU. eran esenciales porque solamente si los Estados poseedores de armas nucleares cumplían con sus responsabilidades de desarme podría darse crédito a sus demandas de no proliferación. Los tres pilares del TNP habían estado vigentes por 40 años; con Estados poseedores de armas nucleares obligados al desarme; todos los otros Estados debían abstenerse de adquirir armas nucleares; y todos los Estados tenían el derecho a un uso pacífico de la energía nuclear.

La transparencia era indispensable para los Estados miembros del TNP, continuó. Los problemas que resultaran de una falta de transparencia debían ser resueltos mediante un diálogo negociado. Existía la posibilidad de una carrera de armas nucleares a desencadenarse en la Península Coreana o en el Sudeste de Asia. Era crucial que la nueva conferencia de revisión del TNP apoyara la necesidad de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, lo que no solamente transmitiría a todos una clara señal para el desarme sino también daría una oportunidad para hacer avanzar los esfuerzos de paz en esa región.

Mirando hacia los futuros desafíos, mencionó el gran significado del nuevo concepto estratégico de la OTAN. Las recomendaciones del Grupo de Expertos no llegaban lo suficientemente lejos, dijo, debemos demandar la retirada de las armas nucleares tácticas de Europa, ya que ellas eran una reliquia de la Guerra Fría y ya no servían ningún propósito.

Junto con el desarme nuclear, necesitábamos un control de armas vinculante para las armas convencionales, revocando los desequilibrios. A fin de lograr este propósito, debíamos resolver la crisis del tratado de las Fuerzas Convencionales en Europa.

Refiriéndose al proyecto de resolución de la IS, Woinoff dijo que la carrera armamentista desempeñaba un importante papel. Cifrábamos nuestras esperanzas en un cierre exitoso del tratado sobre la carrera armamentista, con pautas directrices vinculantes bajo el derecho internacional. Esto era especialmente importante en la lucha contra la proliferación de

armas pequeñas donde el tratado sobre la carrera armamentista podría convertirse en un elemento central. El ex Secretario General de la ONU Kofi Annan con razón había llamado a las armas pequeñas, las armas de destrucción masiva en cámara lenta.

Al concluir, dijo que nos encontrábamos en el umbral de una nueva década que debíamos asegurar fuera una década del desarme. Juntos podíamos superar cualquier resistencia y volver a poner al desarme y al control de armas firmemente por el buen camino. Urgió a trabajar juntos en esta tarea.

Ken Härstedt, Suecia, SAP, expresó que los desafíos multifacéticos del desarme y la no proliferación iban creciendo en la comunidad mundial. El deseaba concentrarse solamente en unos pocos aspectos. El riesgo que los Estados fallidos presentaban a la seguridad global; el vínculo entre las armas pequeñas y las armas de destrucción masiva; y nuestra responsabilidad como partidos socialdemócratas de adelantar conjuntamente agendas dentro de la IS.

Mencionó a Corea del Norte y Birmania como ejemplos de Estados fallidos que podrían presentar una gran amenaza a través de su ambición de adquirir armas de destrucción masiva, Corea del Norte ya había hecho ensayos de unas pocas armas nucleares pequeñas. El mundo ahora enfrentaba esta nueva amenaza de un vínculo entre muchos de esos Estados fallidos y regímenes militares y dictaduras que comenzaban a cooperar en el campo del desarrollo de armas de destrucción masiva.

La seguridad ya no era cuestión de evitar los conflictos entre las naciones, porque la amenaza ahora venía de los Estados fallidos, el terrorismo internacional, los nuevos armamentos nucleares, el despliegue de armas de destrucción masiva, y el comercio ilegal de armas. Este era un desarrollo verdaderamente alarmante en el mundo de hoy.

Le alentaba el hecho de que estos temas ahora comenzaban a tomarse en serio en la agenda internacional. El Presidente Obama lo había colocada como uno de sus principales desafíos diciendo que las mayores amenazas a la seguridad de EE.UU. y global ya no eran los intercambios nucleares entre naciones, sino el terrorismo nuclear por parte de extremistas violentos, y la proliferación nuclear en un creciente número de Estados, agregando que la aparición de armas atómicas en Estados fallidos o en manos de terroristas era una amenaza peor que el temor de un Apocalipsis durante la Guerra Fría, lo cual Härstedt pensaba estaba muy bien dicho.

Necesitábamos trabajar decididamente a favor de acuerdos y tratados internacionales, y debíamos ver la posibilidad de que armas pequeñas se desarrollaran en armas de destrucción masiva, continuó. La proliferación de armas pequeñas y armas ligeras era un inmediato desafío a la seguridad para sociedades individuales y Estados en todo el mundo, y un enorme perjuicio a la seguridad y al desarrollo sostenibles. Estas armas encendían las guerras civiles, las actividades terroristas, y el crimen organizado. Ellas también minaban los programas de desarrollo y otra asistencia destinada a Estados débiles, los cuales, junto con los Estados fallidos, deberían ser de particular interés estratégico para nosotros, ya que aún las pequeñas insurgencias podrían extenderse y posiblemente desestabilizar a regiones enteras.

Hoy día teníamos razón de preocuparnos por los muchos problemas regionales incluyendo el Sudeste de Asia, Tailandia y Sri Lanka, donde el aumento de armas ligeras estaban siendo adquiridas, lo que podría llevar a una ambición de poseer armas de destrucción masiva. En

muchas zonas de conflicto las armas pequeñas eran las armas de elección, el principal instrumento de muerte y destrucción, y a menudo se usaban para desplazar a ciudadanos civiles por la fuerza e impedir la asistencia humanitaria y al desarrollo.

Suecia había vivido en paz por más de 200 años y había estado activamente comprometida con los debates sobre el desarme, e incluso su país, dijo, tenía una gran responsabilidad como uno de los mayores productores de armamentos. Lamentablemente el actual gobierno de derecha era muy pasivo sobre este tema tan amenazador actualmente. Por lo tanto, los socialdemócratas de Suecia habían asumido este desafío y habían elaborado un programa de doce puntos para alentar una mayor actividad en esta área. Ellos: trabajarían para ejercer una gran presión en todos los foros internacionales sobre el desarme de las armas nucleares; además perseguirían el éxito de la prohibición internacional de minas y bombas de racimo, para asegurar su implementación; buscarían trabajar con los grupos de proveedores nucleares para que incluso países como los Estados Unidos y la India reconocieran los acuerdos; renovarían y reforzarían el trabajo de la nueva agenda de coalición; aumentarían la presión dentro del TNP para la cooperación a través del mundo; aumentarían el debate y la presión dentro de su propia sociedad; tomarían la responsabilidad de prevenir que el uranio altamente enriquecido llegue a las manos equivocadas; aumentarían su trabajo con el SIPRI; ofrecerían acoger un secretariado del TNP; trabajarían para reducir la importación de armas nucleares; trabajarían para romper el status quo en la conferencia de desarme en Ginebra; y finalmente, adoptarían un programa para el desarme.

Al concluir, urgió a todos los partidos miembros de la IS a tomar la responsabilidad de formular agendas para que dentro de nuestros países y a través de nuestros gobiernos, y también conjuntamente a través de la Internacional Socialista, unamos nuestras manos para avanzar en la arena internacional.

CONTRIBUCIONES ESPECIALES

Edi Rama, Albania, SPA, líder del SPA, dijo que su país estaba enfrentando actualmente extraordinarias dificultades, en el proceso de integración europea como también en sus esfuerzos por manejar la dominante crisis de democracia, estado de derecho y economía. Ellos agradecían al Presidente de la IS y Primer Ministro de Grecia su visión de una plena integración en la UE para el año 2014.

Esta visión provenía, dijo, de un profundo entendimiento de sus atribulados territorios que habían estado plagados por guerras e incomprensiones relacionadas en parte con el hecho de vivir dentro pero sin embargo fuera de Europa, fuera del común hogar europeo, atrapados entre un pasado que perdura y un futuro fuera de nuestro alcance.

Esta valiente visión, continuó, también provenía de una decidido adherencia a los principios y valores de la Unión Europea cuya Declaración de Mayo de 1950 comenzaba por decir que la paz mundial no podía salvaguardarse sin esfuerzos creativos guardando relación con los peligros que enfrentaba. Se había necesitado de valentía, fe y determinación para que la humanidad lograra lo que ya había logrado. El mismo valor lo había mostrado el Presidente de la IS al invitar a la UE a acoger en su seno a la región de los Balcanes occidentales. Su partido confiaba en que esta era la mejor opción para su región y también para una Europa unida, ellos harían todos los esfuerzos para honrar esa convicción.

La región había experimentado cambios radicales en la última década, dejando detrás choques e incomprensiones antiguas, yendo hacia un futuro compartido de cooperación en sus intereses comunes. El proyecto europeo había desmantelado el mapa de las divisiones irreconciliables, pero aún tenía que desarrollar Estados e instituciones europeas en sus territorios. Graves animosidades políticas, una corrupción sistémica y una economía no competitiva dentro de un insuficiente modelo de integración estaban poniendo problemas al proyecto europeo y a su espíritu democrático de construcción de un Estado.

El marco del proceso de integración, manifestó, era a menudo visto desde afuera como burocrático y divorciado de la realidad, y muchas veces lo opuesto a la situación presentada en documentos de Bruselas, donde la democracia aparecía fluyendo de manera segura hacia la consolidación. La verdad a menudo era lo opuesto. El hecho era que los estándares democráticos que podían darse por descontado en la Unión Europea aún se encontraban muy lejos de ser realizados en los países de los Balcanes occidentales.

El dijo estar convencido de que la izquierda progresista estaba decidida a enfrentar este gran desafío de democratización y modernización de la región entera, pero sería extremadamente difícil. La crisis que enfrentaba su país radicaba en elecciones previas pero eso era solamente la punta del iceberg, ello afectaba el funcionamiento de la democracia, politizaba y paralizaba el sistema judicial, y había penetrado la economía con cifras falsas e informaciones erradas.

Ellos también se sentían desconcertados por lo que el gobierno de Albania mantenía bajo llave en sus calabozos con informaciones de seguridad. El verdadero estado de la economía del país no se revelaba. Había indicaciones de una baja alarmante pero a la gente se les decía lo contrario, tal como los resultados de las elecciones pasadas se habían mantenido secretos. La oposición demandaba transparencia no solamente un cambio en los resultados pero asegurar que la corrupción no decidiera el resultado de las próximas elecciones. Los votos debían ser contados en cada centro como se estipulaba en el informe de la OCDE.

Expresó su gratitud al Consejo de la IS y a su Secretario General Luis Ayala por ser el primero en denunciar estas violaciones y demandar la restauración de la democracia y la transparencia en Albania.

Ellos se sentían tristes de que a pesar de sus esfuerzos la crisis se había prolongado, dijo. Albania tenía una serie de impedimentos para la democracia que permanecían sin solución, tales como la incapacidad de celebrar elecciones libres y justas de acuerdo con los estándares de los Estados miembros de la OTAN y de un país candidato a membresía en la UE. La administración politizada de sobremanera, competitividad paralizada, falta de independencia, una profunda actitud sospechosa del sistema judicial, y una falta de libertad de prensa, mayor que en todo otro país de la región.

El código democrático de su partido estaba inspirado en su determinación de poner fin a la historia de que la preferencia de voto estuviera sujeta a presiones externas, y la corrupción electoral que bloqueaba el escrutinio de votos. En cambio, la voluntad de la gente debería decidir el resultado con la transparencia electoral como piedra angular de una nueva época de competencia justa en todo el país. Ellos consideraban esto como la vital batalla para su futuro, concluyó.

Antes de llamar al próximo orador, el Secretario General **Luis Ayala** mencionó que la IS estaba orgullosa de tener a Aung San Suu Kyi entre sus Presidentes Honorarios.

Bo Hla Tint, Birmania, NLD, reconoció que no había tiempo para entregar su declaración entera, dio especiales agradecimientos al líder del partido sueco por llamar la atención sobre la clara ambición nuclear de la junta militar de Birmania, quien estaba recibiendo aeroplanos jet de lucha desde China y Rusia, y desembolsando secretamente miles de millones de dólares mientras el pueblo se enfrentaba a la pobreza. Él deseaba que la comunidad internacional hiciera algo acerca de la esa ambición nuclear antes de que fuera demasiado tarde.

En segundo lugar, los militares se preparaban gradualmente para cambiar la Constitución y controlar así las elecciones del 2010. Estaban eliminando toda oposición posible, incluyendo la de Aung San Suu Kyi, manifestó. Él creía que la IS estaba totalmente consciente de la situación, de manera que él deseaba solamente recomendar hacer un llamamiento a la junta militar birmana para la libertad inmediata e incondicional de los prisioneros políticos incluyendo a Aung San Suu Kyi, y para que les permitiera participar plenamente en el proceso político.

Adopción de Declaraciones y Resoluciones del Consejo

Luis Ayala dijo que el Consejo había sostenido una de las discusiones más largas sobre la crisis financiera, lo que reflejaba la urgencia del tema y el alcance de nuestro movimiento.

Llamó la atención a la única enmienda a la declaración sobre la Economía Global y la Reforma Financiera que había sido presentada por el relator, de manera que el Consejo estaba ahora en posición de adoptar el documento completo.

La Declaración sobre la Economía Global y la Reforma Financiera fue adoptada.

Pasando al documento sobre el Oriente Medio, Ayala dijo que después del muy intenso debate el día anterior, él sostuvo una reunión con los representantes de los partidos israelíes y palestino como se le había solicitado, el Partido Laborista de Israel, el Partido Meretz de Israel, Fatah y la Iniciativa Palestina Nacional. Juntos habían discutido la serie de desarrollos que se habían debatido y buscado elementos que pudieran proveer una base común para nuestra Internacional en vista de la muy difícil situación en la región. El tenía ahora el placer de informar que el resultado de esta reunión había sido positivo, el debate del día anterior había dado un muy buen resultado y se había alcanzado acuerdo sobre un texto común aceptado por ambas partes, el cual pasó a leer en voz alta.

La Declaración del Consejo sobre el Oriente Medio fue adoptada por aclamación.

A continuación, Ayala se refirió al texto del Comité sobre la Economía y llamó la atención sobre algunas enmiendas que fueron aceptadas. La Declaración *Los Desafíos del Desarrollo Global en 2010 – las Dimensiones Económicas, Sociales, Medioambientales y Culturales* fue adoptada.

La Declaración *Cambio Climático – Trabajando por una Respuesta Unificada* fue adoptada.

La Declaración *Seguridad Común a través del Desarme para la Conclusión de un Tratado Exhaustivo del Comercio de Armas* fue adoptada.

Finalmente, un documento titulado *Un Mundo sin Armas Nucleares es una Visión Realista, no un Sueño Utópico* fue aprobada.

Antes de dar la palabra al Presidente para sus palabras de clausura, Luis Ayala se refirió al tema de la próxima reunión del Consejo de la IS e informó sobre la propuesta del Partido Socialista francés para que tuviera lugar en París los días 15 y 16 de noviembre. El Consejo lo acordó.

Clausura

Presidente George Papandreou expresó que esta había sido una reunión muy provechosa y el hecho de que se había conseguido un consenso era indicación de la determinación y la voluntad política de nuestro movimiento, convirtiendo nuestra voz en una voz global y al mismo tiempo una voz realista y visionaria.

Agradeció a los relatores y líderes de los comités por su excelente trabajo.

Informó que había dado una conferencia por video al Congreso de la Confederación Internacional Sindical en Vancouver y había transmitido nuestros saludos y nuestras propuestas a sus delegados, quienes recibieron calurosamente especialmente las relacionadas con la regulación financiera. El veía la posibilidad para un reforzamiento de las redes de trabajo y la cooperación para hacer avanzar nuestra agenda.

Agradeció a los participantes por toda la solidaridad que le habían demostrado a él y a su país en su situación específica.

El creía que nuestro apoyo al Presidente Obama en sus esfuerzos por promover los estímulos en el G-20 era importante.

Con el tema de las armas de destrucción masiva ahora como una prioridad nuevamente, el felicitó al comité responsable de este documento, e informó que en una reciente visita a la India él se había reunido con Sonia Gandhi y discutido la posibilidad de trabajar con su partido sobre estas cuestiones. A pesar que India ahora era una nación nuclear, ellos habían saludado la idea de un mundo no nuclear, expresó.

Con respecto al cambio climático, Papandreou dijo que esto no podía dejarse solamente en manos de los Verdes. Las políticas verdes eran ahora una prioridad política central para nuestra nueva agenda en la esfera global, como lo habíamos demostrado tanto en Copenhague como en esta reunión del Consejo.

La cuestión de género, igualdad de la mujer y los crecientes problemas que ocurrían a medida que la crisis empeoraba, también habían sido abordados como también lo habían sido los informes relacionados con la democracia en otras partes del mundo.

En momentos en que había poco progreso en las conversaciones de paz en el Oriente Medio, cuando incluso una acentuación de la polarización y el estancamiento eran evidentes en la arena internacional, habíamos tenido éxito en presentar una solución realista a los problemas que parecían incorregibles. Esto demostraba que nuestra ideología sustentaba una filosofía muy diferente, una de entender a la contraparte y trabajar a través del diálogo y la negociación. Esto era ciertamente un signo esperanzador no solamente para el Oriente

Medio sino también para nuestro movimiento. Habíamos mostrado que estamos activos en este frente y lo continuaremos estando. Esto lo consideraba importante, habiéndose reunido el día anterior con el Secretario General de la ONU y comunicado nuestra discusión sobre la economía. Ellos también habían sostenido una larga discusión sobre el Oriente Medio. El Secretario General, dijo, estaba tratando de encontrar maneras de trabajar con las diferentes partes que resultaría en un informe o investigación, pero estaba ahora en un impasse. El éxito de la IS de llegar a un consenso mostraba cómo nuestro movimiento podía ser de gran importancia, y nuestra Declaración sería comunicada al Secretario General de la ONU con la esperanza de que podría servirle de ayuda en sus esfuerzos.

Al cerrar la reunión del Consejo, el Presidente Papandreou deseó buena suerte a todos, especialmente a aquellos que celebraban elecciones antes de la próxima reunión. El esperaba que hubiera más partidos en gobierno para entonces ya que necesitábamos reforzar nuestra voz para cambiar al mundo.

La reunión del Consejo fue declarada cerrada.
